

FNT 223-2017

Diseñar y elaborar los guiones temáticos para las regiones piloto de la Política de Turismo Paz y Convivencia; así como la elaboración de la metodología de las técnicas para la actividad de la guía turística e interpretación de guiones temáticos.

GUIÓN 1

URABÁ ANTIOQUIA

CORPORACIÓN TURISMO PAZ Y DESARROLLO

NIT. 900.483.538-7



**GOBIERNO
DE COLOMBIA**



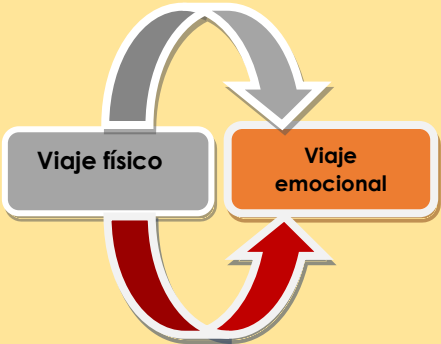
MINCIT

FONTUR
COLOMBIA



Corporación
Turismo, Paz y Desarrollo

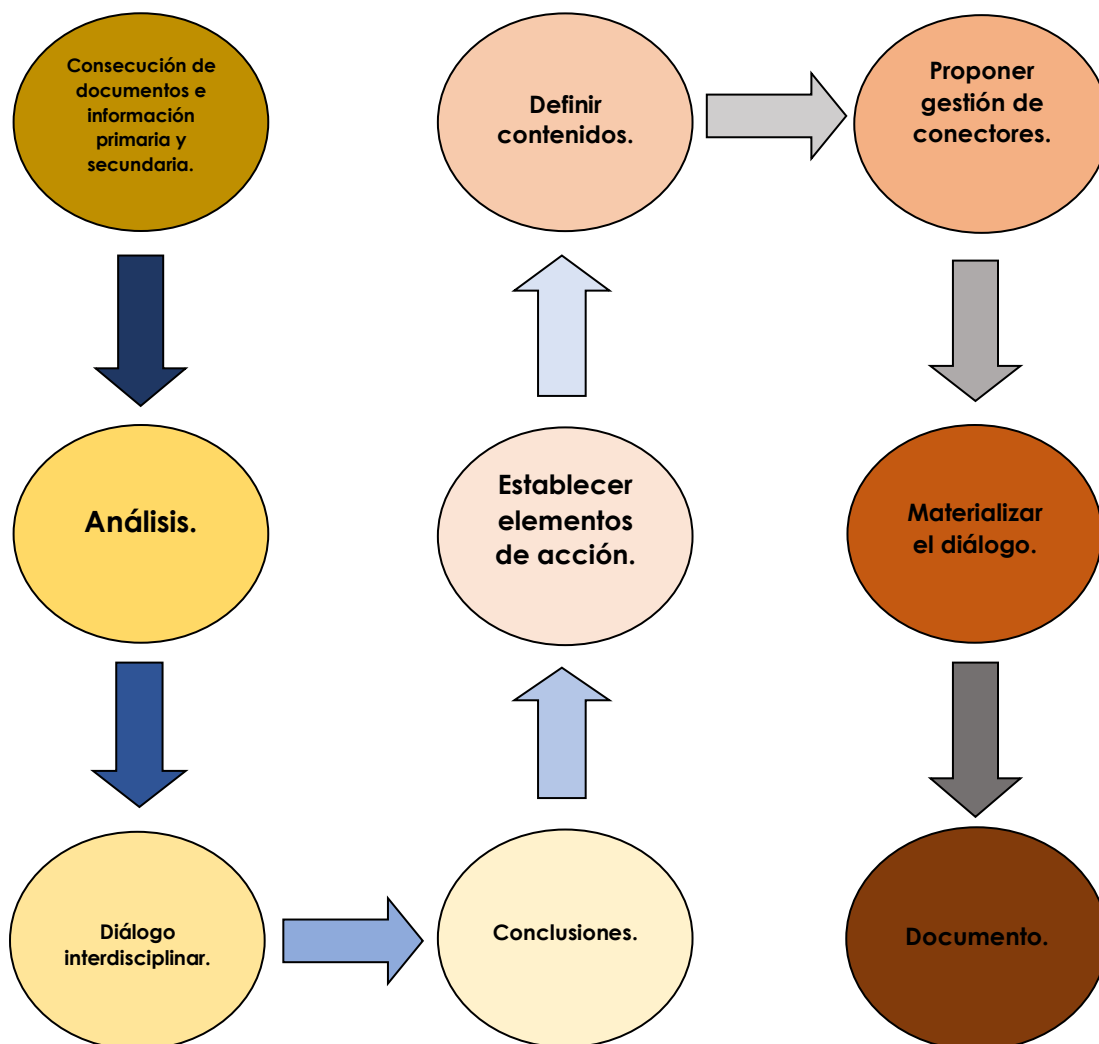
Preliminares

RELACIÓN	CONCEPTO LINEA BASE
	Los visitantes tienen que hacer dos viajes: físico, para llegar a los lugares, e intelectual-emocional. De esta manera se le dará al turista una información, con diversas profundidades, que va desde lo básico hasta un nivel especializado para diferentes públicos.
	El ideal es que la gente termine la visita con el conocimiento de varios conceptos que logren cambiar su comportamiento, su estado emocional e incluso su manera de pensar, yendo en armonía con los retos de la conservación del patrimonio y la construcción de un territorio de paz.
	Se busca que las personas tengan siempre presente dos aspectos: el deseo y la información para actuar, y el reconocimiento del trabajo realizado por los guías y actores locales al finalizar su viaje.

El guión como viaje físico y emocional:



Etapas de construcción del presente guión



Principios fundamentales:



Los cinco pilares como eje estructurador:

1

En medio de la crisis, prevalece la vida.

La tierra cambia. Y, de hecho, sin las crisis como catástrofes volcánicas, astronómicas y/o climáticas, la vida sería menos diversa. Un ejemplo es el gran choque del meteorito Xulub en Yucatán, hace 65 millones de años, que acabó con la era secundaria y los dinosaurios. Pero gracias a ella apareció la edad de los mamíferos. Otro ejemplo es la supervivencia del humano y todas las demás especies a las eras del hielo del periodo Pleistoceno.

2

Encuentro de mundos

Las vecindades entre ecosistemas se llaman ecotonos. El encuentro histórico geográfico de mundos diferentes enriquece los escenarios para la biodiversidad y el paisaje.

3**Aceptar lo diferente.**

En la naturaleza las especies compiten por espacio, y de ahí que la tendencia de cualquiera de estas es dispersarse, de modo que, entre más coexisten, más relaciones se establecen entre diferentes especies, y todas al final resultan constructivas, aunque por momentos algunas parezcan “negativas” como depredador –presa, o como especies invasoras. Al final se demuestra que, entre más complejos son los ecosistemas y las relaciones interculturales, más estable se va tornando el sistema ecológico y/o social.

4**Respetar lo sagrado.**

Hay una serie de valores o de enunciados axiológicos que son innegociables o innegables. Por ejemplo el respeto por la vida, por la libertad y la propiedad del otro; por el derecho de cada persona a buscar su propia felicidad, que hace parte del llamado derecho natural. De la misma manera se aprende del contacto con la naturaleza; a fundamentar y comprender que estos derechos no existen porque un estado dicte leyes, sino que son parte de la esencia de la vida.

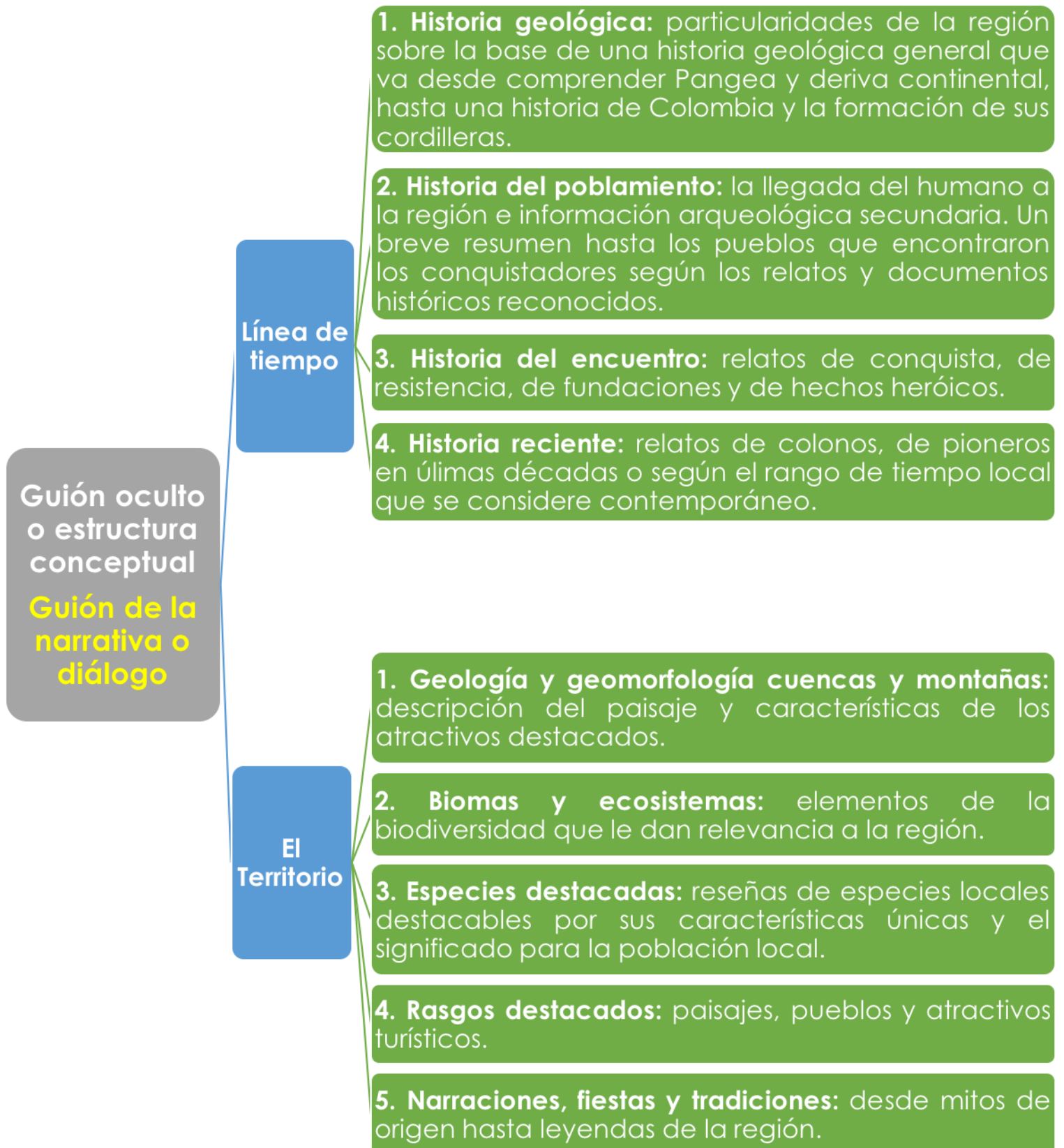
5**Aprender del pasado.**

Desde el pasado geológico se descubrió cómo las especies sobrevivieron a grandes cataclismos o cambios, hasta el pasado reciente y documentado de la historia en el que, pese a encuentros conflictivos como la conquista o la llegada de las raíces afrodescendientes, en medio del dolor de la esclavitud, al final surgió el encuentro de una variedad de culturas y tradiciones que han hecho de Colombia un destino interesante para el turismo. Aprender sobre cómo se adaptó la vida a los cambios, a no repetir situaciones dolorosas y a valorar las tradiciones de los antepasados, son algunas de las reflexiones que generan valores intangibles, y que hoy se pueden ofrecer en sectores como el turismo de naturaleza y cultura.

Los tres constructos como unidad (trilogía):



Estructura conceptual del guión:



Introducción

Para comprender la enorme biodiversidad de Colombia no basta con entender su posición geográfica privilegiada; es importante reconocer sus orígenes y para ello está la ciencia de la biogeografía y la historia geológica.

Esta misma historia es compartida por las cinco biorregiones de Colombia y por los cinco territorios escogidos para los presentes guiones, dirigidos a fomentar un turismo rico en contenidos, que reconocen el patrimonio natural y cultural.

El primero, y más general, de los módulos inicia con un reconocimiento de la tierra y sus componentes, escudos y tectónica de placas, hasta llegar a describir una breve historia geológica de Colombia. Los hechos geológicos, algunos de ellos en apariencia traumáticos, son los que han enriquecido de vida y diversidad de paisajes a la Tierra, recordando uno de los eslogan: “En medio de la crisis, la vida prevalece”.

El segundo es una línea de tiempo narrativa que destaca algunos de los hechos mas representativos para la región. Aquí se muestran diferentes hechos históricos y un comentario interpretativo alrededor del mismo, una lección que recrea otro de los cinco eslogan: “aprender del pasado”.

El siguiente módulo nos lleva a reconocer el territorio y su biodiversidad. Allí se hace una breve descripción de las unidades de paisaje y su geomorfología, los ecosistemas y, finalmente, una compilación de cuarenta especies destacadas (veinte de fauna y veinte de flora) que conforman los ficheros de biodiversidad; y aunque esta muestra no representa ni una ínfima parte del total de especies, se incluyen las más representativas. Se trata de una síntesis de historias y ecosistemas que dejan como reflexión que la diversidad es el fruto del: “Encuentro de Mundos”.

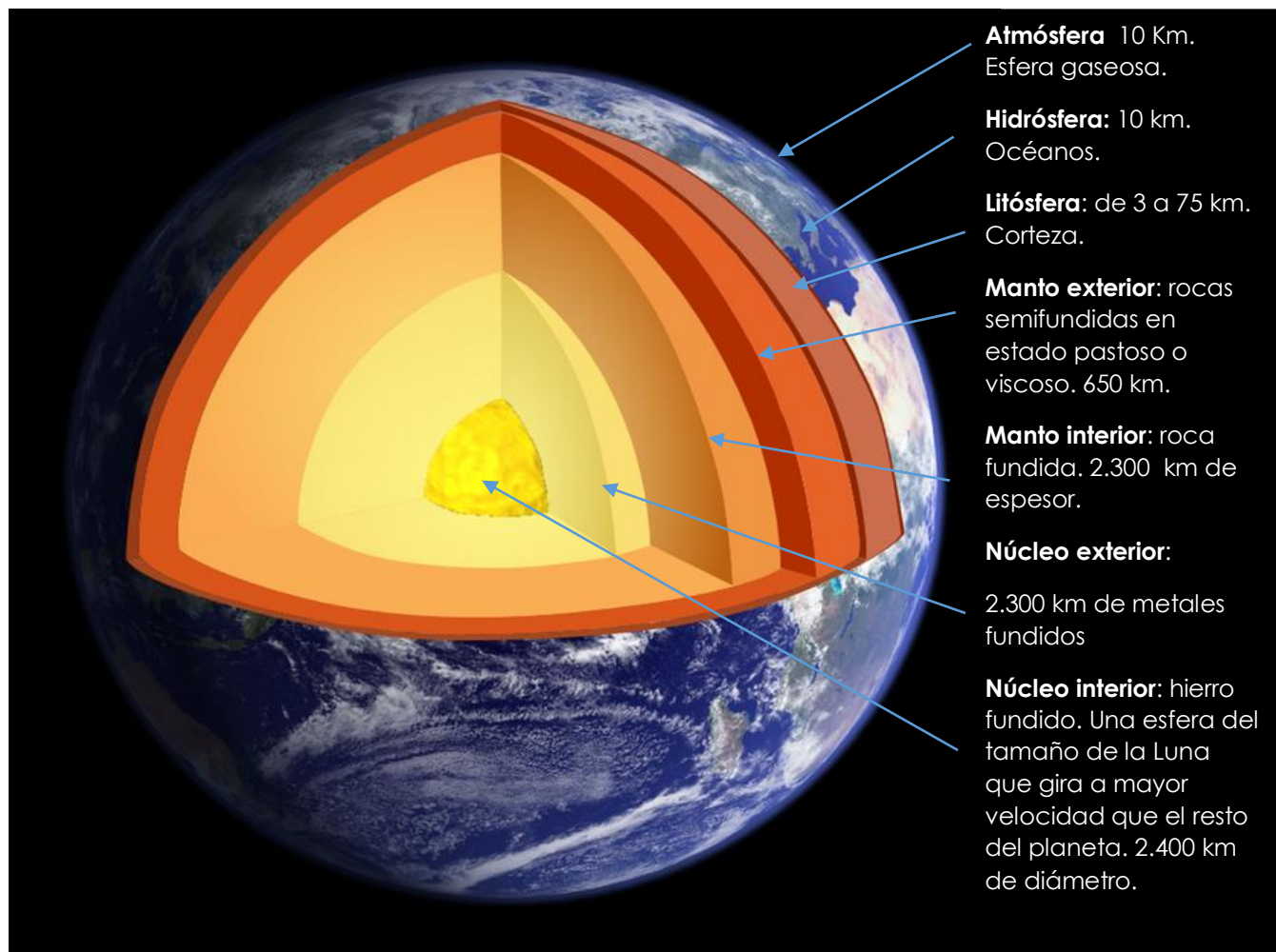
Este repaso incluye también atractivos turísticos, tanto naturales como culturales, fiestas, tradiciones y leyendas que recrean una reconfortante confirmación de la diversidad de los pueblos y sus visiones del mundo, lo cual lleva no solo a valorar estos factores sino a: “Aceptar lo diferente”.

Y, finalmente, tras verificar la unidad que se esconde detrás de este universo vivo y lleno de significado, se aprende a: “Respetar lo sagrado”.

Historia geológica y biogeográfica

El planeta en sí tiene vida y no se reduce simplemente a ser una esfera rocosa cubierta por una fina capa viva llamada biosfera. De no ser por el movimiento del magma (roca fundida) no se habrían modelado los continentes ni habrían derivado como islas flotantes hasta su configuración actual. Sin esos movimientos internos no existiría tampoco el campo magnético que protege la vida, ni los volcanes que renuevan los nutrientes sobre la corteza, siendo estos tan necesarios como los temblores y otras expresiones de la naturaleza, como recordatorio de que los humanos viven sobre un planeta vivo.

Para encontrar significado a los atractivos naturales, tanto del paisaje como de la diversidad de seres vivos que lo conforman, es fundamental tener en cuenta la historia de la tierra, su composición, y la historia de las formas que configuran un territorio.

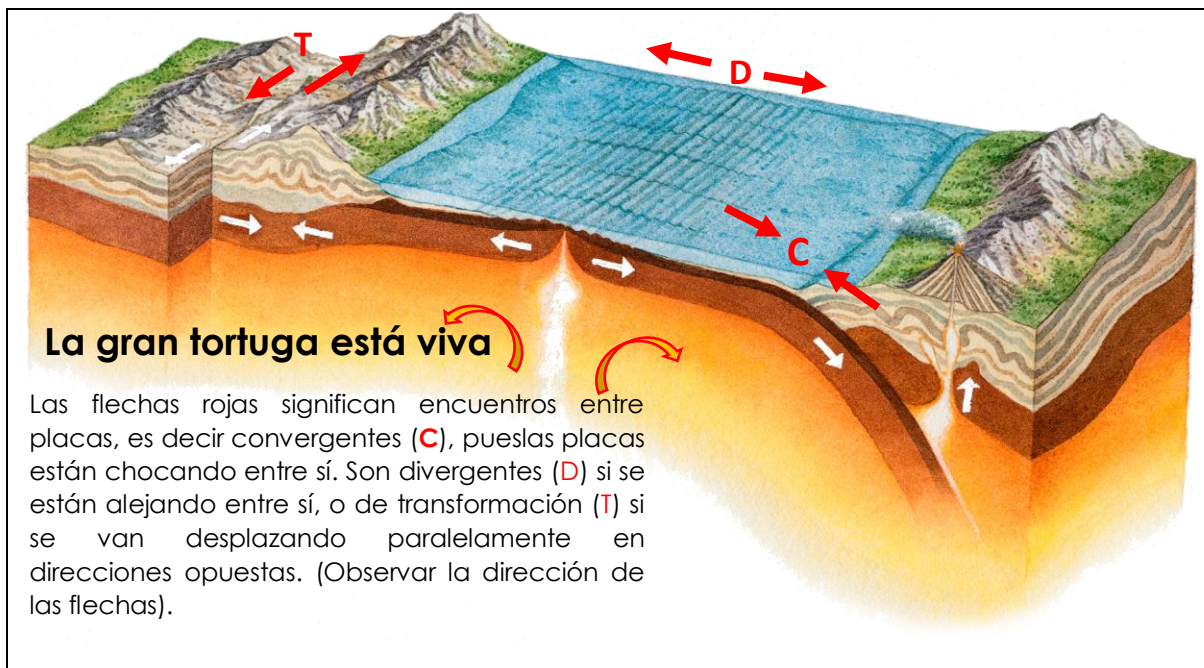


Vivir sobre una cáscara de huevo.

La parte sólida de la corteza está compuesta de una roca llamada litósfera (litos: roca). Tiene en promedio cincuenta kilómetros de espesor y la tierra tiene un diámetro de 12.757 kilómetros. El espesor de la corteza por comparación cabría unas doscientas cincuenta veces en su diámetro. Para entenderlo mejor se evoca al siguiente ejemplo: si la Tierra fuera del tamaño de un huevo, la corteza equivale a su cáscara. El manto sería equivalente a la clara y el núcleo sería la yema de huevo.

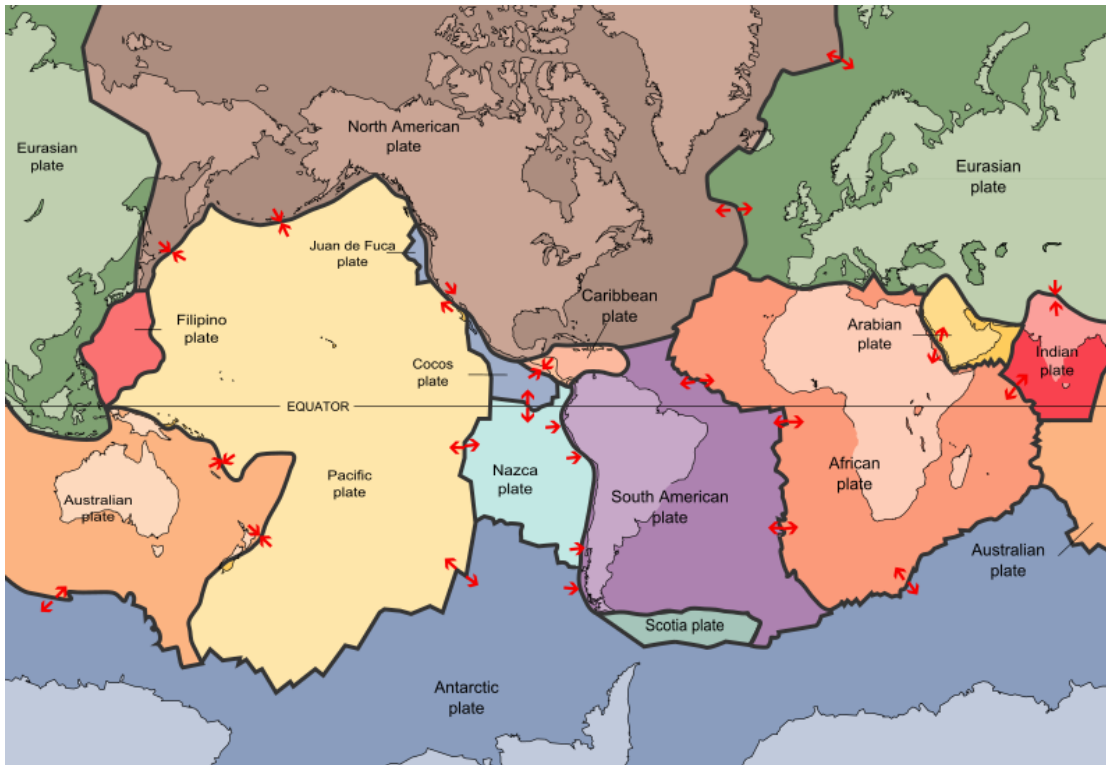


A manera de una tortuga gigante, la corteza de la Tierra está compuesta por placas. Estas placas también se llaman "escudos" o "cratones".



La gran tortuga está viva

Las flechas rojas significan encuentros entre placas, es decir convergentes (C), pues las placas están chocando entre sí. Son divergentes (D) si se están alejando entre sí, o de transformación (T) si se van desplazando paralelamente en direcciones opuestas. (Observar la dirección de las flechas).



¿Qué ocurre cuando se encuentran las placas o escudos?

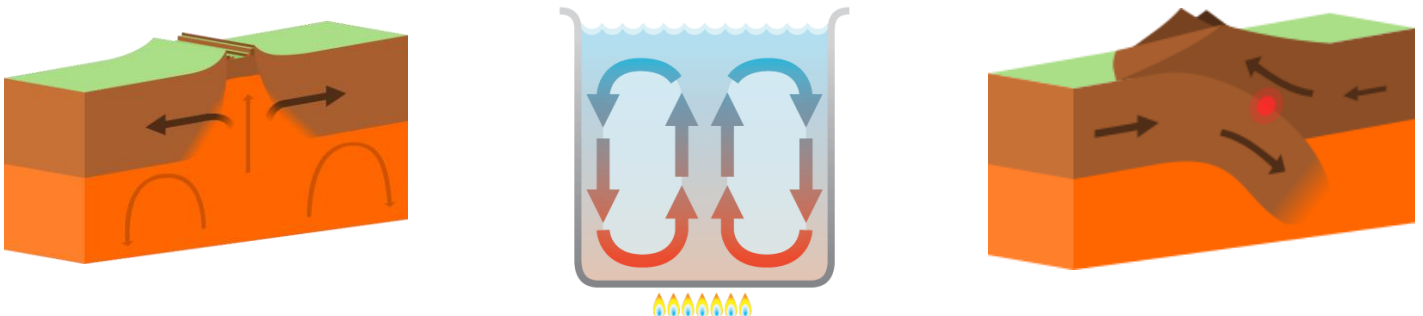
Pueden pasar tres tipos de interacción:

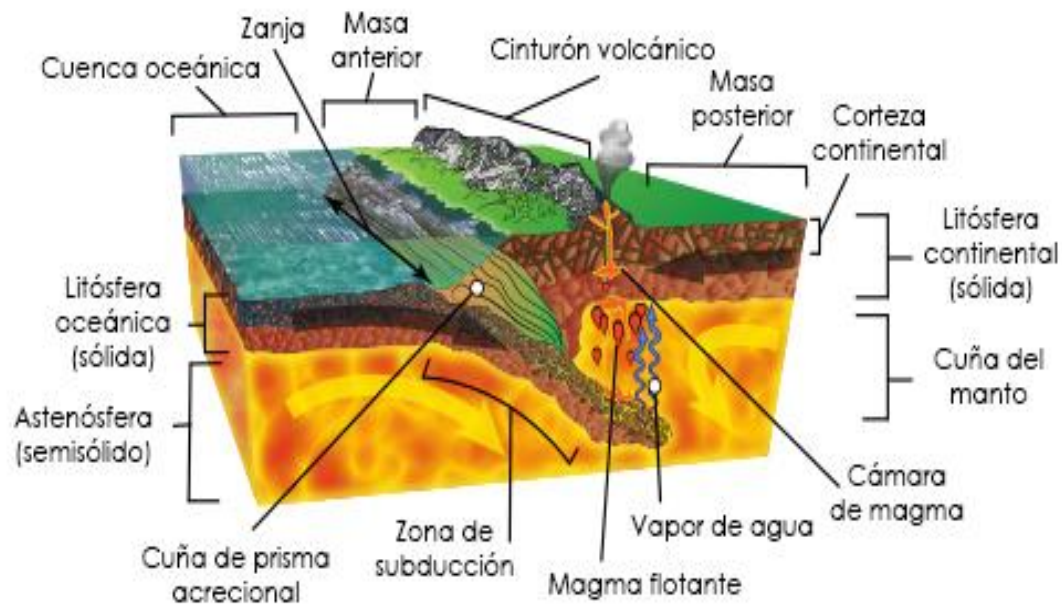
1. **Se estrellan** y una se mete debajo de la otra. A este proceso se le llama subducción.
2. **Se deslizan** una contra la otra y se forma una falla de transformación. Una placa va en una dirección y la otra en la dirección opuesta, frotándose mutuamente.
3. **Las placas divergen**, se separan generan una distensión. La corteza se estira y, como no es flexible, se forman grietas y fosas.

Imagen USGS <https://www.geolounge.com/deep-tectonic-plates/>

Como una sopa hirviendo, los movimientos del magma son los que dan impulso a las placas de la Tierra.

La Convección

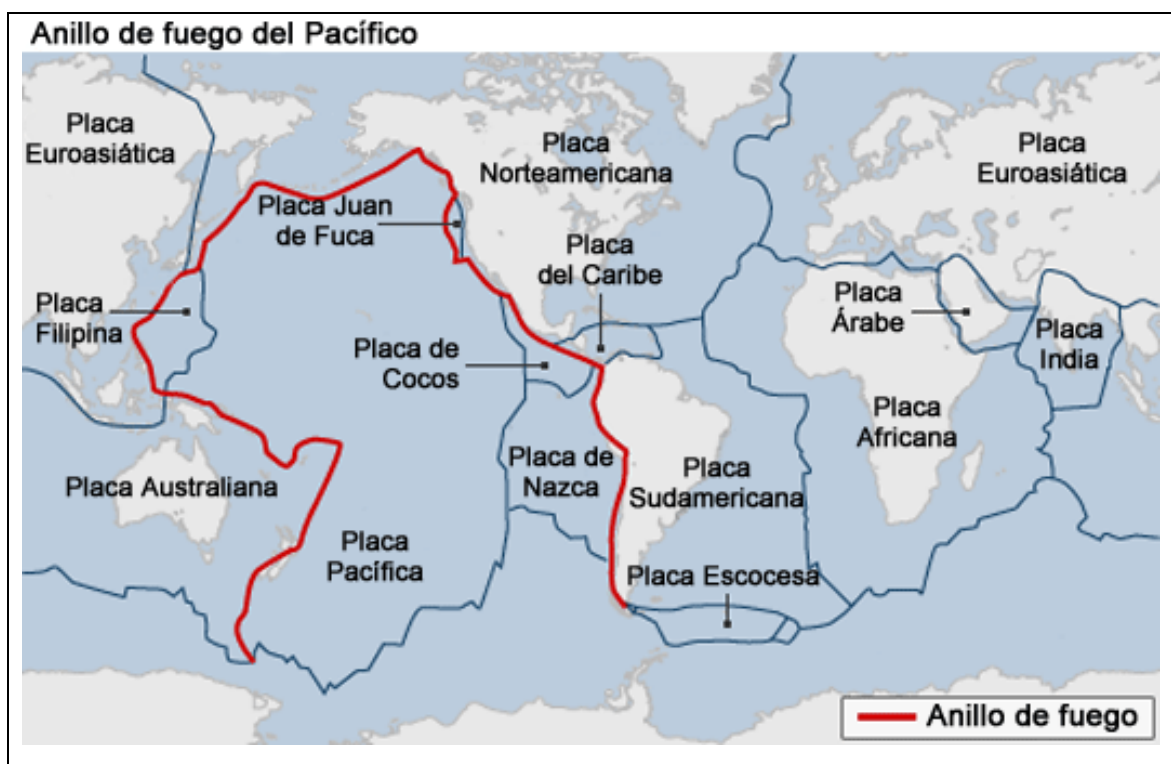




Los volcanes costeros nacen de la fricción de este gran choque entre placas.

El volcán es material fundido que asciende como burbujas y que se acumula en la cámara de magma, de donde, de cuando en cuando, asciende lava que produce la erupción. Con el material fundido se expulsa también vapor de agua, cenizas y gases. Esta es la razón por la cual todo el borde del océano pacífico hace parte del llamado gran cinturón de fuego, anillo de fuego o círculo de fuego.

Imagen: USGS <https://www.geolounge.com/deep-tectonic-plates/>



Colombia se encuentra en una región de alta sismicidad

En las zonas donde las placas se encuentran abundan los volcanes y ocurren terremotos, formando los llamados círculos de fuego. El más importante de estos círculos es el que rodea el océano Pacífico. En esta zona se encuentra la mayoría de los volcanes y ocurre la mayor parte de los sismos.

De Pacific_Ring_of_Fire.svg: Gringer (talk) 23:52, 10 February 2009 (UTC) derivative work: B1mbo (talk) - Pacific_Ring_of_Fire.svg, Dominio público, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=14610013>

La historia de los continentes comienza en PANGEA: el continente primordial.

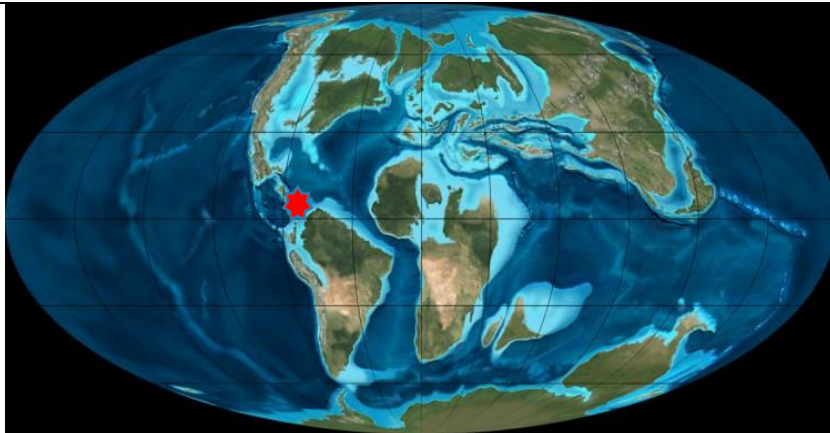
Pangea significa toda la tierra. Hace aproximadamente doscientos millones de años, en plena era de dinosaurios, todos los continentes actuales estaban unidos.





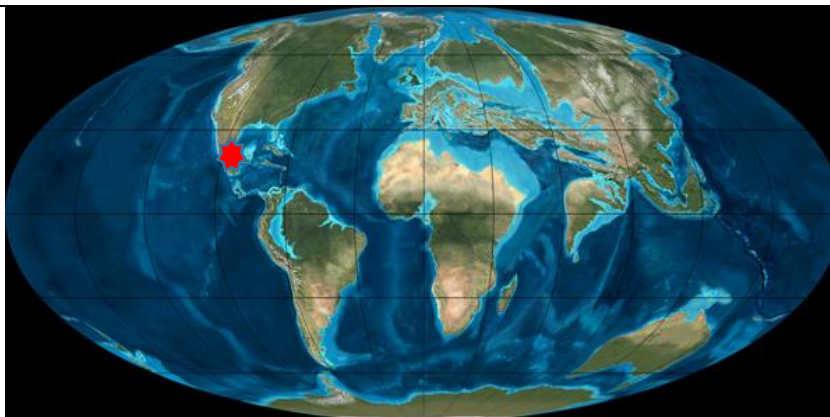
Al recortar los continentes se obtiene un rompecabezas, con el cual se puede recrear el avance de los continentes hasta su configuración actual. Las formas no necesariamente deben ser idénticas a las de los continentes actuales puesto que han cambiado y hay plataformas continentales sumergidas.

Deriva continental de los últimos cien millones de años a escala global.



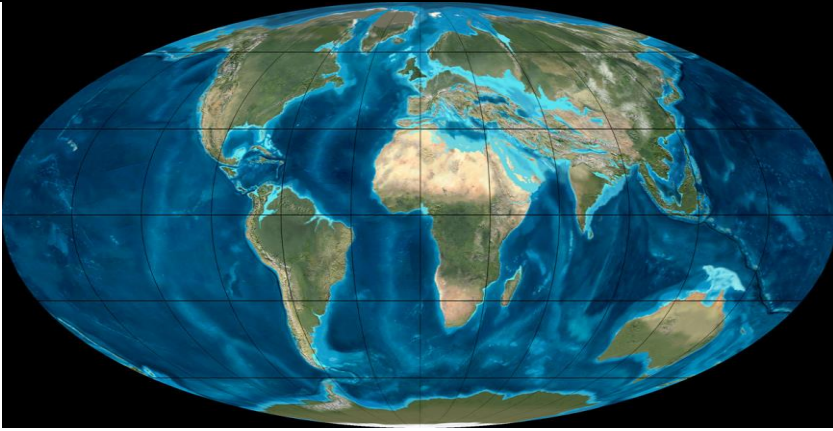
Hace cien millones de años:

Finales del periodo cretáceo.



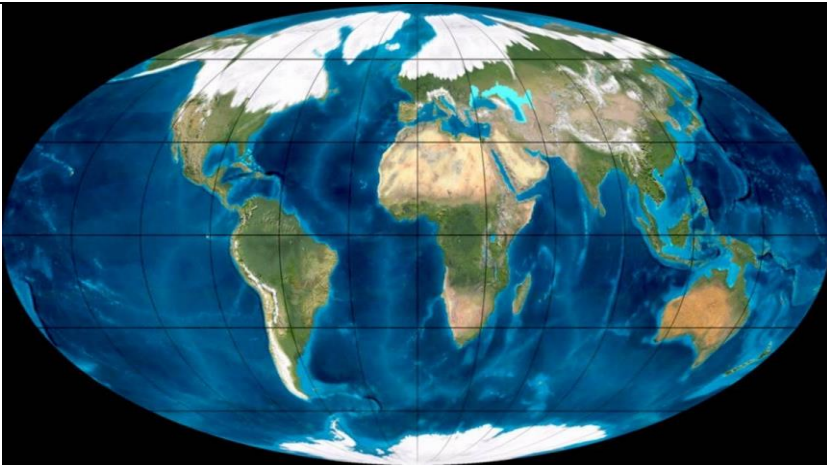
Hace sesenta y cinco millones de años: fin de un mundo, la gran colisión.

La estrella muestra el lugar donde el meteorito chocó y formó el cráter Xulhub de ciento ochenta kilómetros de diámetro, cerca del actual Yucatán, México. Centroamérica no existía todavía.



Hace treinta y siete millones de años. Oligoceno.

Se comenzó a formar la cordillera Oriental, que con la Central conforman un largo mar interior que luego se convirtió en el Valle del Magdalena.



Desde hace un millón de años: eras del hielo.

En el pleistoceno los hielos cubrieron la región ártica y antártica, y las altas montañas por periodos de veinte mil años aproximadamente.

Imágenes Mapas: Ron_Blakey, De Xibalba - commons.wikimedia

Los continentes viajeros.

Hace doscientos cincuenta millones de años, en la era secundaria, en plena época de dinosaurios, todos los continentes estaban juntos formando el super continente: Pangea (que significa toda la tierra). Las fuerzas internas de magma fraccionaron la Pangea en nuevos escudos y estos comenzaron a moverse a la deriva. (Teoría de la deriva continental de Franz Wegener). Primero se formaron dos fracciones: una, al norte, llamada Laurasia, que a su vez terminó formando Norteamérica, Europa y Asia. La otra, llamada Gondwana, estaba compuesta de fracciones que hoy son Antártica, Suramérica, Australia, Madagascar, África y la India, esta última teniendo mayor relevancia pues al chocar se fusionó contra el sur de Asia, razón por la que surgen las llamadas "arrugas", el macizo montañoso más grande de la Tierra: Los Himalaya, donde está el Monte Everest, el más alto del planeta.

Suramérica alcanza a compartir con África especies como los monos; y con los demás de Gondwana muchas especies de plantas de origen austral como los pinos romerones, las araucarias y muchas estirpes vegetales. Sobre todo, tienen en común la presencia de mamíferos primitivos como los marsupiales. Colombia, en gran parte de su territorio, estuvo bajo agua, exceptuando algunos de los componentes del Macizo Guyanés.

Esta historia le da relevancia al gran encuentro: la formación casi reciente del istmo de Panamá. Allí se intercambiaron faunas y floras que estuvieron separadas por casi cien millones de años. El cierre de la conexión de los océanos cambió para siempre el clima del planeta.

Hace un millón de años, ya con los dos continentes conectados, el clima cambió y comenzaron a sucederse períodos de frío (glaciares) con periodos de calor (interglaciares), llegando así al periodo pleistoceno: las eras del hielo. Actualmente sucede el periodo conocido como el Holoceno. A partir de esta premisa se comienza un viaje en el tiempo, que comprende los últimos doscientos millones de años, observando solamente el sector en lo que se convirtió al final Colombia.

Deriva continental de los últimos cien millones a escala local.



Hace cien millones de años:

La cordillera Andina se formó de sur a norte conforme la placa Americana chocó contra la placa Pacífico.

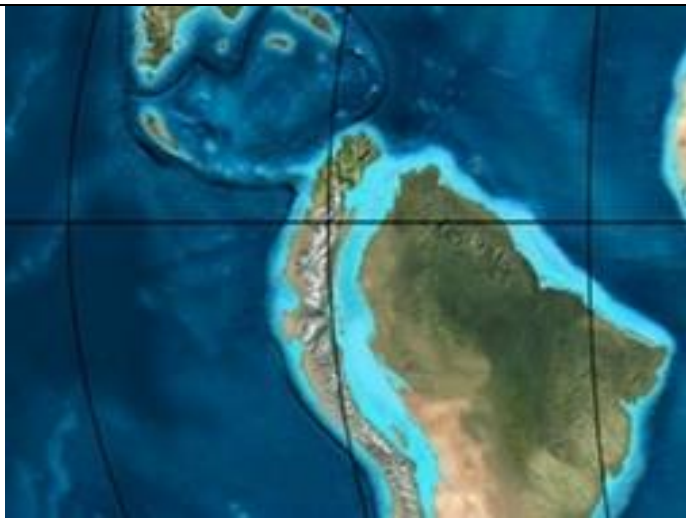


Hace noventa y cinco millones de años:

Se observa el macizo de roca ígnea que se separó del África, y que posteriormente se convirtió en los tepuyes del macizo guyanés.

Los ríos grandes ríos drenaban al revés de hoy: de oriente a occidente (flechas blancas).

Un primitivo Amazonas desembocaba en el Pacífico.



Hace sesenta y cinco millones de años:

El golpe del meteoro activó los movimientos internos de magma, y dio fin a la era secundaria, es decir, acabó con el 85% de la vida conocida.

Asimismo activó la formación de las cordilleras. La de Los Andes era en ese entonces una sola cordillera volcánica, hoy cordillera Central; y no había nacido todavía la Oriental.



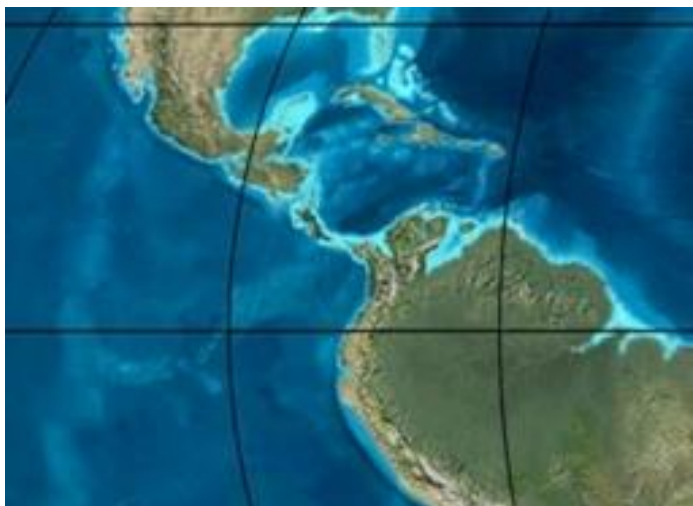
Hace cincuenta millones de años:

Se observan los dos macizos de roca ígnea de América: el macizo guyanés (rojo) y el Mato grosso (amarillo). El primitivo Amazonas, que desembocaba en el Pacífico, hoy se encuentra retenido por la cordillera en una gran ensenada, por lo cual lleva sus aguas al norte. El planeta entró en su mayor periodo de calor. La Sierra Nevada era entonces una isla.



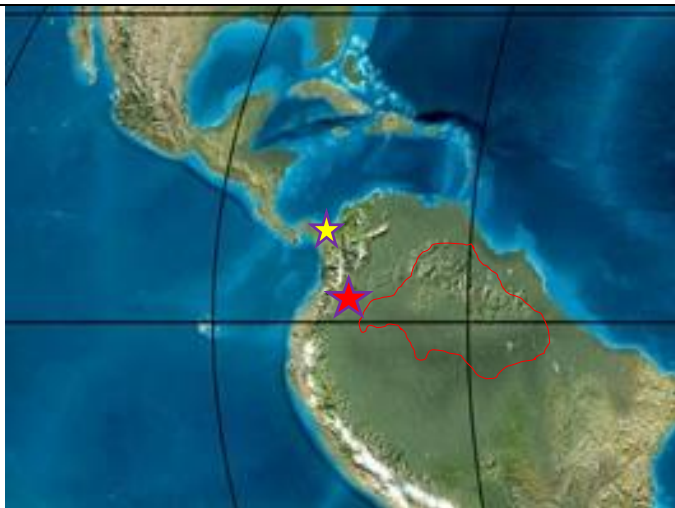
Hace treinta y cinco millones de años:

La cordillera Oriental se empezó a formar y ya el Amazonas desembocaba al oriente, en el Atlántico.



Hace veinte millones de años:

Los primeros animales fueron conocidos como los saltadores de islas, caracterizados principalmente porque pueden sobrevivir aferrados a elementos flotantes. A su vez comenzaron a llegar, de sur a norte, animales como zarigüeyas, armadillos, perezosos, hormigueros, etc.



De hace dos a tres millones de años.

El gran encuentro: se terminó de formar el istmo centroamericano.

El **Darién (estrella amarilla)** ★ es la puerta de entrada y salida de dos continentes que estuvieron separados por casi cien millones de años.

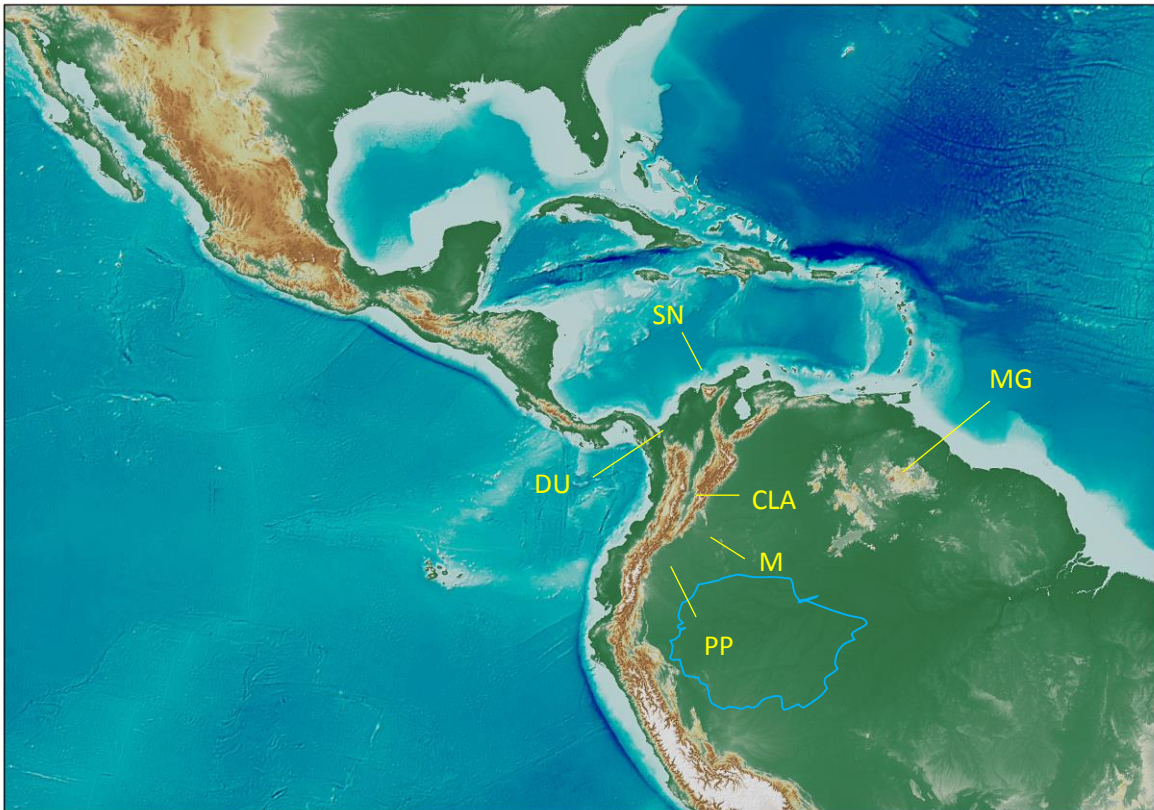
La **Macarena (estrella roja)** ★ es el punto más occidental del macizo Guyanés, es decir, es el tepuy más occidental de todo el sistema guyanés. (Línea roja).

La gran colisión:

Hace sesenta y cinco millones de años un aerolito (que es un pedazo o fragmento de un elemento proveniente del espacio), de unos dieciocho kilómetros y miles de millones de toneladas, chocó a una velocidad de más de cien mil kilómetros por hora contra la corteza sedimentaria de Yucatán. Dejó un cráter de ciento ochenta kilómetros de diámetro, hoy bajo el agua, y los sedimentos del Golfo de México. No podía haber peor sitio. Estas rocas sedimentarias eran ricas en azufre y carbonatos; derretidas levantaron fuego y una ceniza que cubrió el planeta por décadas, sumiéndolo en absoluta oscuridad.

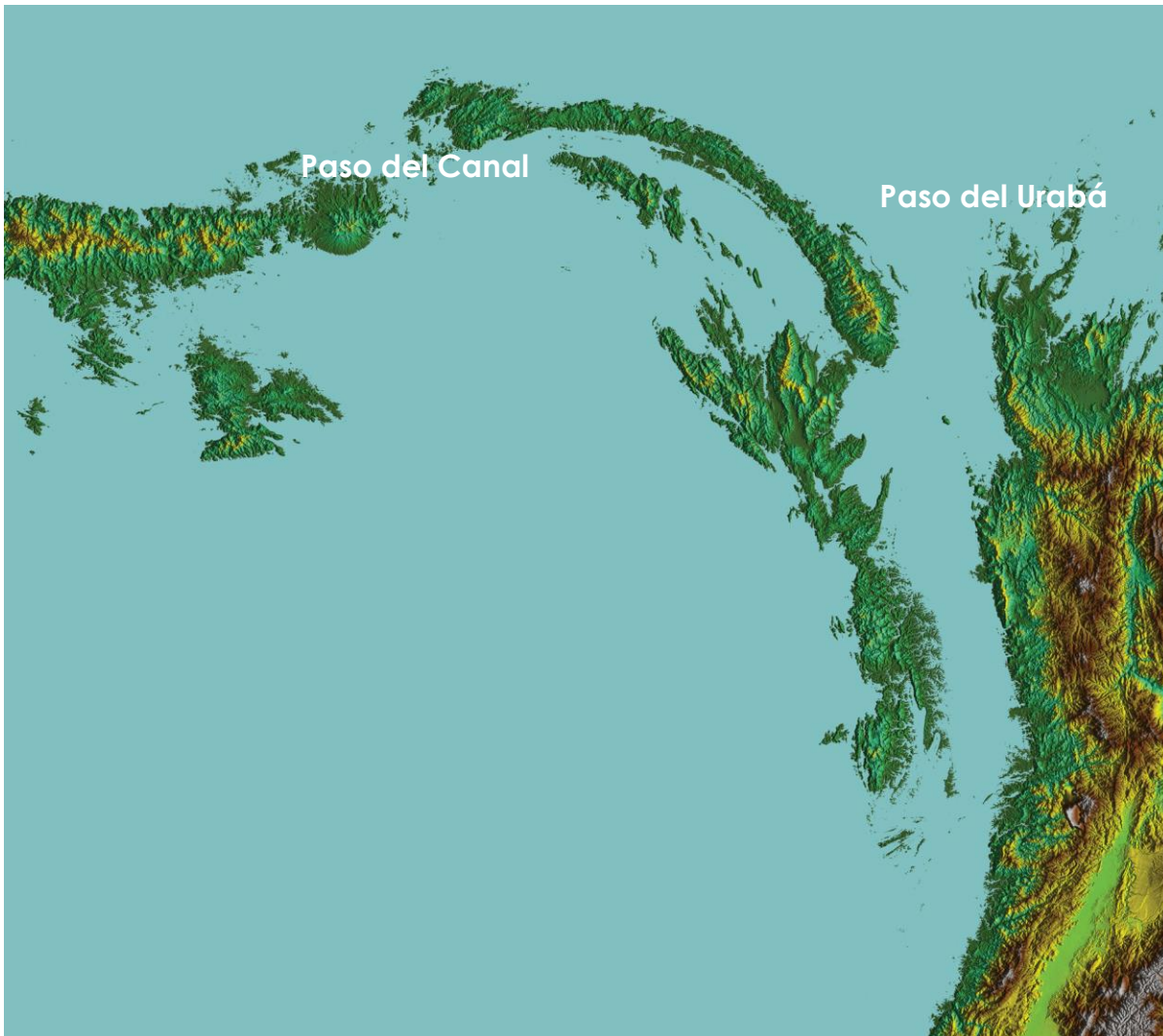
El océano se acidificó por la lluvia de azufre quemado (que forma ácido sulfúrico). Se extinguió toda la estirpe de los amonitas, y en tierra todos los dinosaurios y con ellos casi el ochenta por ciento de la biodiversidad del planeta. Pero vino la restauración. Fue el turno para el gran desarrollo de las aves, los mamíferos y las plantas de flor, que llenaron el mundo de color y cantos. Capaces de hacer su propio calor, aves y mamíferos sobrevivieron al invierno y la oscuridad. Gracias a ese cataclismo existen hoy los seres humanos como descendientes de esos primitivos mamíferos que sobrevivieron.

En medio de la crisis, la vida prevaleció.



El resultado final. Se aprecia con claridad el macizo Guayanés, o al menos sus afloramientos, ya que gran parte se encuentra bajo el subsuelo (MG). Igualmente se puede observar qué tan lejos se ubica La Macarena (M) del resto de los componentes de su propio macizo, siendo este el único tepuy que intercambia y comparte especies con el sistema andino o cordillera de Los Andes (CLA).

También se puede notar el aislamiento de la Sierra Nevada de Santa Marta (SN), que fue durante varios millones de años una isla. Ella no pertenece ni geológicamente ni biogeográficamente al sistema andino. El piedemonte del Putumayo (PP) fue estribación de cordillera y orilla de un gran lago (contorno azul), que fue parte del curso medio del Amazonas durante varios millones de años, lo que lo hace un “Refugio Pleistocénico” o “Arca de Noé”; allí se refugiaban especies de selva húmeda cuando el plano aluvial de la Amazonía perdía pluviosidad y se convertía en sabanas o desiertos durante las eras del hielo. Por último se puede apreciar la ubicación estratégica del Darién-Urabá, un paso entre dos océanos y dos continentes.



El nivel del mar descendió durante los pleniglaciales, cuando el hielo estaba al máximo, y subió durante los interglaciares, cuando el hielo estaba al mínimo, con diferencias hasta de ciento cincuenta metros entre los extremos. Cuando las aguas estaban altas se abrían dos pasos entre los océanos: el Paso del Canal y el Paso del Urabá, que enriquecieron de lado y lado la biota marina (conjunto de seres vivos). Era un reencuentro de aguas, de la misma manera que el gran encuentro de continentes enriqueció la diversidad continental.

De Xibalba - Adaptations (cutouts) of https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Maps_by_Ron_Blakey, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=29594750>

Las tablas del tiempo: Eras Geológicas.

ERA	PERÍODO	ÉPOCA	Millones de años desde el inicio de cada período	EVENTO DESTACADO
CENOZOICO	CUATERNARIO	HOLOCENO	100.000 años	Actual, llegada del humano.
		PLEISTOCENO	1.8	Edades del hielo.
	TERCIARIO	PLIOCENO	5.0	Finaliza la formación andina.
		MIOCENO	22.5	Elevación de los Alpes, los Andes.
		OLIGOCENO	37	Comienza un enfriamiento global.
		EOCENO	55	Era del gran calentamiento.
		PALEOCENO	65	Comienza la era de los mamíferos.
MESOZOICO	CRETÁCICO		141	Formación de corales (creta, cal).
	JURÁSICO		195	Óptimo de la era de dinosaurios.
	TRIÁSICO		230	Primeros dinosaurios.
PALEOZOICO	PÉRMICO		280	La gran extinción.
	CARBONÍFERO		435	Selvas húmedas, formación de carbón.
	DEVÓNICO		395	Primeros anfibios.
	SILÚRICO		435	La gran edad de los peces.
	ORDOVÍCICO		500	Primeras plantas.
	CÁMBRICO		570	El surgimiento de la fauna.
PRECÁMBRICO			4.500	Desde la formación de la Tierra hasta los primeros vestigios de fauna en el registro fósil.

Este breve resumen de una frase permite recordar lo esencial de cada período o época. Para conocer más detalles hay una página para cada una de las grandes eras: Cenozoico, Mesozoico y Paleozoico.

El Cenozoico:

Era	Periodo	Época	Eventos relevantes	Inicio (en millones de años)
Cenozoico	Cuaternario	Holoceno	Finalizó la última era del hielo y comenzó la civilización humana.	0,0117 100.000 años
		Pleistoceno	Florecimiento y posterior extinción de grandes mamíferos. Apareció el <i>Homo habilis</i> y se desarrollaron los humanos anatómicamente modernos. Comenzaron las edades del hielo (glaciaciones).	2,588
	Neógeno	Plioceno	Clima frío y seco. Aparecieron en África los <i>Australopithecina</i> , ancestros del humano, el famoso Lucy. También varios géneros de los mamíferos y noloscos hoy existentes. Se formó el istmo de Panamá, provocando el Gran Intercambio Americano.	5,333
		Mioceno	Clima moderado. Orogenia (nacimiento de montañas) en el hemisferio norte. Desecación del Mediterráneo. Se reconocieron las familias de mamíferos y aves modernos. Los caballos y los mastodontes se diversificaron y aparecieron los primeros simios.	23

	Paleógeno	Oligoceno	Clima cálido. Rápida evolución y diversificación de la fauna, especialmente mamíferos. Importante evolución y dispersión de modernos tipos de plantas con flor. Orogenia Alpina y Andina. Formación de la corriente Circumpolar Antártica y congelación de la Antártida.	34
		Eoceno	Prosperaron los mamíferos arcaicos y aparecieron varias familias "modernas" de mamíferos. Las ballenas primitivas se diversificaron. India colisionó con Asia. Asimismo se registró la temperatura máxima del Paleoceno-Eoceno; la Tierra estaba tan caliente que había caimanes en lo que hoy es New York, y no había casquetes polares. Comenzó la disminución del dióxido de carbono y aparecieron capas de hielo en la Antártida.	56
		Paleoceno	Clima tropical. Aparecieron las plantas modernas. Los mamíferos se diversificaron en varios linajes primitivos tras la extinción del Cretácico-Terciario. Se presenciaron los primeros mamíferos grandes (osos y pequeños hipopótamos).	66

La Era Mesozoica se divide en tres periodos: Triásico, Jurásico y Cretácico.

Era Eratema	Periodo Sistema	Eventos relevantes	Inicio (en millones de años)
Mesozoico	Cretácico	Proliferaron las plantas con flor y nuevos tipos de insectos. Empezaron a aparecer peces óseos modernos. Se hicieron comunes especies como amonitas, pulpos con concha, erizos de mar y esponjas. Aparecieron pliosaurios, cronosaurios y tiburones modernos. Las aves primitivas remplazaron gradualmente a los pterosaurios. Se presentó la	145

		ruptura de Gondwana.	
	Jurásico	Son comunes los pinos, las cicadáceas y los helechos, así como diversos tipos de dinosaurios como saurópodos, carnosaurios, y estegosaurios. Lo fueron también los erizos de mar, las estrellas de mar y las esponjas. Aparecieron las primeras aves y lagartos y mamíferos pequeños. Se presentó la ruptura de Pangea en Gondwana y Laurasia.	201
	Triásico	Los saurios dominaban en tierra como dinosaurios, en los océanos como ictiosaurios y en el cielo como pterosaurios. Los cinodontos se hicieron más pequeños y se asemejaban cada vez más a un mamífero. Asimismo aparecieron los primeros mamíferos, el orden crocodilia, los corales modernos, los peces óseos (teleósteos), los insectos modernos y muchos grandes anfibios acuáticos.	252

El Paleozoico.

Era	Periodo	Eventos relevantes	Inicio (en millones de años)
Paleozoico	Pérmico	Las tierras emergentes se unieron y formaron el supercontinente conocido como Pangea. Durante el Pérmico Medio, la flora del carbonífero fue reemplazada por gimnospermas (parientes de los pinos)	299

			y las primeras plantas con semilla verdaderas) y los primeros musgos verdaderos. Los escarabajos y las moscas evolucionaron. Pese a ello, se extinguió el noventa y cinco por ciento de la vida en la tierra.	
	Carbonífero	Pensilvánico	Los insectos alados se diversificaron repentinamente, dejando, por ejemplo, libélulas de gran talla. Aparecieron los primeros reptiles y bosques árboles de escamas, helechos y colas de caballo gigantes. Se registró el nivel de oxígeno más elevado hasta ese entonces.	323
		Misísipico	Nacieron los primeros árboles primitivos de gran tamaño, así como los primeros vertebrados terrestres y escorpiones marinos que vivían en los estuarios costeros. Peces de aletas carnosas (lobuladas) fueron los grandes depredadores de agua dulce. En los océanos habitaban los primeros tiburones y se presentó gran abundancia de corales, trilobites y nautilus. Se presentó una glaciación sobre Gondwana.	359
		<u>Devónico</u>	Aparecieron las primeras lycopodiáceas, (colas de caballo) y helechos, así como las primeras plantas con semilla y los primeros insectos sin alas. Comenzó el reinado de los peces mandibulados, es decir, de los tiburones. Los primeros anfibios fueron, casi en su totalidad, acuáticos.	419

	Silúrico	Primeras plantas vasculares y primeros milpiés. Los escorpiones marinos alcanzaron gran tamaño. Corales rugosos. Diversos trilobites y moluscos.	443
	Ordovícico	Los invertebrados se diversificaron en muchas formas nuevas como en el caso de los cefalópodos o pulpos de concha recta. Primeros corales, ostras, y muchos tipos de equinodermos como crinoides y estrellas de mar, entre otros. Primeras plantas verdes y hongos en tierra. Glaciación al final del periodo.	485
	Cámbrico	Elevada diversificación de las formas de vida en la explosión cámbrica. Aparecieron la mayoría de los grandes grupos de animales modernos, entre ellos los primeros cordados, antecesores de vertebrados, los trilobites y hasta gusanos inarticulados. La fauna de Ediacareense, la primera que existió, se extinguió. Hongos y algas persisten hasta hoy.	541

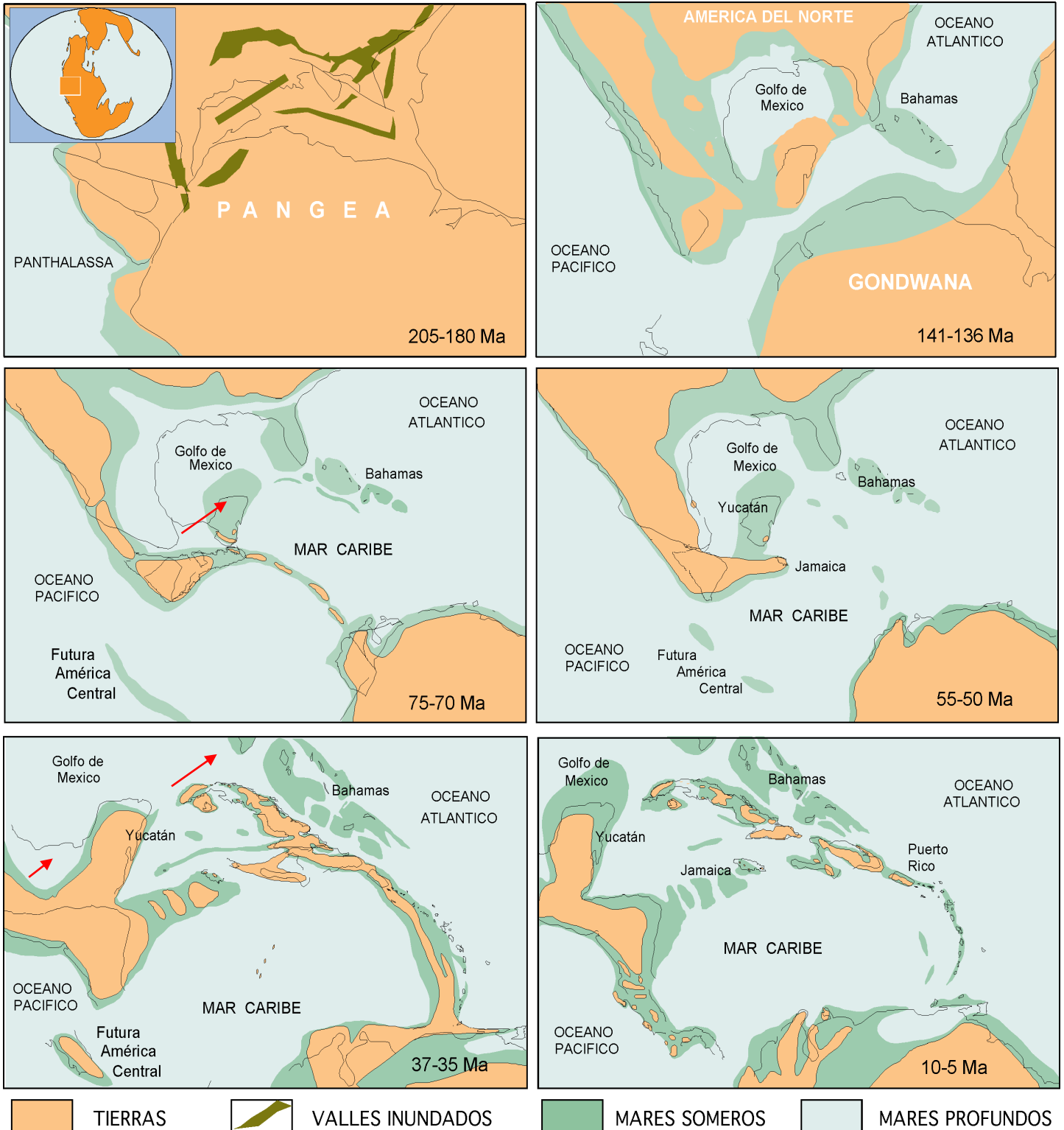
El gran encuentro: Darién – Urabá, un encuentro de mundos.

Hace entre cinco y tres millones de años, finalizó la formación del istmo de Panamá. Especies que permanecieron aisladas entre sí por casi cien millones de años se encontraron. Al norte, provenientes de Laurasia, lo que hoy es Norteamérica, Europa y Asia, evolucionaron mamíferos más desarrollados como osos (úrsidos), tigres (félidos), perros (cánidos), mapaches (prociónidos), y nutrias y comadrejas (mustélidos). Además, los grandes herbívoros como los caballos y los parientes del camello como llamas, dantas, venados, roedores y conejos se caracterizaron por ser todos veloces o buenos corredores. Suramérica, que duró aislada millones de años, conservó las estirpes de mamíferos primitivos, la mayoría marsupiales, inferiores en competencias, comparados con sus pares norteamericanos. Se presume que el encuentro fue devastador. Es claro que algunas

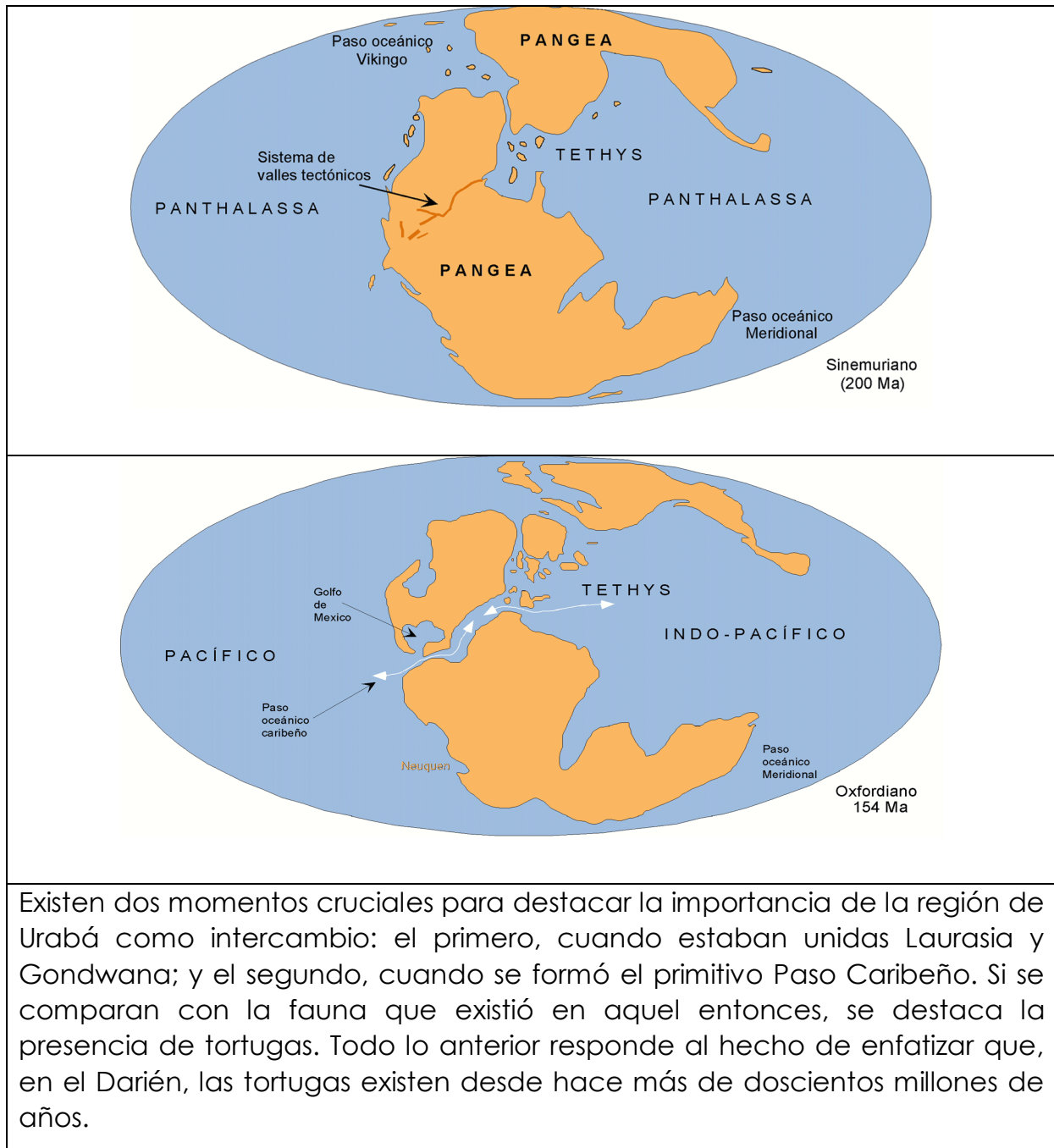
especies se extinguieron, pero las biodiversidades a lado y lado finalmente se enriquecieron pocos milenios después de la interacción.

Los primeros pobladores: historia detallada del Caribe y las tortugas.

Nace el Caribe.



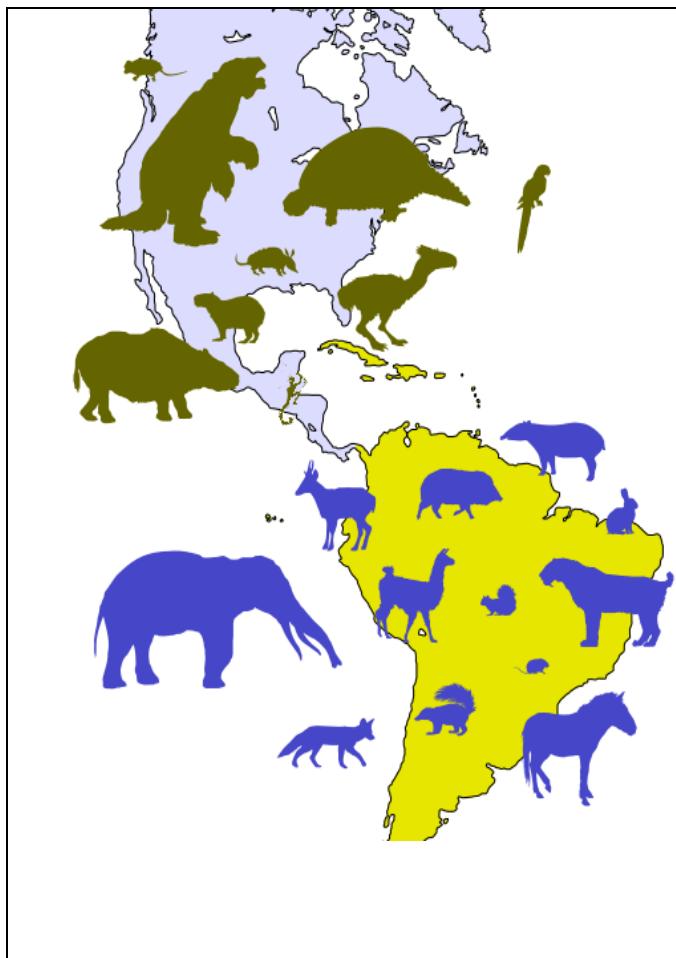
* Para ampliar en mayor detalle la historia geológica se anexa esta visualización de la evolución del mar Caribe. En la parte inferior derecha de cada viñeta se encuentra el período correspondiente en millones de años. Se puede observar que la placa de Cocos va empujando en dirección noreste (flecha roja), y una primitiva América central, que ya no existe, fue desplazada y dio paso a lo que hoy son las grandes islas de Cuba, Haití, República Dominicana y Puerto Rico. La actual América central se aproximaba desde el suroeste, mientras emergía cada vez más para acomodarse y así formar un puente.



El Istmo recién formado, el intercambio.

Lo que pasó de sur a norte:	Lo que pasó de norte a sur:
• Gliptodonte (armadillo gigante) • Perezosos gigantes • Armadillos • Zarigüeyas y otros marsupiales • Roedores • Monos • Loros • Diatrimas (Aves corredoras carnívoras gigantes)	• Mastodontes • Dantas • Felinos • Cusumbos y otros prociénidos • Caballos • Camélidos • Venados • Ardillas

El balance final: la fauna luego del intercambio.



Los sombreados en azul son provenientes del norte luego del intercambio. Ello no quiere decir que “pasaron” abandonando sus lugares de origen. Las poblaciones se expanden reproduciéndose, pero muchas de estas especies todavía quedan en el norte.

Los sombreados en verde son los que colonizaron de sur a norte pero también permanecieron en el Sur. (Deberían estar dibujadas las siluetas en ambas partes pero el gráfico queda muy saturado)

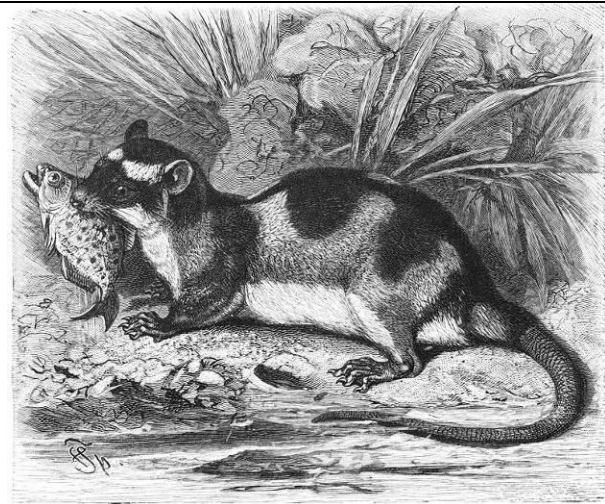
Estos son:

Azules: Mastodonte, venado, danta, pecaríes o manaos, llamas, caballos, ardillas, conejos, ratones, mofetas apestosas, zorros y tigre dientes de sable.

Verdes: Megaterio, zarigüeya, toxodonte (un herbívoro gigante) gliptodonte (armadillo gigante), armadillo, chigüiro, diatrima, loros y monos.

El intercambio continúa actualmente.

El gran Atrato es la barrera física que separa dos especies endémicas de Colombia y muy amenazadas de extinción. Se muestran aquí tres ejemplos entre el grupo de los monos, dos en la región Darién – Urabá. Adicionalmente la cuenca del Magdalena alberga otro mono tití o tamarín, endémico de Colombia. Estos tres ejemplos son evidencia de procesos biogeográficos de colonización en curso. Por ejemplo, el monito de cabeza blanca, que era exclusivo del Urabá antioqueño y Córdoba, ahora habita en el departamento del Magdalena gracias al traslado realizado por el ser humano. Entre tanto, marsupiales como la chucha o zarigüeya común o la chuchita de agua habitan ambos subcontinentes y no revisten a la fecha ningún grado de amenaza.



Yapok, chuchita de agua

Chyronectes minimus, único marsupial acuático con membranas natatorias en sus dedos. Común en pequeñas quebradas de la región Urabá y Darién, y en general en toda Colombia hasta los mil quinientos metros sobre el nivel del mar. También se reporta en Centroamérica.

De Friedrich Specht - Brehms Tierleben, Small Edition, 1927, Dominio público,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=11838>



Tamarino de Panamá, tití del darién, *Saguinus geoffroyi*.

Esta especie se ve en los montes del Darién chocoano, pero no en el lado oriental del Atrato. El río es su barrera geográfica. Especie conocida como el Tamarino panameño, pues habita desde Costa Rica hasta Panamá y el Darién Chocoano.

De Petrus - Trabajo propio, CC BY-SA 3.0,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=21247402>. Parque Jaime Duque.



Tamarín del Magdalena, Titi del Magdalena. *Saguinus leucopus*. Leuco-pus significa de pies blancos.

Esta especie es endémica de la cuenca baja y media del Magdalena, hasta la altura de Honda. Está muy amenazada de extinción. Endémica de Colombia.

<https://commons.wikimedia.org>



Tití o tamarín de cabeza blanca. *Saguinus oedipus*.

Esta especie habitaba solamente en la cuenca del Sinú, en Córdoba y el Urabá antioqueño, pero nunca pasó el Atrato hacia el occidente. Decomisos liberados en el Parque Tayrona a finales de los años 90 expandieron su área natural original, reproduciéndose bien allí, cerca de Santa Marta. Emblema de la conservación y de la Fundación Natura. Endémica de Colombia.

<https://commons.wikimedia.org>

Presentación biogeográfica de la región.

Las provincias Baudó y Darién son parte de la bioregión llamada Andén Pacífico. Este es un concepto biogeográfico que se refiere a la riqueza en especies y su distribución. Nótese que el Andén pacífico (señalado en verde) alcanza a cubrir gran parte del Urabá Antioqueño y del Darién Chocoano, aun cuando estos territorios pertenezcan a la vertiente Caribeña. De ahí que de Urabá, al oriente, hasta la Guajira sea una zona rica en especies, que hacen parte de las dos biorregiones. No obstante vale resaltar que, desde Acandí hacia arriba, las especies cambian y comienzan a corresponder a la provincia biogeográfica panameña. Los siguientes son algunos ejemplos para distinguir y diferenciar estos conceptos:

Biorregiones: bioregión Golfo de México, bioregión Atlántica (la costa este de Norteamérica hasta Florida), bioregión Caribeña y Andén Pacífico.

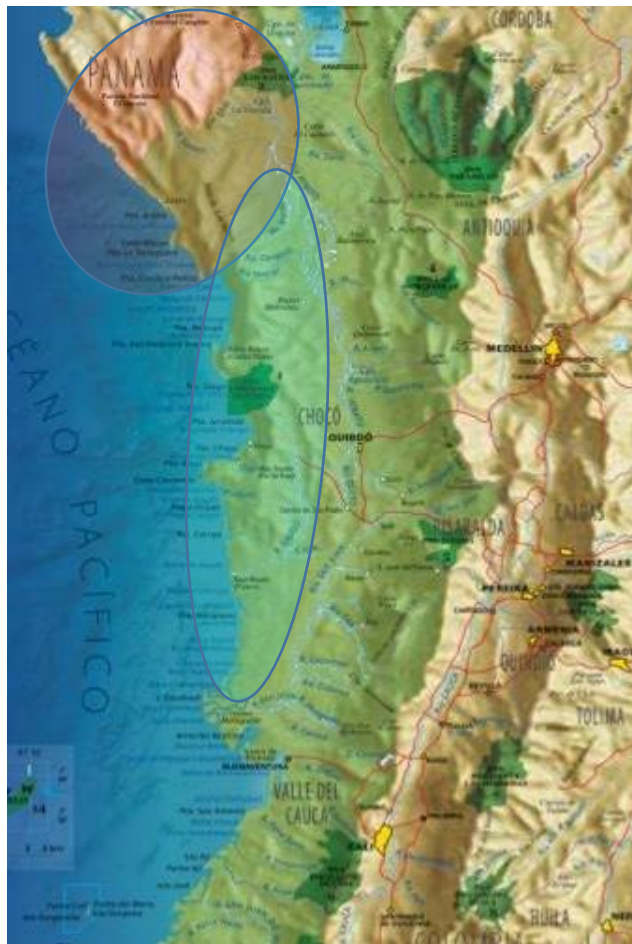
Provincias: panameña por la costa Caribeña; Caribeña, que va desde Urabá hasta la Guajira; Baudó, que comprende la parte de litoral rocoso del norte del Chocó, influenciada por la cordillera del Baudó, y la Cuenca del río Baudó.

Biomass: selva húmeda tropical, bosque seco tropical y bosques de transición o semi húmedos (higrotropofíticos).

Ecosistemas: manglar, catival, arracachal, cananguchal, natal y arrecife de coral. De mayor generalidad y extensión a menor extensión y mayor especificidad quedarían así: bioregión, bioma, ecosistema y comunidades vegetales.

Por ejemplo, el Catival (predominio de Cativo) o el Natal (predominio del árbol Nato), indiferentemente, se les puede decir ecosistema o comunidad vegetal, y ambas califican dentro del bioma *Selva Húmeda Tropical*.

A continuación se muestra el mapa en donde se pueden observar las provincias del Darién (óvalo superior izquierdo), del Baudó (óvalo inferior ubicado hacia el centro y de mayor tamaño) y la bioregión Andén Pacífico (sombreada en verde). Cabe aclarar que el sombreado incluye solo a Colombia, pero el Andén Pacífico continúa por la costa pacífica panameña hasta Costa Rica.



Componente histórico.

Hitos destacados para reconocer, recordar y repensar la historia de una región.

Las líneas de tiempo son un recurso que permite visualizar los hechos más destacados para un determinado período de tiempo, acotado a una nación o una región. Lo interesante de ellas es poder confrontar a la línea de tiempo, con hechos trascendentales que ocurrieron en el mundo.

Para los elementos arqueológicos y los períodos prehistóricos es más difícil elaborar líneas de tiempo ya que solo existen vestigios de datos o información aproximada, por lo que se reduce a señalar periodos a veces muy largos.

Cabe tener en cuenta la documentación hecha por arqueólogos, de más de tres mil años, sobre la historia del poblamiento del andén pacífico, incluyendo en este a la región de Urabá, aun cuando esta pertenece a la vertiente Caribe. No obstante, todo ello se debe a que en el Andén Pacífico prosperó una rica cultura Tumaco y La Tolita de influencia mexicana, que dejó amplios rasgos en la cerámica. En la región de Urabá, por ejemplo, hay puntas de flecha que se remontan a dieciocho mil años de antigüedad, aunque también existe un gran vacío de vestigios debido a la falta de estudio y/o exploración.

Fechas y períodos del poblamiento.

Se tienen en cuenta cuatro períodos fechados desde hace dieciocho mil años.

La evidencia más antigua que se conoce consiste en puntas de flecha del Golfo de Urabá, estilísticamente similares a las halladas por Correal (1983), con fechas de hace diez mil años.

¿Qué sucede entonces con los ocho mil años restantes? ¿Ausencia de evidencia o evidencia de ausencia? Este último cuestionamiento se responde al referenciar otros sitios como San Jacinto, Colombia y Ecuador, de los cuales se encuentran registros y datos para este largo intervalo. Quizás la explicación se resume en que, en ese entonces, había mejores condiciones en llanuras aluviales de la Costa Pacífica y la franja Caribeña, que se conectó luego a los conchales de Cangarú en Isla de Salamanca. Mientras tanto, el gran desarrollo se manifestó en las culturas Tumaco y La Tolita, en las cuales existieron cacicazgos muy estructurados, fruto de una posterior migración de origen mexicano.

Línea de tiempo:

Periodo Prehistórico

De hace 20.000 hasta hace 3.000 años: la llegada.

Tarde o temprano, los primeros pobladores cruzaron el istmo panameño. Necesariamente vivieron siglos o milenios en estas regiones del Darién, sin saber si seguirían colonizando rumbo al sur, hacia el Anden Pacífico, o bien hacia el noreste para poblar el Caribe.

Los primeros habitantes, descendientes de asiáticos que habían cruzado el estrecho de Behring, llegaron al istmo de Panamá, desde hace un poco más veinte mil años, en pleno glacial de la última glaciación de Wiscosin. Con los hielos al máximo, el mar estaba ciento veinte metros más bajo, exponiendo las plataformas como amplios corredores de paso. Durante estos períodos de pleniglacial el clima es seco, por lo que no había selva húmeda tropical cerrada sino bosque seco tropical, y quizás corredores de sabana. Esta glaciación finaliza hace diez mil años y el mar regresa a su nivel actual.

Hace 20.000 años: primeros vestigios.

Los migrantes no eran conscientes de su migración. Vivieron sus vidas cotidianas cazando, preparando alimentos, teniendo hijos, contando historias y explorando. Mientras hubo recursos, la población se expandió y no se desplazó. Cuando ocurrieron las crisis climáticas e invasiones, los pueblos migraron en busca de nuevas oportunidades.

Puntas de flecha de piedra bien elaboradas, halladas en el Urabá y el Darién, que datan hace dieciocho mil años. (Correal y Pinto, 1983). No obstante, hay evidencias más antiguas: pictografías de Chiribiquete, una punta de flecha clavada en hueso de Ñandú y un ave típica de ambientes de sabanas secas, todos estas de hace aproximadamente veintidos mil años.

Hace 4.500 años: el asentamiento.

El ocio fue el padre de la inventiva; y la necesidad, la madre de la acción. Entre la seguridad de los manglares, como en un útero, nacieron los inventos, la cerámica, la agricultura, la orfebrería y el arte.

Los manglares fueron los primeros ecosistemas que dieron seguridad alimentaria y estabilidad a estas nómadas del paleoindio, gracias en parte a la impresionante oferta, durante todo el año, de mariscos, conchas, pesca y caza, razón por la que se quedaron. Dejaron testimonio por la cantidad de conchas acumuladas, hoy llamadas concheros, que se vieron por primera vez en lugares como: Ciénaga Pajarales, Playa Cangarú, Canal del Dique, Ciénaga del Totumo, y en el Pacífico desde Cabo Corrientes hacia el sur, donde ya los manglares tienen amplio desarrollo. Los primeros registros de cerámica (Monsu y Puerto Hormiga) datan desde hace cuatro mil quinientos años. (Castaño, 1988).

De hace 4.500 a hace 1.500 años: de los concheros a los cacicazgos.

La domesticación nació de la caza y la agricultura nació de la recolección en la medida que se perfeccionó la capacidad de observar, innovar y acoger nuevas especies en la dieta.

Allí asentados, y con el alimento asegurado, descubrieron la agricultura a partir de la búsqueda de raíces en las selvas como la yuca. Es ahí cuando se dieron cuenta que los vástagos se podían resembrar para disponer así de una fuente rica en carbohidratos, muy cerca de sus lugares de residencia. Queda claro entonces que, en América, las primeras especies domesticadas fueron las de raíz o tubérculo y no las de semilla. (Castaño, 1988).

De hace 1.500 hasta 300 años d. C: la familia y la tribu.

Vivir en familia era mejor que vivir solo. La familia ampliada era la tribu. Cuando los nómadas se asentaron, nacieron las casas comunales como una segunda piel de la comunidad. Las malocas copiaron la visión del universo.

Aparecen hacia ciento cincuenta años a. C. vestigios de elaboradas viviendas comunales ovaladas, anticipo de las malocas, lo cual muestra un avance en la organización social.

Los manglares del Darién, aunque caribeños, siguieron un patrón de transición a selva muy semejante al pacífico. De acuerdo con Castaño (1988), basados en el Andén Pacífico mejor documentado, se han establecido cuatro etapas cronológicas:

1. Formativo: 3.500 a. C. hasta 300 años a. C.
2. Etapa de los desarrollos regionales: desde 300 años a. C. hasta 500 d. C.
3. Etapa de Integración: desde 500 años d. C. hasta el siglo XV.
4. La época del intercambio: Hasta el siglo XV, el descubrimiento.

De hace 3.500 años hasta el 300 a. C: formativo.

Los inventos vinieron con la necesidad. Llegó el maíz con la alegría de la chicha o el disfrute de una arepa de casabe. Entonces nació el rayador, el sebucán (utensilio utilizado para extraer el cianuro de la yuca amarga) para exprimir, la piedra de moler y la de asar. Poco a poco se diversificaron la dieta y la cultura material.

Economía mixta basada en cerámica, pesca, agricultura de tubérculos, raíces y maíz. Aparecieron las piedras de moler.

Del 300 a. C. hasta el 500 d. C: desarrollos regionales.

Nació lo lúdico y lo sagrado, nació el arte.

Se presentaron adaptaciones del terreno frente a suelos inundables y montículos artificiales donde se construyeron las casas. Ya hubo una organización de señorías y caciques. La cerámica ya no solo era utilitaria, sino recreativa y simbólica.



(Castaño, 1988)

Del 500 d. C. hasta el siglo XV: comercio.

Del intercambio surgió la prosperidad. Lo común se trocaba por lo maravilloso y todos ganaban.

La orbita mercantil y los hombres buzos. Especialmente en el Pacifico se construyeron embarcaciones de madera de balso con velas, que cargaban hasta veinte toneladas y comerciaban hasta México. Se exportaban perlas y la concha de *Spondilus*, un bivalvo de concha gruesa adherido a las rocas. Al tallar su concha se obtiene un precioso material rosado.

En Gorgona aparecieron discos muy elaborados de basalto, que se usaron para pulir los troncos de balso, de modo que el empalme era perfecto.

El Manglar, en resumen, fue la salacuna de donde se incubó la civilización en América. Una metáfora de cómo, a su vez, el manglar es la salacuna de la vida del mar, la despensa y el gran protector de las costas. (Castaño, 1988).

Periodo Histórico: descubrimiento y colonia.

1492. El descubrimiento.

El descubrimiento de América se realizó en la América insular. El continente como tal no había sido todavía descubierto y demoró algunos años más.

Al mando de dos carabelas y una Nao (técnicamente se ha simplificado como tres carabelas) llegó Colón el doce de octubre a la Isla Española, hoy conformada por Republica Dominicana y Haití. (Friede, 1955-1960).

1504. Juan de la Cosa.

En 1504 ocurre el sometimiento de los caciques Urabá y Darién por parte de Juan de la Cosa.

De la memoria del tirano no queda nada, y de los caciques solo quedan sus nombres en la geografía: Urabá y Darién. (Jaramillo, 1984).

1506. El encuentro del continente y sus habitantes.

Para unos fue la llegada de dioses que, de pronto, se transformaron en demonios. Y para los recién llegados significó el arribo al paraíso que algunos transformaron en infierno. Para bien o para mal, somos los descendientes del encuentro. La historia está allí para aprender del pasado, pero no para quedarnos en el pasado.

Habitaban los catíos, urabáes y cunas por toda la costa entre Cartagena y Urabá. Los primeros conquistadores en llegar al Urabá fueron Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa. La amable acogida de los pueblos indígenas pronto se convirtió en hostilidad al darse cuenta de la actitud de los conquistadores. En 1504, acosados en su primer fuerte en San Sebastián, hoy Necoclí, los españoles se ven obligados a huir hacia Santa María la Antigua del Darién, fundada casi simultáneamente, por lo que se le da a Santa María el rango de primer asentamiento. (Sarcina, 2017).

1506 a 1510. Balboa.

La gente ve lo que sabe. Vasco Núñez de Balboa era un hombre culto y relacionó la revelación hecha por su amigo indígena Panquiaco, acerca de embarcaciones con velas, lo cual le atrajo más que el oro. El premio fue el descubrimiento del Pacífico.

Charles Saffray, médico y viajero francés realizó un viaje, en 1861, en el que conoció a un descendiente directo de Comagre, cacique que guardaba por tradición oral todos los detalles de su cultura. Saffray, que era un hombre culto, se asombró de la facilidad de palabra, la simpatía y la memoria del cacique Comagre, que decía tener memoria de hechos transmitidos por vía directa de sus antepasados. ¡En 350 años caben casi 14 generaciones! Y el cacique Comagre tenía claridad del territorio, los ríos, las fechas y los nombres.

1510. La primera ciudad del continente.

La mayoría de las fundaciones españolas son refundaciones, puesto que los colonos necesitaban insumos, comida y ayuda en los trabajos de construcción. Era más fácil para ellos la superposición de un poblado hispano sobre uno indígena preexistente, que comenzar de cero.

Alonso de Ojeda estableció una fortaleza cerca del hoy Necoclí, en la parte oriental del golfo, y la llamó San Sebastián de Urabá. Se trató del primer asentamiento en tierra firme de toda América.

Ya en 1510 se produjo la segunda fundación por parte de Martín Fernández de Enciso y Vasco Núñez de Balboa, que estuvieron a la cabeza de trescientos españoles que huyeron del desastre de San Sebastián de Urabá. Ambos asaltaron el poblado de Darién y, luego de derrotar al cacique Cemaco, construyeron la primera capilla dedicada a la Virgen de la Antigua. Estos primeros pobladores se asentaron en el mismo poblado y construyeron sus casas a la manera de los indígenas.

1513. Descubrimiento del Pacífico.

“La integración que se puede lograr con argumentación es más duradera que el diálogo de las armas”, exclamó Anayansi, compañera indígena de Balboa cuyo nombre significa: “la llave de la felicidad”.

Balboa reunió cien hombres para ir al occidente. Cuando se aproximaban a tierras del cacique Comagre, éste envía a su hijo Panquiaco en calidad de embajador. Debido al voz a voz, Comagre sabía e intuía de la avaricia por oro de los españoles, por medio de Panquiaco, les envió brazaletes, anillos y diademas, suscitando así la amistad entre él y Balboa, pero al mismo tiempo algunas rencillas entre los demás españoles por la repartición de esos regalos. Panquiaco, molesto, les dijo: ‘si tanto deseáis el oro os mostraré una nación donde este abunda. Está detrás de esas montañas (Serranía del Darién) y estas gentes navegan en grandes embarcaciones de Vela’ (que significaban otro mar). Luego de escucharlo, Balboa comenzó a soñar con una expedición.

Balboa por fin inició la expedición, acompañada por ochocientos nativos. Esta transcurrió sin mayores contratiempos. Durante el trayecto final, Anayansi, una indígena de portentosa belleza y alma delicada, conquistó el corazón de Balboa. Ella le hizo ver lo inútil del conflicto entre blancos y autóctonos, logrando así una integración por la persuasión, más rápida y eficaz que por la vía de las armas. El 25 de septiembre de 1513 avistaron el ansiado mar, al que Balboa llamó “Mar del Sur” debido a la dirección seguida por la expedición desde el punto de partida, pero que más tarde fue llamado Océano Pacífico por Fernando de Magallanes, en 1520, a causa de los suaves vientos alisios que en él soplaban.

1519. Fundación de Panamá y muerte de Balboa.

Balboa dejó su nombre en monumentos y en una parte de la antigua ciudad de Panamá, fundada por su eterno contrincante, Pedrarias Dávila, del cual no queda mayor recuerdo.

Balboa sobrevivió a algunos atentados provenientes de los mismos españoles, defendiéndose con la espada (se narra que Balboa era muy buen esgrimista) y su fiel perro Leoncico. Dávila, a diferencia del conciliador Balboa, era cruel y déspota con los nativos. Estaba cegado por la envidia frente al mayor descubrimiento de aquél entonces, el mar Océano Pacífico, que abrió el camino a las especies del oriente. Sediento de venganza, Dávila aprovechó la conspiración de Pizarro, que indujo la cizaña de que Balboa, ahora admirado por el Rey, quería desplazarlo del poder. No demoraron en ejecutarlo en la hoy desaparecida ciudad panameña de Acla, en la actualidad conocida como la región de Kuna Yala, en la costa caribeña de la serranía del Darién.

Balboa Murió en enero de 1519. Desde entonces Dávila y Pizarro, quizás los dos hombres más crueles entre los conquistadores, tuvieron el camino libre para sus excesos e iniciar desde allí la conquista del Perú, por parte del mismo Pizarro, que fue simplemente un criador de puercos sin educación.

Asimismo, desde 1513, Dávila asumió la gobernación de la ciudad de Santa María, fundada por el adelantado Balboa. Ante las hostilidades recurrentes de las comunidades indígenas, resentidas contra el tirano gobernador y sus hombres, y a causa del descubrimiento del océano Pacífico, Dávila buscó otras opciones y fundó entonces la ciudad de Panamá en la costa del Mar del Sur.

1521. Fernández de Oviedo. Decadencia de Santa María la Antigua del Darién.

Nadie prohíbe nada aún si va en contra de la naturaleza: el amor entre un español y una nativa, el deseo de pasar un rato en compañía jugando con unos naipes o el derecho de la gente de emigrar a donde hubiera mejores oportunidades. Oviedo narró la decadencia de su ciudad, pero no sabe que, con sus estrictas regulaciones, él mismo lo propició.

Sin quererlo y con una mala actitud, Diego Fernández de Oviedo llegó a administrar la ciudad de Santa María la Antigua del Darién. Uno de los principales servicios de este teniente gobernador a la Conquista en tierra firme fue el haber “pacificado toda la costa”, razón suficiente para su nombramiento como gobernador de Santa María. Su modo de pacificar a los indios ‘flecheros’ de la costa de tierra firme fue muy particular: en lugar de violencia, su estrategia fue el comercio con baratijas. En 1521, para paliar la extrema necesidad en que se vio la ciudad, Oviedo incentivó el trueque de hachas que los indios flecheros estimaban mucho. Tuvo gran éxito en la operación, sobre todo porque, beneficiados por las buenas relaciones, los indios no vuelven a atacar a los españoles. Entre muchos, uno de los trucos engañosos de Oviedo consistió en permitir que los indios adquirieran hachas para cortar sus árboles, pero ocultándoles la herramienta para afilar. Al poco tiempo les recibían dichas herramientas para volver a vendérselas ya afiladas por el mismo precio. Para los nativos era más precioso el hierro que el oro.

Oviedo, culto y de origen noble, siempre soñó con una conquista discriminatoria y autoritaria donde los señoríos o adjudicaciones de tierras fuesen para caballeros y nobles de origen español. Así podría establecer una sociedad jerárquica a la manera del reino de España, para lo cual exigió el sometimiento total de los naturales. De esta forma, y con el fin de tratar de “educar”, realizó castigos “ejemplarizantes” aun contra los mismos españoles. Uno de ellos, por ejemplo, fue prohibir el amancebamiento de españoles con las indias o quemar en la plaza pública todos los naipes al considerar que jugar era un mal vicio, castigando así lo que él consideraba “malas costumbres”. Otros de sus crueles castigos consistieron en sacarle todos los dientes a una mujer por haber levantado falso testimonio contra su marido o castigar a un español cortándole la mano derecha y el pie izquierdo por supuesta traición. Su utopía con “pureza de sangre” no fue aceptada, ni siquiera por la corona. (Vignolo y Becerra, 2011 y Sarcina, 2017).

Oviedo vivía en el futuro incierto de sus febriles utopías, y por ellas podía llegar a crueldades insólitas. Hasta los más deplorables horrores estuvieron motivados de “buenas” intenciones.



Sarcina (2017) asegura que Theodore Bry era un grabador que nunca viajó a América. Sus grabados eran imaginados a partir de narraciones de viajeros. Aquí recrea una escena narrada por Bartolomé de Las Casas. Muchos de sus grabados son testimonios de las crueldades narradas que ocurrieron durante la conquista, como este grabado que se basa en el texto de Las Casas aquí citado:

«Como andaban los tristes españoles con perros bravos buscando y aperreando los indios, mujeres y hombres, una india enferma, viendo que no podía huir de los perros que no la hiciesen pedazos como hacían a los otros, tomó una soga y atóse al pie un niño que tenían de un año y ahorcóse de una viga. Y no lo hizo tan presto que llegaron los perros y despedazaron el niño, aunque antes que acabase de morir lo bautizó un fraile [...] En este reino, o en una provincia de la Nueva España, yendo cierto español con sus perros a caza de venados o de conejos un día, no hallando qué cazar, parecióle que tenían hambre los perros; y toma un muchacho chiquito a su madre y con un puñal córtale a tarazonas los brazos y las piernas, dando a cada perro su parte».

Bartolomé de Las Casas.

1524. Fin de la ciudad.

La selva es poderosa porque todas sus relaciones entre especies son de simbiosis, sana competencia y colaboración. La ciudad había nacido bajo el signo de la dominación, la envidia y las ambiciones personales. La selva se la tragó.

Tras una rebelión de los indios y la quema de la ciudad, que en su mayor parte era de madera y techos de paja, la primera fundación en tierra firme finalizó, tras una corta existencia. (Sarcina, 2017).

1532. Cimarrones y palenques, origen de culturas afrodescendientes.

El ser humano nace en libertad y siempre la buscará. Tratar de impedirlo es como intentar sostener agua entre los dedos. Es imposible no pensar en que las comunidades de esclavos liberados no buscaran en estas selvas los modos de sustento y la añoranza de vida en su lejana África. Seguramente existieron palenques desde antes y muchos más de los que la historia logró documentar.

Algunas fuentes sugieren la posibilidad de la existencia de uno de los primeros palenques (refugios de esclavos liberados) en el área de la ciudad después de su abandono, alrededor de 1532. (Sarcina, 2017).

1569. Santa Fe de Antioquia.

Buscaban siempre el oro, este espejismo que los envió a paraísos que no supieron apreciar. El verdadero tesoro estaba en los paisajes, en el agua, en la biodiversidad de los bosques, en la riqueza de los suelos, en la acogida de los nativos.

Jorge Robledo, militar y conquistador español, llegó a una localidad a la que le dio el nombre de Antioquia; relocalizada y posteriormente rebautizada como Santa Fe de Antioquia. Hacia 1569, el territorio antioqueño se constituyó como entidad independiente cuyo primer gobernador fue Andrés de Valdivia.

1728. Barule, primer rey en América.

Las imágenes de un texto escolar de historia le dan el mayor protagonismo a los hombres, todos ellos blancos y vestidos de uniforme militar. Desconocen el aporte de las mujeres y otras culturas. Barule contradice el mito, como un ejemplo de la historia que hizo la gente común, la gente anónima.

Barule fue un esclavo negro que lideró la insurrección en el Chocó más destacada que ocurrió durante la colonia (1728), junto a los hermanos Antonio y Mateo Mina. Barule fue proclamado soberano y rey del Palenque de Tadó con más de ciento veinte cimarrones. Logró confederar ahí mismo cerca de dos mil esclavizados procedentes de la zona de los ríos Novita y San Juan. Sobre fecha y lugar de nacimiento no se tienen datos, sólo aparece en el censo de esclavos de la provincia del Chocó de 1759. Sobre la ascendencia africana de Barule existen varias hipótesis: chamba, mandinga, mina, o carabalí. Se piensa que algunas de las causas de la insurrección de los esclavos estuvieron relacionadas con que el

estado libre de Tadó (1715) incrementó el trabajo esclavo, ya de por sí sometido al régimen de hambre y de castigos inhumanos, violación de las mujeres y desmembramiento familiar.

De ahí que, en 1727, los esclavos de una hacienda, Antonio y Mateo Mina, organizaron su cabildo y un día inesperado del mes de noviembre iniciaron la acción de guerra asesinando al esclavista y catorce españoles más, causa a la que se termina uniéndolo Barule. Dominado el territorio por los Cimarrones, Barule es proclamado rey. El palenque estructuró su propio gobierno y organización militar. El 18 de febrero de 1728 se dio la batalla entre los cimarrones y el ejército español por la recuperación del territorio. La deficiencia logística y la falta de comunicación entre los cimarrones originaron una gran desventaja para este bando, por lo que los españoles salieron triunfantes de la contienda.

El 19 de febrero de 1728 Barule y los hermanos Mina son delatados y fusilados por el teniente Tres Palacios Mier. Con menos de un año de reinado, nadie le quita el haber sido el primero en toda América. El movimiento de Barule constituyó su pensamiento en el principio de libertad y de dignidad de la comunidad negra.

1774. Época colonial.

El Darién preocupaba al virreinato colonial ya que, a pesar de sus condiciones estratégicas, los cuna no se dejaban reducir y la fundación de Santa María La Antigua del Darién había fracasado.

La estrategia consistió en establecer primero fuertes para luego comenzar a realizar expediciones de reducción y luego si fundar poblados y repartir haciendas. Entonces el Virreinato mandó expediciones a cargo de Antonio de Arévalo. Los informes de esta expedición sugirieron un viraje en la política de indios. Andrés Ariza, gobernador desde 1774, organizó una estrategia para generar una burocracia local por medio de capitanes cunas, mientras establecía guarniciones militares desde las cuales se organizó luego una extensa ofensiva.

Sin embargo, su estrategia no logró someter a los Cunas debido a su capacidad para entablar buenas relaciones militares y diplomáticas con los entonces enemigos de España. La destreza de los cunas en el aprendizaje de idiomas extranjeros y su estrategia militar incitaron al Virrey Antonio Caballero y Góngora a ordenar una expedición sin precedentes a la zona donde convergerían capacidades militares y diplomáticas.

1783. Inicio de las expediciones virreinales. Fin de la guerra de los siete años.

El modelo económico que para entonces imperaba era el mercantilismo, basado en el proteccionismo y las aduanas. Más tarde, diría el pensador francés Bastiat: “si las mercancías no cruzan libres las fronteras muy pronto lo harán ejércitos”. La guerra de los

siete años fue motivada por intereses comerciales y territoriales entre cerca de diez potencias.

Había finalizado la guerra y, tras el tratado de Versalles (tratado de paz firmado el tres de septiembre de 1783 entre Gran Bretaña, Estados Unidos, Francia y España), se abrieron nuevas opciones de mercado mundial. Y la región del Darién, por su estratégica ubicación, fue clave para muchos mercados. No obstante, el resultado fue el fracaso rotundo de las sucesivas expediciones y fundaciones de fuertes, que de nuevo fueron derrotadas por los Cunas, que bien aprovecharon su habilidad para comercializar con los ingleses, a quienes les compraban armas de fuego, siendo estas superiores a las de los ejércitos del virreinato.

1787. Paz tripartita entre ingleses, españoles y cunas.

Detrás de los tratados entre grandes señores y los estados hubo bancos y rutas comerciales. La gente, ocupada en su diario vivir, ni se enteró.

Los preacuerdos incluyeron: reconocimiento de las parcialidades indígenas al Rey, a cambio de indultos por la violencia ejercida anteriormente contra las expediciones y fuertes llamando a un cese de hostilidades hacia nuevas poblaciones.

Libertad de movilidad y asentamientos para los indígenas en todo el golfo y caminos del interior, y el incentivo de relaciones comerciales. Este último punto fue el más favorable para los Cunas, que lograron autonomía para intercambiar productos y recibir otros.

Estos preacuerdos se concretaron en un encuentro del Virrey en Turbaco, el 20 de julio de 1787. Era casi una independencia de los pueblos Cunas. Se dice “casi”, ya que el acuerdo incluía el reconocimiento de la autoridad del Rey.

A la firma asistieron, además de numerosos caciques Cunas, Joseph Carrión, Gobernador de Cartagena, Francisco Fersen y otros. La intervención inglesa concretó una paz basada en los principios que ellos utilizaron para relacionarse con grupos indígenas enemigos de la corona española, ratificando el derecho territorial Cuna y fomentando los acercamientos comerciales.

1784. La era del palo de tinte.

El Campeche revolucionó la moda, la quina y la ipecacuana la medicina, y la tagua la industria. Estas especies siguen siendo hoy tan importantes como olvidadas.

El palo de tinte provocó una revolución en la moda en Estados Unidos y Europa ya que no desteñía, y el mismo palo, según la técnica, daba tintes de color azul, rojo y negro, que entonces eran enormemente valorados. El palo de Campeche, extraído desde México hasta las costas del Caribe, fue un renglón económico de enorme importancia tanto para el virreinato como para los nativos que lo utilizaban. Su nombre, *Hematoxilon*

campechianum, quiere decir 'madera que sangra'. *Hemmatos* (sangre), *Xilon* (Madera) y *campechianum* en referencia a la provincia de Campeche en México.

Antonio Caballero y Góngora envió una comisión a Estados Unidos para comercializar el palo de tinte, que se expandió gracias a una colonización a la cual trajeron familias de Cartagena, Santander, solteros de Irlanda y 64 familias de Norteamérica. Algunas de ellas se fueron a Carolina del Darién a fundar pequeños poblados de veinticinco a treinta familias, que se dedicaron a plantar cacao, tabaco y azúcar.

1785. Fuerte San Carlos, hoy Turbo.

Dos fuertes llamados San Carlos en los dos golfos más importantes del Caribe sur: Urabá y Lago de Maracaibo. El de Urabá no sobrevivió como fuerte pero sí lo hizo su ciudad custodiada: Turbo.

En 1785 se construyó el Fuerte de San Carlos, en la planicie del río Caimán, ubicado al norte de la actual ciudad de Turbo para defender la región de los constantes ataques de corsarios y piratas franceses y escoceses. Sin embargo, la ciudad de Turbo fue oficialmente fundada en 1839, después de la independencia de Colombia del dominio español.

1790. La rebelión de la Negra Agustina.

Heroína casi desconocida por la historia, solo porque su rebelión no se consolidó. Su ejemplo de dignidad nació del hecho de que acudió primero a lo que en su época era la justicia ordinaria, así esta fuera la de un estado colonial.

Después de la derrota y muerte de Barule, continuó la opresión hacia los esclavos. "La negra Agustina", heroína desconocida de la historia colombiana, fue una esclava de gran belleza que sufrió diferentes tipos de abusos por parte de su amo, el esclavista Miguel Gómez. Estos castigos, muchos de ellos bárbaros, terminaron siempre en violaciones que trajeron como resultado su embarazo. Este hecho provocó la denuncia de Agustina ante las autoridades de ese entonces: el juez Álvarez Pino y el gobernador José Michaeli. Estos fallaron a favor de su propietario, el mismo que fue el responsable de su aborto debido a las brutales golpizas que le propinaba.

Agustina decidió quemar la casa de su esclavizador junto con otras propiedades cercanas y emprendió una lucha con las mujeres esclavizadas de su momento, para imponerse al yugo del momento. La revuelta se propagó y destruyó todas las casas e instalaciones, pero no logró convertirse en un movimiento con resultados libertarios.

Periodo Republicano.

1810. Independencia y república.

Se declaró la independencia de Colombia, pero ello no significó mucho para las entonces apartadas regiones que la conformaron.

Para campesinos, negros e indígenas, la independencia poco les cambió la vida. Más si se tiene en cuenta que la abolición de la esclavitud llegó hasta 1851, y el derecho al voto para todo hombre adulto, así no supiera leer, tardó hasta 1939; y nada que decir sobre el voto femenino, establecido en 1954. (Jaramillo, 1984)

1831. Piratas y Contrabandistas. Urabá pasó a ser de Antioquia.

El abandono estatal tiene dos facetas: por un lado, propició comunidades autoorganizadas. Por el otro, convirtió a las regiones en refugio de lo ilícito, lo cual generó condiciones de inseguridad.

El abandono y la poca presencia de las autoridades propiciaron que la región del Urabá se convirtiera en guarida de piratas y contrabandistas. Esta zona pasó a ser un sitio estratégico para emprender ataques contra los barcos cargados de oro y plata, así como una de las zonas predilectas para el ingreso ilegal de mercancías hacia el interior del país. A pesar del abandono y de las dificultades de comunicación con el interior, Urabá fue muy apetecido por su posición estratégica para el comercio exterior, de modo que tanto Antioquia como Cauca y Chocó reclamaron su derecho sobre ella. Al respecto Parsons (1978) señala que:

“Tres diferentes entidades gubernamentales reclamaban la jurisdicción sobre el valle del Atrato y Urabá en los primeros años de la República, pero ninguna se esforzó por colonizar la región”. Luego de varias reclamaciones, en 1831 se reconoció a Urabá como parte del departamento de Antioquia. Ese mismo año se puso en marcha una oficina de control aduanero para el Golfo de Urabá. Sin embargo, la medida no tuvo resultado debido a que en ese momento no se había logrado concretar la salida al Golfo desde el interior del departamento”.

1839. Turbo: primera colonización.

Solamente tierra, transporte, seguridad y estabilidad. Con eso le bastaba a un colono para ser rey en su fundo.

Con la fundación de Turbo se autorizó la deforestación de 11.200 hectáreas de bosque por medio de la emisión de títulos de 210 hectáreas para cada familia. Las crónicas mencionan que, alrededor de 1853, los colonos cultivaban plátano, banano, caña de azúcar y arroz; posteriormente cultivaron café, cacao y caucho en los bosques inundables del río Turbo, tierras que en los mapas del siglo previo indicaban que “eran buenas tierras para plantaciones”. La industria bananera empezó desde mediados del siglo diecinueve de la mano de la construcción del tren Medellín-León por parte de inversionistas privados, los cuales, no obstante, enfrentaron muchos reveses económicos y logísticos.

1851. Fin de la esclavitud.

Colombia llegaba un poco tarde comparado con otros países, en la decisión de abolir la esclavitud. El último país en hacerlo, gran paradoja, fue Mauritania, que abolió la esclavitud sólo hasta 1981, precisamente en África, el continente que irónicamente más padeció este flagelo.

Abolición de la esclavitud en Colombia. Las comunidades negras comenzaron a moverse libremente por el Atrato, y otras llegaron al Darién y al Urabá antioqueño. Como consecuencia de nuevas oportunidades, a partir de 1860 llegaron negros de Cartagena, de la región Andina y del Cauca, atraídos por los cultivos o la extracción de quina y tagua.

1859. Proyectos de canal, divisiones territoriales.

El modelo territorial de división administrativa surgió del sueño de una Colombia federal, con mayores autonomías regionales.

Cada departamento quería tener montañas y salida al Magdalena. Asimismo, el Urabá, una salida al Caribe por uno de los ríos de mayor navegación, era codiciado por varios departamentos. Ese año se propuso la construcción de un canal interoceánico en la zona, en una ciudad que se llamaría Airiau, donde, en décadas siguientes, misiones inglesas, norteamericanas y francesas hicieron los estudios correspondientes al posible canal.

En ese entonces todos se peleaban al Chocó y al Urabá, pero ninguno hizo nada. Dada la localización estratégica de la zona, y tras la independencia, tres estados reclaron la región: Cartagena, Cauca (que en esa época incluía al Chocó) y Antioquia, cambiando de dominio entre estos seis veces entre 1831 y 1905. Pero, como señala Parsons (1970), “ninguno [de los tres estados] se esforzó por desarrollar la región”.

1870. Primeros colonos blancos.

La raicilla de ipecacuana, la tagua, el caucho, la quina, entre otros, son productos no forestales de alto valor que hubieran podido sostener la economía de las familias sin destruir el bosque. Sin embargo, privilegiaron modelos de extracción forestal no sostenible.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX se fortalecieron las corrientes migratorias a esta zona con habitantes provenientes de Caldas y Antioquia, las cuales, a su vez, desplazaron a la población de Urabá a lo que es hoy el departamento de Córdoba. Este proceso fue acompañado de conflictos por tierras baldías entre los colonos y los ya habitantes del territorio, sumado a los conflictos existentes por la tierra en lo que hoy es Chigorodó y Mutatá, entre los concesionarios forestales y los colonos (Agustín Codazzi, 2002).

1895. Sublevación Cuna y represión por parte del gobierno republicano de Rafael Núñez.

Para la joven república, cuya administración centralizada desconocía sus territorios, no existía prácticamente algo como las comunidades nativas, mientras manejaban el mito de “territorios baldíos”.

Cuando llegaron los colonos, principalmente bolivarenses, cordobeses y sucreños, se desató otra lucha con los indígenas. Según González (1996), Acandí fue el lugar del último sometimiento de los Cuna, cuando por petición de los nuevos colonos al gobierno de Rafael Núñez, en 1895, envió la cañonera la Popa y trescientos hombres armados, que vencieron al cacique kuna Iñapaquiña.

La llegada de nuevos colonos supuso conflictos territoriales con cada oleada de nuevos colonos que arribaron a las regiones, ya fuera de forma espontánea o impulsada por el estado.

Los indígenas firmaron un acta en la que se comprometieron a respetar los territorios colonizados e incluso permitieron la exploración y explotación hasta la frontera con Panamá. Algunos Cuna aún habitan la zona en resguardos, pero la mayoría de ellos emigró a Panamá.

1899-1902. Guerra de los Mil Días.

Dos visiones de mundo chocaron exacerbadamente por el fanatismo partidario. Por defender ideas, Colombia se desangró. Los panameños fueron víctimas de este conflicto, razón por la que tuvieron una posición liberal predominante.

Conflicto civil que devastó a Colombia, nación a la que entonces pertenecía Panamá, abandonada del gobierno central y en estado de rebelión, pues muchos de sus líderes luchaban en contra del gobierno conservador.

Historia reciente:

Siglo XX. El siglo de la búsqueda de la sostenibilidad.

1903. Separación de Panamá.

Un canal que uniría océanos, desunió un país. El justo reclamo de los panameños por una mayor autonomía era respondido con la necedad centralista de un gobierno que no supo interpretar los signos del momento ni escuchar a sus regiones.

Al finalizar la guerra de los mil días, en 1902, liberales y conservadores ratificaron el fin del conflicto a bordo del acorazado Wisconsin de la Armada estadounidense, en la bahía de

Panamá. El departamento de Panamá, fue escenario de sesenta combates desde 1899. Un general indígena llamado Victoriano Lorenzo, se negó a aceptar los términos del así llamado tratado Wisconsin, y fue fusilado el quince de mayo de 1903. La narrativa del fusilamiento, publicada por el periódico «El Lápiz» llevó al comandante militar de Panamá, el general José Vásquez Cobo, hermano del Ministro de Guerra colombiano, a atacar el periódico. Este atentado a la libertad de prensa acrecentó la desconfianza de los liberales panameños hacia el régimen conservador colombiano, y se unieron a la causa separatista. De inmediato, crearon una junta clandestina para negociar directamente con Estados Unidos la construcción del canal. Colombia envió tropas y la gente de Panamá se armó, pero no llegaron a utilizarlas. Los panameños emitieron un acta de separación y nombraron presidente interino. Estados Unidos reconoció formalmente a la nueva República de Panamá el día trece de noviembre de 1903. (Jaramillo, 1984).

1906. Primeras compañías.

Toda madera puede llegar a ser sostenible económicamente, pero depende de qué tanto arraigo se tenga con la tierra; y este solamente lo ofrece la seguridad jurídica y la titulación, tanto de la propiedad individual como la de comunidades negras y resguardos. Por ejemplo, una Teca tiene un ciclo de veinte años, mientras un Abarco requiere de más de un siglo. Nadie siembra a veinte años si piensa que lo pueden desplazar.

La llegada de la compañía Emery de Boston para explotar maderas, en 1906, produjo una oleada migratoria en la que participaron, principalmente, personas provenientes del Chocó y del valle del Sinú. La explotación maderera se convirtió entonces en la principal actividad económica de Urabá durante la primera mitad del siglo.

1926. Estímulo a la colonización.

Si las regiones de Urabá y Darién querían prosperar debían conectarse con el interior del país.

Esto ocurrió tal vez desde finales del siglo XVII, momento en el que se comenzó a buscar una salida al Golfo de Urabá. Se iniciaron expediciones no sólo desde el interior del departamento sino también desde Cartagena, buscando establecer asentamientos poblacionales en la región. Sin embargo, el aislamiento y las condiciones climáticas hicieron que estos asentamientos fueran efímeros. Solo fue a partir de 1926 cuando se dió inicio formal a la llamada *carretera al mar*, que se culminó casi tres décadas después. (Jaramillo, 1984).

1930. Dificultades de comunicación sin la carretera al mar.

Un pequeño libro de Luis M. Gaviria, tras un viaje con su esposa, promovió y estimuló la construcción de la carretera al mar, que ya estaba en obra, pero de una manera muy lenta.

En su libro, Gaviria se queja del abandono del estado y nombra su sueño de ver a Necoclí convertido en un gran puerto con un desarrollo urbano y turístico armónicos. Pionero en su época, Gaviria sugirió medidas como la protección de las ciénagas y del agua dulce, anticipándose a la tendencia ecológica de la búsqueda de sostenibilidad, que vendría décadas después.

1937. Antioquia comenzó a fomentar el banano.

La vida comercial nació por una mutación espontánea.

El gobierno del departamento de Antioquia declaró la “Zona Bananera” como un incentivo para el establecimiento de plantaciones, lo que favoreció la llegada de varias productoras y comercializadoras de banano y plátano hasta los años setenta, las cuales lograron establecer una robusta y productiva industria que sobrevive hoy.

Sin embargo, la expansión agrícola y la ganadera han sido responsables de la extensa deforestación de los bosques de inundación de la planicie costera del Golfo de Urabá. (Blanco, 2009).

1959. La era del banano.

El banano, original del sudeste asiático, se convirtió en emblema del trópico y la fruta más popular con cerca de mil variedades. El botánico francés Francois Pouat, se encargó de traer, en 1836, al Nuevo Mundo la variedad Gros Michel, que es la predomina hoy en el mercado mundial. Seguramente los bananos que los conquistadores relatan haber encontrado en Santo Domingo fueron traídos por Tomas de Berlanga desde las Canarias.

La compañía United Fruit Company, hoy Chiquita Brands, por medio de su subsidiaria en Santa Marta, la Compañía Frutera de Sevilla, inició un proyecto de desarrollo bananero en el área de Turbo. El éxito de este proyecto atrajo a muchos inversionistas y se tradujo en uno de los proyectos agroindustriales más exitosos en la historia económica del país, permitiendo, además, la conformación de grandes empresas nacionales para la comercialización internacional de la fruta, en abierta competencia con las compañías americanas que habían dominado la producción y comercio a nivel mundial. Este proyecto, que marcó la vida económica de Urabá, continúa vigente, pese a las crisis afrontadas. (EAFIT, 2013).

1977. La explotación forestal.

La explotación sostenible de un territorio forestal depende del conocimiento. La Empresa de Triplex Pizano hacia inventarios, no por estadística sino uno a uno, es decir, cada árbol estaba individualizado en una base de datos y se dejaron los más viejos, y a la vez los más sanos, como porta-semilla que garantizaran futuras generaciones.

Se realizó un inventario forestal de cativales por parte de la empresa Pizano, que recién había adquirido la empresa Maderas del Caribe, aportando así innovaciones tecnológicas y de manejo ambiental a esta región.

1980. Madera sostenible.

Conscientes de que la concesión Balsa duraría veinte años, simultáneamente inició el más ambicioso proyecto de maderas tropicales sembradas en Bolívar.

Se otorgó el permiso concesión Balsa y simultáneamente se inició el ambicioso proyecto de reforestación de diecisiete mil hectáreas en Zambrano, Bolívar.

1993. Fin de concesión Balsa.

La continuidad de un modelo sostenible heredado de la experiencia Pizano, incluyendo la inversión en maquinaria y canales, manejado a su vez por las comunidades locales, fue un sueño que no se pudo sostener. Hoy se sigue explotando cativo, a veces sin permiso de comunidades que tienen títulos colectivos, y sin los protocolos requeridos para su aprovechamiento, aun cuando esta fue incluida en la lista de especies amenazadas.

Finalizó la concesión Balsa y Pizano S.A entregó la misma área completamente forestada, demostrando que se pudo hacer aprovechamiento forestal sostenible. El manejo futuro de la explotación fue entregado a la comunidad. Mientras Pizano recibió un área con cativales y la devolvió igualmente poblada de cativales, los árboles de Cativo más grandes que existieron, y que se reconocían en las vegas del Río León, fueron talados sin reposición, para abrir espacios deforestados e integrarlos a la economía.

1993. Ley 70.

El reconocimiento de la propiedad a las comunidades es la garantía de que estas puedan educar a las generaciones sobre el amor y el buen uso de la tierra, legado de sus padres.

Nació la Ley 70 de 1993, que reconoce los derechos sobre las tierras de los colectivos de las comunidades negras. Los títulos fueron entregados a comunidades negras como resultado de esta ley.

1990 al 2000. La época de los grupos violentos, la cocaína.

Por la misma situación estratégica del Darién y el Urabá, que le facilitó a la fauna el intercambio, se convirtió en un corredor de lo lícito y de lo ilícito, como en el caso del banano, que tanta prosperidad trajo al comercio, y la cocaína, esa contraparte que ha traído nefastos resultados al país. Se trató del contraste entre la llegada de turistas de cualquier parte del mundo y el tráfico ilegal de migrantes.

En el caso puntual de la cocaína, esta atrajo procesadores y traficantes que desde diferentes pretextos u orillas ideológicas comenzaron a apropiarse de territorios y provocar desplazamientos de comunidades negras, campesinas e indígenas.

Siglo XXI. Los retos del hoy y del mañana.

2003. Planeación ambiental.

El nuevo reto de la sostenibilidad nació del conocimiento de los recursos y su valor por parte de la población local, la voluntad del estado y las mismas comunidades de preservar estos tesoros.

Desde 2003, CORPOURABÁ, en conjunto con la Gobernación de Antioquia y el Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras de Punta Betín (INVEMAR), iniciaron un proceso de síntesis de la información y cartografía disponibles para elaborar el plan de manejo de la Unidad Ambiental Costera (UAC) Darién como un instrumento para abordar las múltiples problemáticas ambientales y socioeconómicas de la región.

2010. Minería ilegal.

El oro, como recurso limitado, se encontró primero en filón y en aluvión; el que era visible al ojo como pepas separables por métodos artesanales.

Con el mismo pretexto de los grupos armados de estar defendiendo una rebelión o una ideología, se abrieron nuevas fuentes de dinero. Esta vez mucho más destructivos con el medio natural y las poblaciones locales.

Llegó la minería ilegal con maquinaria pesada e insumos entre los más letales que conoce la humanidad: mercurio y cianuro. Hasta la fecha en que se interpuso la tutela con la que se pretendía detener esta actividad en el Chocó, y en general en todo el Andén Pacífico, se habían destruido cerca de 180.000 hectáreas.

Las pruebas sobre el porte de mercurio en el cuerpo dieron positivo en una gran parte de la población. Cualquier intervención en la cuenca, sin importar en cuales afluentes operaban estas excavaciones ilegales, se hallaron rastros de mercurio que pasó por el Darién, integrado a su vez a las diferentes cadenas alimenticias.

2016. Tutela y fallo Atrato.

Hoy queda poco oro que se pueda extraer por los métodos antiguos. El que se encuentra entre suelos aluviales se puede separar a través de la disolución en peligrosas sustancias como cianuros y mercurio. Significa remover el suelo de una manera destructiva para las selvas y cuencas de los ríos, y luego envenenar el agua y la fauna.

Se secaron ciénagas y humedales y se perdió biodiversidad y especies de la zona. Más de la mitad de los chocoanos presentan alta concentración de mercurio en su cuerpo. Los peces absorbieron estos químicos, lo que afectó a los pobladores del Chocó y, en general, del país que ingirieron estos alimentos.



En respuesta a esto, las comunidades campesinas, afro e indígenas de la cuenca del Atrato, a través del Centro de Estudios para la Justicia Social “Tierra digna”, presentaron una tutela contra el gobierno, exigiendo que se cuidara el río y se previniera la deforestación indiscriminada. En noviembre de 2016 la Corte Constitucional emitió una sentencia histórica, declarando al río Atrato como sujeto de derechos, lo que obligó a su protección, conservación, mantenimiento y restauración. Dio al gobierno un plazo de seis meses para crear un plan que neutralizara y erradicara la minería ilegal, así como la orden de recuperar el cauce del río y reforestar las zonas afectadas. También ordenó crear una comisión de guardianes del río Atrato. La Procuraduría conformó un grupo de expertos para asesorar su cuidado.

2017. Acciones.

Las comunidades tienen poder cuando son conscientes del valor de su patrimonio natural. Esta tutela y la respectiva sentencia fueron históricas: nació, por primera vez, un río con derechos.

Impulsado por la obligatoriedad de la tutela, se iniciaron acciones para destruir la maquinaria ilegal (más de doscientas) y con ello comenzar los debidos procesos de judicialización. No obstante estas medidas, el problema de destrucción de los ríos en Colombia continúa.

EL TERRITORIO

Descripción física del territorio.

El área del Golfo de Urabá se encuentra en la costa noroeste de Colombia, sobre el mar Caribe. La región se caracteriza por altitudes contrastantes que varían entre las costas y las zonas montañosas, constituidas por ramificaciones de la cordillera Occidental de los Andes y la serranía del Darién.

El Urabá antioqueño contiene la única costa de Antioquia sobre el mar. Sin embargo, aunque sus aguas drenan al Caribe, biogeográficamente comparte la riqueza en biodiversidad del Andén Pacífico. Hasta el Golfo de Urabá confluyen las aguas de varios ríos pero cabe destacar el Atrato, el río con el mayor rendimiento hídrico del mundo, esto es, la relación de su caudal sobre el área de su cuenca.

Históricamente, se recuerda como el territorio donde se fundó el primer asentamiento hispánico luego del descubrimiento: San Sebastián, en Necoclí. Biogeográficamente, es la confluencia de dos océanos y dos continentes, corredor de paso y de poblamiento por donde necesariamente llegó el ser humano a Suramérica.

Son tantos los atractivos que allí se encuentran que el Urabá representa un gran potencial para el turismo de naturaleza. Dicha riqueza realmente asombra por lo desconocida que es para la mayoría de los colombianos y del mundo.

Finalmente, dos serranías abrazan el territorio: Serranía del Darién por el occidente y Serranía de Abibe, ramal occidental de la cordillera Occidental, por el oriente. Son dos brazos protectores que enriquecen la región con la oferta de diferentes pisos climáticos y las numerosas quebradas que nacen en estas serranías. Al sur de tan prodigioso paisaje, se extiende el complejo de humedales más importante y extenso de Colombia: el Tapón del Darién, tan misterioso como inexplorado.

Geología y geomorfología.

La franja costera Arboletes – Turbo hace parte del denominado Cinturón plegado del Sinú, una secuencia de capas sedimentarias de unos ocho kilómetros de espesor, conformada principalmente por rocas turbidíticas y del Oligoceno-Plioceno (Duque-Caro, 1984). Tanto en plataforma como en la zona emergida son comunes estructuras como domos y volcanes de lodo, muy bien desarrollados en Arboletes, San Juan, Damaquiel y Necoclí.

Dentro de la franja litoral entre Arboletes y Turbo, el cuaternario está representado por depósitos de laderas, rellenos de valles y horizontes marinos y fluviales de la época del holoceno ubicados en el tope de terrazas litorales. Las rocas consolidadas que afloran a lo largo de la línea de la costa actual son principalmente arcillolitas y lodolitas, plegadas y fracturadas, eventualmente con lentes de areniscas y conglomerados. Un sector de costa abierta entre la Punta Rey y Punta Arenas, con una longitud aproximada de setenta

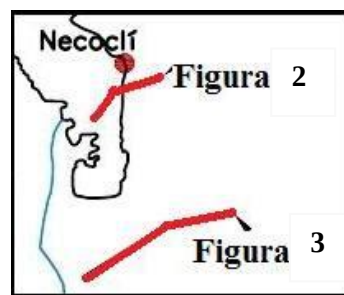
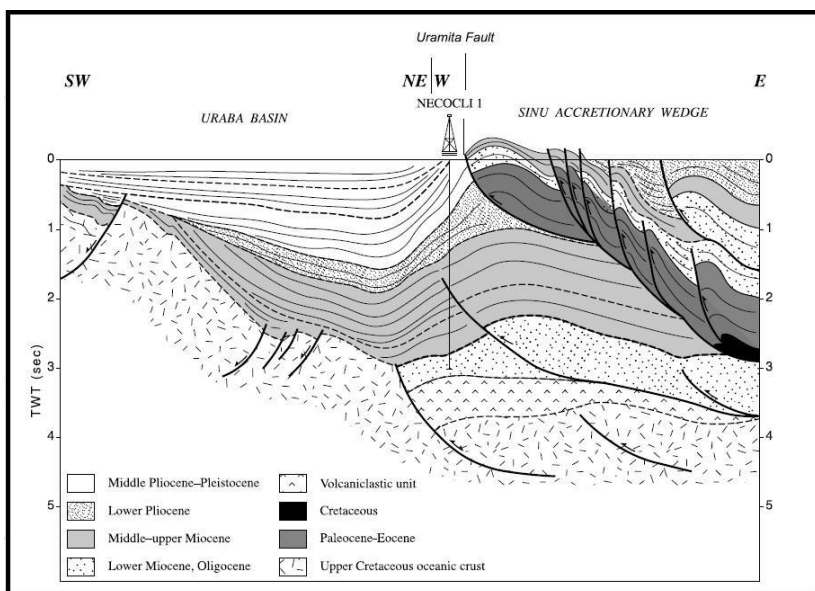
kilómetros, tiene una configuración “en sierra”, dada por la sucesión de amplias bahías, separadas por puntas de mayor resistencia a la erosión (Puntas Arboletes, San Juan, Sabanilla, Gigantón, Caribana).



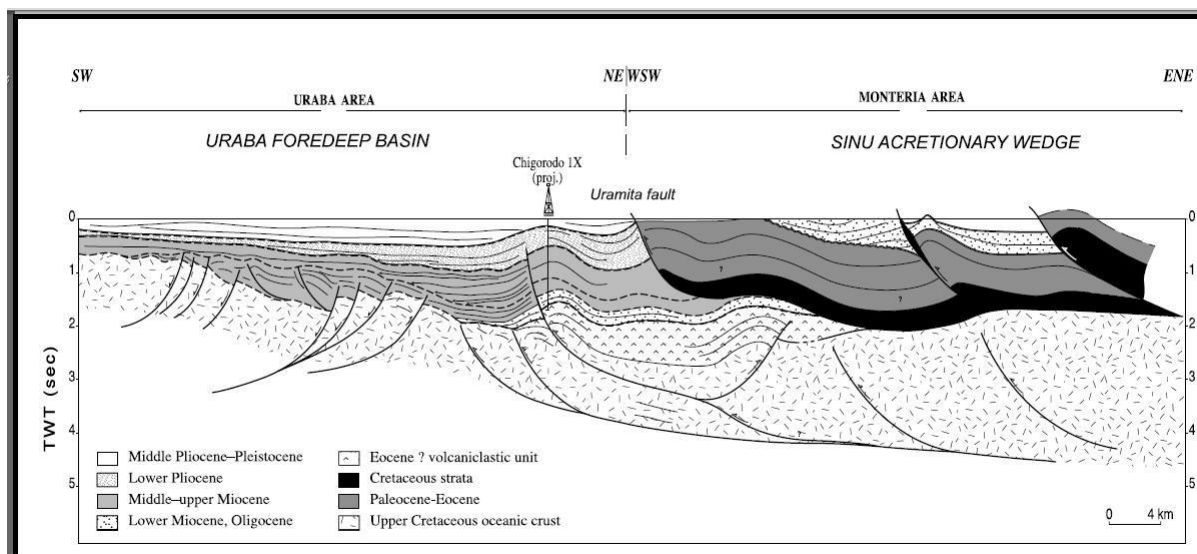
Conformación en dientes de sierra de la costa de Córdoba y el Urabá antioqueño.

Entre Punta Arboletes y la desembocadura del río Mulatos, la morfología del litoral está dominada por terrazas marinas emergidas, con amplitudes (perpendiculares a la costa) de seis kilómetros, y alturas máximas de treinta y seis metros, respectivamente. Los límites tierra adentro de estas terrazas son escarpes de paleo-acantilados con rasgos fósiles de línea de costa en sus bases, incluyendo peñascos aislados y barras de playa, que evidencian el levantamiento costero durante el Holoceno (Raasveldt, 1958). Entre la desembocadura del río Mulatos y Punta Caribana, la franja litoral corresponde a una extensa planicie arenosa, conformada por cordones de playa, dunas, ciénagas y terrenos bajos inundables.

En las estribaciones de la Serranía de Abibe, el relieve está conformado por una serie de formaciones geológicas conocidas como Cinturón Plegado del Sinú (Ingeominas 1999), constituido por series de rocas sedimentarias en las que se alternan otros tipos de rocas como limolitas, areniscas y arcillolitas de edad terciaria (Mioceno inferior). Las rocas descritas se repiten de manera monótona a lo largo de toda una secuencia que puede tener más de cuatro mil metros de espesor (Iván D. Correa y Georges Vernet, 2004).



Corte de la cuenca de Urabá a la altura de Necoclí.



Corte de la cuenca de Urabá al sur del Golfo.

La cuenca de Urabá se localiza al occidente de la falla Uramita y se extiende hasta el Arco de Dabeiba. Es una cuenca cuya base, constituida por corteza oceánica, aflora en la Serranía del Darién. Esta plataforma se encuentra cubierta por una espesa secuencia vulcanoclástica según indican los registros litológicos de los pozos en Apartadó, Urabá y Chigorodó. La información sísmica obtenida a partir de las líneas sísmicas de los programas Bajo Atrato y Golfo de Urabá, en 1989, sugiere que dicha base está afectada por fallas normales, que han generado bloques hundidos y levantados, que le confieren a la cuenca una geometría de fosas de hundimiento.

Biomás y ecosistemas.

Fallas principales:

Falla de Uramita

La falla de Uramita se localiza en el piedemonte del flanco occidental de la cordillera Occidental, y se extiende hacia el norte hasta la margen oriental del Golfo de Urabá, donde empata con el cinturón deformado del Sinú. Su extensión en el mar Caribe es desconocida. (Flinch, 2003).

Falla de Murindó

La Falla Murindó se extiende a lo largo de la margen occidental de la cordillera Occidental, desde el río Arquía, al sur, hasta el río Sucio en la cuenca del río Atrato, al norte. Tiene sesenta kilómetros de longitud. Se considera que el terremoto de Murindó, de magnitud 7.3, ocurrido el 18 de octubre de 1992, y muchos otros que ocurrieron desde 1883, están asociados con la actividad a lo largo de esta falla.

Falla del Atrato

La Falla Atrato coincide con el pronunciado contraste topográfico entre las tierras bajas, pantanosas y boscosas del valle del Atrato y los empinados flancos occidentales de la cordillera Occidental, donde se localiza el arco de Dabeiba. A la falla Atrato se le han atribuido muchos de los sismos que han ocurrido en el flanco occidental de la cordillera Occidental, pero, de acuerdo a las interpretaciones recientes, esta falla coincidiría con la falla Murindó, en el departamento de Antioquia.

Falla de Unguía

La Falla Unguía, con aproximadamente ciento cuarenta kilómetros de longitud, se localiza en la región del Darién, cerca del límite entre Colombia y Panamá. Al norte de Unguía, la falla toma rumbo norte a través del Bajo Atrato, extendiéndose probablemente en el Golfo de Urabá y en el mar Caribe, paralela a la costa de Panamá.

Falla Los Saltos

Se denomina así la falla que sirve de contacto entre los basaltos de la Serranía del Baudó y las rocas sedimentarias de la cuenca del río Atrato. El conocimiento de esta falla es limitado debido a que ha sido muy poco estudiada debido a lo inaccesible del área donde se encuentra.

La Serranía del Darién.

Al occidente y al norte del Golfo de Urabá está la Serranía del Darién, conformada por un núcleo central que aflora en las partes altas llamado el batolito de Mandé, compuesto por rocas ígneas entre tonalita y granodiorita. Y simétricamente en los piedemontes de la Serranía, tanto del lado marino (Colombia) como del lado occidental (Panamá), aparece la formación *Complejo Santa Cecilia La equis*, compuesta de rocas de tipo basaltos

amigdaloides, andesitas, aglomerados y tobas con intercalaciones de rocas limolitas, lodolitas calcáreas y calizas; y ocasionalmente flujos de lavas almohadilladas y brechas.

La composición de sus rocas es la que hace más interesante la costa caribeña del Chocó, ya que son rocas duras de origen ígneo que generan escarpes (vertiente de roca que corta abruptamente el terreno) y que, a su vez, ofrecen interesantes formaciones como pozos, cascadas y paisajes singulares.

Tipos de volcanes de lodo y sus bocas o manaderos.

Características geomorfológicas de los volcanes de lodo.

Estas geoformas tienen por lo general un diámetro aproximado de un kilómetro, con alturas variables entre cuarenta y doscientos metros. Pueden alcanzar diámetros superiores a los seis kilómetros como es el caso del volcán de lodo de Yerbabuena, al norte de Cartagena de Indias. Los volcanes de lodo en la región de Cartagena tienen en general forma de domo, con pendientes entre 15 y 20 °C. Se constituyen en superficie de lodos consolidados, con gravas y bloques hasta de un metro, impregnados en material arcilloso de color gris oscuro. Los bloques son predominantemente de rocas de distintos tipos: areniscas, arcillolitas, limolitas, calizas y calcitas. Una característica sobresaliente de los bloques expulsados es su alto grado de fracturamiento, ocasionado por la expansión de los gases contenidos al llegar a la superficie.

Es común que en las laderas se generen procesos de tubificación, colapso y formación de surcos, cárcavas y hondonadas profundas (hasta de 2,5 metros), debido al bajo grado de consolidación del material expulsado, y a procesos posteriores de circulación de agua. Hacia la cima de los edificios volcánicos de lodo se presenta una depresión a manera de cráter, de cien a quinientos metros de diámetro, dentro de la cual se presentan emanaciones de lodo por bocas de diferentes tamaños (entre 0,1 y 60 centímetros, en promedio). Estas bocas, también llamadas ventosas, se pueden encontrar además en los flancos de la estructura volcánica de lodo, aunque con menor frecuencia. Dadas las diferencias de densidad, viscosidad y grado de fluidez de los materiales que emergen constantemente y a diferentes intervalos, se pueden formar simples orificios o ventosas de varios tamaños (entre 0,5 y 60 metros). Las bocas o manaderos de lodo de este tipo de volcán se clasifican según su forma y la pendiente de los flancos de los conos formados (Higgins & Saunders, 1974, en Carvajal, 2001):

- **Tipo A:** cono con pendiente mayor a 20°.
- **Tipo B:** cono con pendiente entre 5 y 20°.
- **Tipo C:** cono con pendiente menor a 5°.
- **Tipo D:** formas de caldera-cráter de varios metros de diámetro.
- **Tipo O:** huecos o cráteres de pocos centímetros de amplitud.

Basados tanto en la información geofísica (gravimetría, magnetometría y sondeos geoelectrónicos superficiales, más conocidos como tomografías) obtenida del sector de Pueblo Nuevo-El Totumo, Bolívar; como en información sísmica publicada, se puede

determinar que el desplazamiento de lodos hacia la superficie se lleva a cabo a través de fracturas y fallas de rumbo cuyo movimiento ocasiona la verticalización local de las secuencias sedimentarias, facilitando el tránsito de los lodos por medio de las mismas fracturas, e igualmente entre capas o estratos areníticos de características friables y porosas (Obando y Vásquez, 2009; Carvajal *et al.*, 2010).

Algunos ejemplos de volcanes de lodo:

Volcán de lodo submarino.

1987. Vista de la isla formada en Punta Canoas. Poco tiempo después, el oleaje desintegró la isla recién formada.



Volcán de lodo tipo A.

Volcán del Totumo cerca a Barranquilla y a la ciénaga de su mismo nombre.



Volcán de lodo Cacahual, San Pedro de Urabá.

El domo es una meseta de por lo menos quinientos metros y unos cincuenta de altura. Sus bocas son tipo A. El 19 de octubre de 1992 estalló de forma inesperada arrojando llamaradas muy altas mientras vertió tal cantidad de lodo que tapo varias viviendas. No se reportaron muertes, pero si hubo muchas familias desplazadas. Estos conitos o mini volcanes son una nueva formación luego de la erupción.



Volcán de lodo del cerro Los Aburridos.

Se destaca la burbuja formada por el escape de gas a través del lodo.



Volcán tipo D: volcán de Lodo Las Delicias en Arboletes.

La fuente está situada en el municipio de Arboletes, a poco menos de un kilómetro del casco urbano por la carretera, y a setecientos metros por la playa. El material que expelle el volcán se clasifica como sulfuroso mixto, radioactivo de acuerdo con su composición mineral. Sin embargo, con base en su pH de 6,5, se clasifica como manantial ligeramente ácido. La representación física del sustrato objeto de atracción termal es de lodo, al que por sus componentes químicos se le atribuyen propiedades indicadas especialmente para anomalías articulares en procesos reumáticos y postoperatorios, anemias e inflamaciones alérgicas (MINCIT, Guía del Turismo Termal, 2009). Por la temperatura a la que emanan los lodos (entre cinco y diez grados centígrados), por encima de la del medio ambiente, se considera como fuente atermal.



Volcán tipo D.

Volcán de Lodo Virgen del Cobre de Necoclí.



El Golfo de Urabá.

El golfo de Urabá es el accidente geográfico más distintivo y grande del Caribe sur y tiene características únicas en el ámbito del Caribe colombiano. En primer lugar, puede ser considerado como “el estuario o el complejo estuarino más grande de todo el Caribe colombiano y de la cuenca Caribe sur”. Los estuarios son el ecosistema más frecuente y extenso dentro de las zonas costeras de todo el mundo, desde los trópicos hasta las zonas boreales. Un estuario, definido por D. W. Pritchard en 1967, es “un cuerpo de agua costero, semi-cerrado, dentro del cual el agua marina está débilmente diluida con agua dulce”. Por lo tanto, desembocaduras de ríos, ensenadas, bahías y golfos se ajustan a dicha definición.

El Golfo de Urabá puede considerarse como un cuerpo de agua semi-cerrado debido a que es relativamente angosto (rango: 5,9 - 48,5 kilómetros) con relación a su longitud (ochenta kilómetros). El agua marina que ingresa al Golfo de Urabá es diluida por el caudal de agua dulce del río Atrato y de otros ríos, quebradas, arroyos y caños. Por lo tanto, el agua marina es “mediblemente diluida” desde la parte externa del Golfo hacia las desembocaduras de los ríos y, al mismo tiempo, hacia el sur del mismo en la bahía Colombia. De hecho, los conquistadores le llamaron “Mar de agua dulce”.

Las costas más externas de los departamentos del Chocó y Antioquia ubicadas sobre el mar Caribe, usualmente clasificadas como parte del Golfo del Darién (el cual incluye al Golfo de Urabá en su parte más interna), se consideran episódicamente influenciadas por la pluma turbia del río Atrato, aunque por definición están por fuera del estuario. En conclusión, el Golfo de Urabá tiene características de circulación estuarina compleja dominada por la alta descarga de agua dulce y sedimentos del río Atrato, en un ámbito costero de baja energía mareal y oleaje.

La unidad Darién-Urabá, (litoral Caribe chocoano y Urabá antioqueño) está compuesta por cinco sectores en términos biogeográficos:

- 1) Darién chocoano, cuyo rasgo más sobresaliente es la Serranía del Darién.
- 2) Delta del río Atrato-planicie aluvial del río Suriquí.
- 3) Planicies aluviales entre el río León y punta Caribaná.
- 4) Ensenadas como la Ensenada de Río Negro.
- 5) El andén costero caribeño del Urabá y el Sinú.

En términos de composición de la salinidad del agua, se diferencia el área del delta del río Atrato en la ensenada de Rionegro, el Caribe chocoano y el Caribe antioqueño. En general, se observó, dentro del Golfo y en las corrientes de los deltas de los ríos, una clara dominancia por parte de unas pocas especies tolerantes a las condiciones estuarinas y de aguas mezcladas de baja salinidad.

El Golfo de Urabá es uno de los pocos sitios del Caribe en donde se encuentra la especie *Mangle piñuelo*, que del Pacífico pasó al Caribe, pero quedó aislado cuando se formó el

Istmo de Panamá. Actualmente, la especie es abundante en el Pacífico colombiano, particularmente en la costa del Chocó. Por lo tanto, la conservación del mangle piñuelo de Urabá, único en el Caribe, es de vital importancia porque permite poner de manifiesto el legado histórico que han recibido los manglares del Golfo de Urabá como producto de su vinculación con la región del Pacífico, lo cual, le confiere características únicas en su actual ubicación en el Caribe colombiano.

Climatología e hidrología.

La región de Urabá tiene una temperatura media anual de 27 °C, con máximos y mínimos de 40 °C y 19 °C, respectivamente. En general, el verano se presenta entre diciembre y abril. Se caracteriza por precipitaciones medias entre cuarenta milímetros por mes en Arboletes y cien milímetros por mes en Turbo, y por el predominio de los vientos Alisios del Norte y Noreste (velocidades medias de 4 m/s y máximas de 9.4 m/s en febrero). Durante el invierno (agosto - noviembre), las lluvias alcanzan los doscientos milímetros por mes en el área de Arboletes y los trescientos milímetros por mes en el sector de Turbo, y los vientos predominantes inciden desde el sur; los promedios multianuales de precipitaciones varían entre los tres mil milímetros en el sector de Turbo y los mil milímetros en el sector de Arboletes (Corpourabá y Universidad Nacional, 1987).

El Chocó biogeográfico es una de las ecorregiones de máxima prioridad para la conservación global. Está conformado por el dos por ciento de la superficie terrestre y alberga cerca del diez por ciento de la biodiversidad del planeta. La línea de costa también alberga una gran diversidad, derivada de su enorme variedad paisajística desde costas rocosas de mar abierto en el Darién Chocoano hasta el sistema estuarino con más flujo de agua dulce del Caribe, que es el Golfo de Urabá; y desde arrecifes coralinos hasta los ecosistemas de manglar mejor conservados del Caribe colombiano. La presencia del río Atrato, que en su último trayecto forma rebalses y ecosistemas inundables, se embalsa en el llamado Tapón del Darién, con 225.000 hectáreas de humedales.

La cuenca del Atrato:

- El río Atrato, con un caudal de 4.900 metros cúbicos por segundo, recoge aguas de una cuenca de 37.500 kilómetros cuadrados. Es tan alto dicho caudal que muchos ríos de Europa no alcanzan estos valores ni en sus históricas crecidas.
- El caudal medio del río, a la altura de la ciudad de Quibdó, es de 1.022 m³/s. Su longitud es de 670, de los cuales 508 son navegables con profundidades promedio de 35 metros, y anchos que van de 150 a 500 metros; es como una laguna en movimiento de sur a norte.
- Este gran caudal se generó en una cuenca proporcionalmente pequeña. Con sus ríos vecinos, que llegan al delta, este caudal, en relación con el área que comprende, lo convierte en una de las cuencas de mayor rendimiento hídrico del mundo. Si se compara su caudal medio en relación con su área de captación, se obtiene 161

l/s/km² de caudal relativo, siendo este un dato muy alto, en comparación con el del resto del país, que está en 63 l/s-km².

- Las reservas de aguas subterráneas triplican la oferta y se distribuyen en un setenta y cuatro por ciento del territorio nacional.
- El rendimiento hídrico de la región, que desagua por el Golfo de Urabá, es dieciséis veces el promedio mundial, y se encuentra en uno de los acuíferos (reservas de agua, ubicadas debajo de la superficie terrestre) más importantes del país.
- Al Golfo de Urabá le llegan además los ríos Tarena (Antiguo Darién), Salaqui, León y Turbo, y otras quebradas pequeñas.

Ecosistemas:

- **Bosque seco tropical (bs-t):** ubicado al norte de la Serranía de Abibe en los municipios de Turbo, Necoclí y Arboletes, así como en la Serranía del Darién. Se caracteriza por precipitaciones que van de mil a dos mil milímetros anuales, y temperaturas medias anuales mayores a 24 °C.
- **Bosque húmedo tropical (bh-t):** ubicado en los municipios de Arboletes, Turbo, Apartadó y Chigorodó. Se extiende por el occidente hasta el puerto de Acandí y por el occidente casi llegando a Necoclí. Las precipitaciones oscilan entre dos mil y dos mil cuatrocientos milímetros, con una temperatura media anual de 24 °C. En esta zona se encuentra la mayor parte del área bananera y ganadera de Urabá, coincidiendo con la planicie aluvial de la cuenca del río León y Atrato, incluyendo el Golfo de Urabá.
- **Bosque muy húmedo tropical (bmh-t):** en los municipios de Turbo, Apartadó, Chigorodó, Carepa y Mutatá. El rango de precipitaciones va de cuatro mil a ocho mil milímetros anuales y una temperatura media superior a 24 °C. Abarca el sector de la zona sur y avanza hacia la zona norte en dos angostas franjas: una a cada lado del Golfo de Urabá, siguiendo las direcciones de la Serranía de Abibe por el costado oriental, y la de los Saltos por el lado occidental. En esta zona se encuentran la mayoría de las cabeceras municipales de la zona bananera, coincidiendo con el pie de monte de la Serranía.
- **Bosque muy húmedo premontano (bmh-pm):** en Necoclí, Turbo, Apartadó y Chigorodó. Siguiendo casi la misma conformación del Golfo de Urabá, ocupando una estrecha faja que penetra por el occidente a Panamá y por el oriente colinda con Turbo. Está definida por una temperatura de 24.9 °C y unas precipitaciones del orden de tres mil quinientos milímetros anuales. A esta zona de vida corresponde la gran mayoría del abanico aluvial de los ríos que descienden de la Serranía, tomando incluso el abanico del río León.

- **Bosques de baja altitud y pie de montaña (Bc):** corresponde a los bosques zonales, cuyas características se deben a las condiciones ambientales imperantes. Se desarrollan en un rango altitudinal desde el nivel del mar hasta aproximadamente ochocientos metros sobre el nivel del mar. No están conspicuamente marcados por factores limitantes en su formación (suelos anegados y/o suelos aluviales). Asimismo ocupan posiciones topográficas correspondientes a valles coluvio-aluviales, colinas y estribaciones de la Serranía.
- **Bosques de Manglar:** la extensión y estructura de los manglares está moldeada por la interacción entre la geomorfología y la dinámica del oleaje, siendo menos extensos y desarrollados en el Darién, y más extensos y desarrollados en el Caribe antioqueño.

En el delta del río Atrato, los manglares del litoral oriental del Golfo son de extensiones variables por una combinación de factores naturales y antropogénicos, y en algunos casos dominados por *Avicennia germinans* y *Laguncularia racemosa*, principalmente en zonas interiores.

La fauna y la flora asociadas a las raíces de los mangles también parecen estar influenciadas por una combinación de factores, pero es evidente que la naturaleza estuarina del Golfo ha conducido a una baja riqueza en los moluscos, gusanos poliquetos, micro y macroalgas y foraminíferos de los sedimentos. En los manglares también se ven monos colorados y perezosos, además de iguanas de gran tamaño (Bayly Nicholas, 2014).

- **Zonas inundables fluviales:** una pequeña ciénaga de no más de cuatrocientos cincuenta metros, a orillas del Atrato con un islote de arracachales.
- **El Panganal:** densas formaciones de palma Pangana (*Raphia taedigera*) dan una textura estrellada, con unas rosetas de palma que se componen de las hojas más grandes entre el reino de las plantas. Cada una puede llegar hasta los catorce metros y la palma emite sus hojas desde el suelo, pues casi no tienen tallo.
- **El Catival:** durante más de setenta años el cativo ha sido la base principal de la industria maderera en el Darién colombiano, siendo, por su alta productividad y dominancia, uno de los bosques tropicales más fáciles de ordenar sosteniblemente. Esta especie alcanza los cincuenta centímetros de diámetro en noventa años y presenta crecimiento medio de treinta y un centímetros por año. El lapso vital de la especie es de aproximadamente 614 años. Cuando el suelo va dando transición a zonas menos inundables aparecen los “cuangariales” clasificados como bosques turbosos de baja altitud, según la Unesco (s.f.). También, a medida que el suelo lo va permitiendo, el catival se entremezcla con otras especies como: Espavé o Caracolí (*Anacardium excelsum*).

Especies destacadas:

Seleccionadas en talleres con los guías, se escogieron, en la mayoría de casos, veinte especies de flora y veinte de fauna, por ser algunas, las que más se observan y tienen significado para las culturas locales o llamativas para el visitante; y otras por sus rasgos destacados, por ser endémicas (exclusivas de una región), o bien por su grado de amenaza de extinción.

Es un fichero que, para cada especie, contempla (casi en su totalidad): nombres comunes regionales, nombre científico, familia y una frase corta interpretativa, que luego se complementa con un texto interpretativo. El concepto detrás de estas fichas tiene como fin que el guía sea capaz de manejar un mínimo especies de flora y fauna, así no sean las que aquí se referencian. Aun así, el modelo sirve de patrón para saber cómo enfocar la motivación interpretativa y así lograr hacer de cada especie algo único e irrepetible, destacando en el texto aquello que las hace singulares, en lugar de dar una mera descripción que, con fines de reconocimiento, se leen en muchas de las guías de naturaleza existentes.

Flora.

La vegetación asociada a este tipo de ecosistemas corresponde a especies particulares, que han desarrollado mecanismos de adaptación a las condiciones de inundación. Ejemplo de esto son las formaciones boscosas dominadas por una especie vegetal como es el caso de los cativales (*Prioria copaifera*), los panganales (*Raphia taedigera*) y los arracachales (*Montrichardia arborescens*). El cativo (*Prioria copaifera* G.) forma bosques dominados por la especie llamados cativales.

En el área de manejo especial del Darién colombiano se identificaron y clasificaron once tipos de cobertura vegetal: herbazales de orillas con predominio de *Thalia geniculata*, que son comunidades de basines, ciénagas y diques del río Atrato; manglar, comunidades densas, con elementos hasta de quince metros en riberas; herbazales dominados por gramalote (*Pennisetum purpureum*) y ortiga (*Urera laciniata*), vegetación secundaria sobre sitios cultivados; herbazales pantanosos con *Polygonum acuminatum*, vegetación con elementos enraizados que penetran el sustrato; herbazales/matorrales dominados por arracacho *Montrichardia arborescens* (arracacho): se establece en riberas y playas de ríos; palmares dominados por *Raphia taedigera* (pangana), una vegetación sobre arenales del río, con un estrato dominado por palmas hasta de doce metros; bosques de colinas bajas de *Symphonia globulifera* (machare) y palmares de *Oenocarpus batava* (milpesos): complejo de vegetación que va de terrenos planos a inclinados, y que están sujetos a inundaciones periódicas con baja fertilidad; bosques de *Prioria Copaifera* (cativo) y selvas con *Carapa guianensis* (tángare) en la llanura aluvial; bosques estacionales dominados por *Cavanillesia platanifolia* (cuipo o macondo), vegetación caducifolia con dos estratos arbóreos en las laderas medias; selvas *pluriestratificadas* de *Anacardium excelsum* (aspavé) o *Brosimum utile* (lechero) y bosques de *Pseudolmedia laevigata* (cauchillo de loma). En la

parte alta de la montaña, en la región subandina, bosques de roble (*Quercus humboldtii*). (Giraldo, J.A. & J.I Del Valle., 2011).

Especies destacadas de la flora del Uraba antioqueño:

Arracacho. *Montrichardia arborescens*. Araceae.



La primera línea de defensa de las orillas de los grandes ríos.

De la familia de balazos o filodendros y anturios, el Arrachacho es una hierba cuyo nombre significa “arborescente”, de tallo recto, que no ramifica y con ocasionales espinas y cicatrices de las hojas que van cayendo. Sus semillas flotan hacia las orillas para germinar. Las cerradas colonias de arracacho favorecen la vida silvestre al ofrecer excelente refugio y alimento, pues sus semillas son muy apetecidas por algunos peces y otros animales semiacuáticos.

Entre el laberinto de sus varas anidan peces y en, el de sus follajes, se posan o anidan las aves. Se puede decir que entre las aráceas, que su gran mayoría son epifitas o semiepifitas de bosque, es decir, que viven sobre o recostadas en otras plantas, esta especie se adaptó a las condiciones acuáticas, como planta arraigada pero emergente, y forma el ecosistema llamado arracachal protegiendo las orillas de los ríos.

Lechuga de agua. *Pistia stratiotes*. Araceae.



Una aráceea cosmopolita que aprendió el hábito flotante.

Como su nombre lo indica, parecen lechugas que flotan con sus raíces bajo el agua, y sirven de alimento a la numerosa fauna herbívora como manatíes, algunos peces e incluso mamíferos que pueden acceder a las orillas. Lo apretado de sus hojas hace de barco flotante de forma arrepollada.

Lenteja de agua. *Lemna minor*. Araceae.



La hoja y, a su vez, la planta más pequeña del mundo.

Es una planta acuática pequeña. Esta es la más conocida de las especies de lenteja de agua. Sus hojas flotantes son ovaladas, con tres nervios destacados. Se sumerge para florecer. Especie casi cosmopolita.

Crece con tanta rapidez y eficiencia que puede provocar grandes daños, como es el caso del Lago de Maracaibo, que aprovecha los fertilizantes residuales de las plantaciones colindantes para desarrollar su crecimiento de forma incontrolada.

Lirio de agua. Jacinto de agua, flor de bora, camalote, aguapey, tarope, taruya. *Eichornia crassipes*. Pontederiaceae.



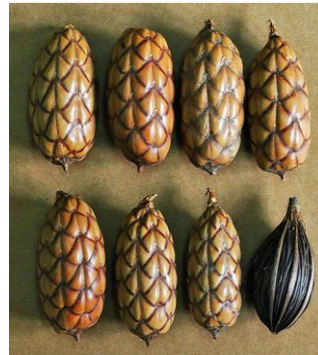
Convierte la contaminación del agua en diseño colorido y perfume.

Entre las plantas flotantes es considerada especie invasora, que ocupa cuerpos de agua dulce como ríos, lagos, charcos y embalses. Es originaria de las aguas dulces tropicales de Sudamérica, sobretodo en las cuencas Amazónica y del Plata. Tiene propiedades medicinales y es buen fertilizante de suelos una vez extraída del agua, o cuando los curerpos de agua estacionales se secan y se descompone protegiéndolos.

Esta especie se ha utilizado en estanques para sacarle los contaminantes al agua, sobretodo metales pesados. Sin embargo, en cuerpos de agua que contienen niveles altos de abonos (nitrógeno, fósforo, potasio), su control es un problema. Después de las grandes crecidas de los ríos, forma los camalotales o camalotes, especie de islas flotantes con sus raíces entrelazadas enredadas con algunas otras especies acuáticas. En otros continentes se ha convertido en serio problema como el gran lago Victoria de África.

De Leonardo Llatas LLúncor - Trabajo propio, CC BY-SA 4.0,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=41200747>

Pangana. *Raphia taedigera*. Arecaceae.



Solo tres hojas bastan para hacer cambuche.

La planta con la hoja más grande del mundo, pues alcanza hasta los quince metros. La palma pangana es muy corta de tallo, las hojas prácticamente salen del nivel del suelo. Sus infrutescencias son muy largas y los frutos son escamosos, los cuales alimentan monos, tapires, manaos y aves. Forma el ecosistema "Panganales" donde ella prácticamente domina sobre sitios inundados. Chozas provisionales de pescadores o colonos se hacían recostando en trípode solamente tres de sus grandes hojas. Hoy en Madagascar, por ejemplo, se hacen sombreros de sus fibras.

Yarumo. *Cecropia* spp.



Los yarumos viven sus vidas cortas entregando alimento a muchos seres.

En el paisaje de orilla se destacan los yarumos. Son unas sesenta y cinco especies cuyo género fue creado en evocación de un rey de Grecia: Cecrope. De porte delgado y hojas palmeadas, árboles que conquistan cualquier claro con el fin de colonizar e iniciar una restauración del suelo llamada sucesión. Sus hojas protegidas por hormigas son alimento de herbívoros, en especial de los osos perezosos, aunque tienen una vida corta.

Los yarumos ejemplifican el proceso de sucesión. Si antes existió un barranco pelado ya fuera por quema o por un derrumbe, llegan primero hierbas oportunistas como zarzas y pastos, que cubren, protegen y amarran. Luego le siguen arbustos y árboles de veloz crecimiento como el yarumo y, sin afán, ya creadas las condiciones de un bosque provisional, aparecen los árboles definitivos que conforman las etapas clímax de la sucesión, por lo general de maderas duras como los cedros, los higuerones y las ceibas.

Gramalote, ecosistema de camalotales. *Paspalum repens*.



Con paciencia, la humildad de un pasto vence la fuerza de los ríos más poderosos.

Pasto acuático de grandes hojas de color verde y flores lilas o azules que vive en ríos, lagunas y esteros. Los pecíolos (el rabillo que une la lámina de una hoja al tallo) de las hojas están engrosados a modo de flotadores porque poseen un tejido lleno de aire que le permite a esta planta flotar.

Entrelazada por sus raíces, se agrupan y se desprenden para formar islas flotantes llamadas camalotales que, arrastrados por las corrientes de los ríos, pueden transportar animales (caracoles, tortugas, culebras, etc.) de un lugar a otro. Los camalotales pueden estar asociados a otras especies acuáticas como un "platanillo" (*Thalia geniculata*) de las maranthaceas o un *Poligonum*. Con paciencia, los gramalotales sedimentan las arcillas y arenas que trae el río y van afianzando las orillas contra la erosión.

Ceibo de agua, ceibo de arroyo, chila blanca, imbiricu, jelinjoche, palo de boya, tetón pan de año, cacahuillo, castaño. *Pachira acuática*. Malvaceae.

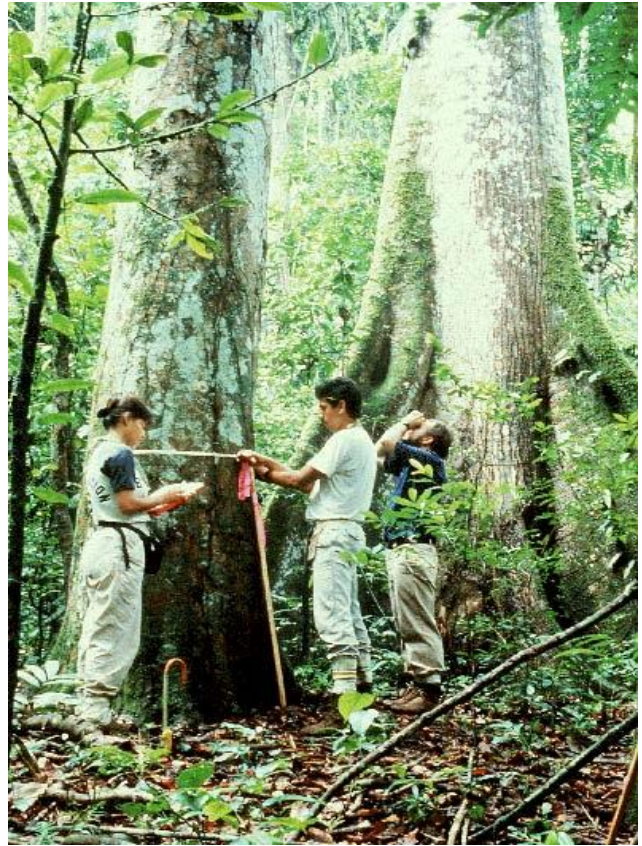
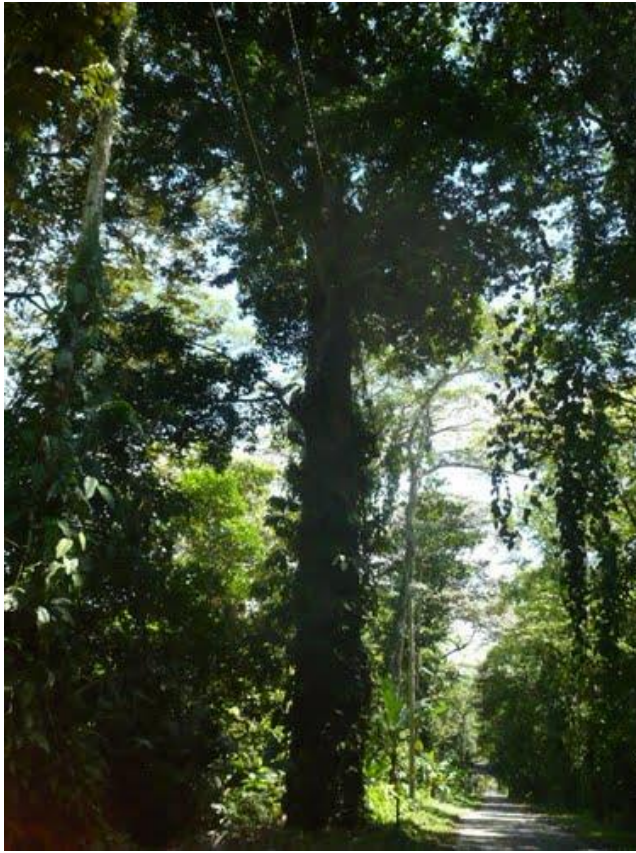


Es de buena suerte no olvidar al árbol de la fortuna.

Madera blanda y blanca que ha sido usada para tallar desde canoas hasta figuras de animales y máscaras. Árbol que llega a medir hasta dieciocho metros de altura. Tiene hojas palmadas, alternas con cinco y seis folíolos, y corteza suave y verdosa. Las flores son largas, de pétalos angostos que abren como las cáscaras del banano. Se cultiva por sus frutos comestibles. Su sabor es parecido al de los cacahuetes, pudiéndose comer crudo o cocido, o en una harina para hacer pan. Las hojas y las flores también son comestibles.

Su bello porte y follaje, siempre verde oscuro y lustroso, ha llevado a esta especie a la ornamentación urbana en parques y avenidas. En el oriente se cultiva desde bonsái hasta árbol grande, y se vende como "árbol de la suerte". En los viveros, por ejemplo, enrollan como trenza tres árboles que fusionan sus troncos en bellos diseños. En inglés lo llaman *Money tree*.

Cativo. *Prioria copaifera*. Fabaceae.



El prior del bosque: perfuma con su resina y lubrica con ella la motosierra del que lo está matando.

Prioria significa el más alto. *Copaifera* significa Portadora de copal, una resina. Es una especie de árbol tropical que habita en los estuarios de mareas detrás de la línea de manglares. El rango de la especie comprende desde Nicaragua hasta Colombia.

La madera de este árbol libera una resina al ser cortada. Las abejas recolectan esta resina para construir sus nidos. Prior es el más sabio y líder de una comunidad religiosa. De hecho, algunos especímenes llegaban a los cuarenta y hasta cincuenta metros. El ciclo de vida de un gigante de estos es de seiscientos años. Sin embargo, sus formaciones casi homogéneas, llamadas cativales, posibilitan un uso sostenible si se tala selectivamente dejando crecer a los que vienen detrás y reforestando los claros. Hoy el Catival y el cativo son, respectivamente, un ecosistema y una especie amenazados de extinción.

Nato, Mangle nato. *Mora megistosperma*. Fabaceae.



Posee la semilla de dos cotiledones más grande de la tierra.

Estos árboles muy corpulentos y pueden alcanzar hasta cuarenta y cinco metros de altura. Los natos adultos presentan frecuentemente troncos huecos y se caracterizan por soltar sus hojas en noviembre y diciembre, que le da al bosque un aspecto de otoño. La madera es tan densa y dura que se hunde en el agua.

Su corteza es de color café oscuro. Presenta raíces tabloides o bambas en estribo que les sirven de soporte ya que su sistema radicular es superficial con raíces filamentosas, dispuestas como una escoba.

Sus hojas miden cerca de quince centímetros de largo. Las flores son muy pequeñas y se disponen en densos racimos de unos doce centímetros de largo con más de doscientas flores, la mayoría de las cuales se caen. El fruto se caracteriza por ser una gran legumbre que generalmente contiene una semilla y máximo dos. Es la semilla de dicotiledónea más grande del planeta. (Por decirlo así, el "frijol" más grande). Los gruesos cotiledones (las primeras hojas de las plantas) encierran el embrión desarrollado en una cavidad central llena de aire, lo que permite que flote.

Caracolí, Espavé. *Anacardium rhinocarpus*. Anacardiaceae.



Para ver la selva desde arriba.

Es uno de los gigantes de la selva y prefiere selvas húmedas o sitios cerca del agua. Como familiar del mango, sus frutos caen en abundancia y son consumidos por la fauna allí presente. Su nombre alude a “fruto con forma de nariz”. Los caracolies eran usados para construir las grandes balsas que surcaban el Atrato y el Magdalena, incluso algunos con velas que en época precolombina sirvieron de naves de intercambio de mercancías con Centroamérica.

Palmita enana. *Reinhardtia koschyana*. Arecaceae.

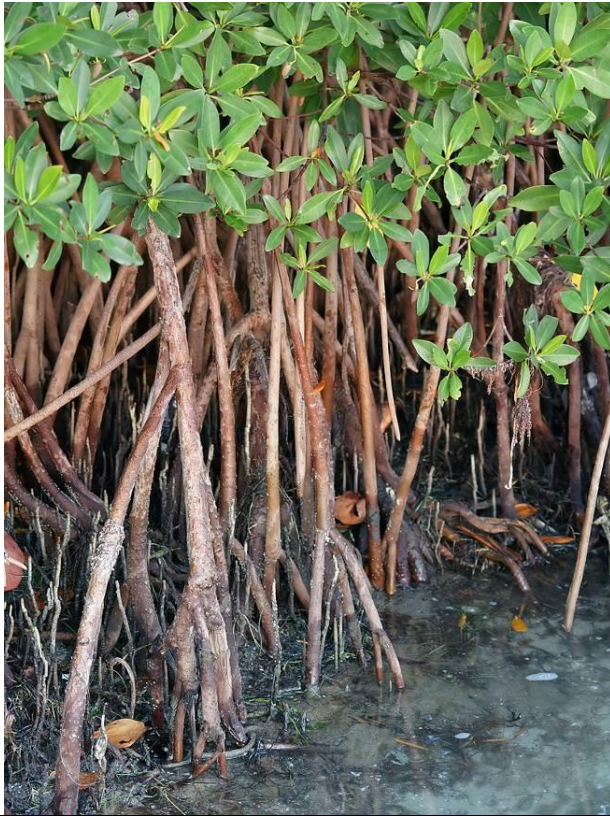


Destacada por su humildad, podría ser un gran recurso entre las plantas ornamentales de maceta.

Puede estar entre las palmas más pequeñas del mundo con una altura de menos de cincuenta centímetros, que cuando ya es adulta da pequeños coquitos. Pertenece a la subfamilia *Arecoideae*, del grupo del coco de playa. Se encuentra en peligro crítico de extinción a nivel global. Originalmente es de Panamá, Darién y Urabá.

Esta palma solo se encuentra a alturas entre setecientos y mil quinientos metros en selvas no disturbadas. La única que le compite por su pequeño tamaño es *Dispiza minuta* (a la derecha), una palmita de Madagascar que alcanza, como máximo, cincuenta centímetros, por lo que la palmita *Reinhardtia* (a la izquierda) sería la segunda más pequeña del mundo.

Mangle rojo. *Rhizophora mangl.* Rhizophoraceae.



Don Mangle Rojo, el avanzado de los mares.

Es un árbol que camina y mientras tanto le gana tierra al mar. De hecho, envía zancos nuevos en dirección al oleaje. El sedimento en forma de barro se acumula y así consolidan tierra donde había aguas pandas del sistema estuarino. El mangle rojo es el adelantado de una sucesión a la que le sigue el mangle negro y luego el mangle blanco.

Los árboles de *mangle* rojo alcanzan de diez a quince metros de alto, su forma es de árbol montado en un sistema de zancos o raíces aéreas con numerosas lenticelas, como pecas, que en realidad son poros para respirar. El color rojizo de sus raíces aéreas inspiran su nombre. La flor tiene cuatro pétalos blancos amarillentos. Tiene de dos a cuatro flores por tallo o pedúnculo. Los frutos se presentan en forma de baya de color pardo. El desarrollo de las semillas se lleva a cabo en el interior del fruto vivíparo: va surgiendo la raíz ya germinada como un tallo semicurvo que al caer se entierra directamente al barro o flota para conquistar nuevas playas.

Mangle negro. *Avicenia germinans*. Aviceniaceae.



El buzo de los barro.

En los trópicos crece hasta alcanzar quince metros de altura y va disminuyendo de tamaño hasta volverse arbustivo en áreas de clima templado.

Es un árbol vivíparo. Las semillas ya están germinadas, protegidas por los cotiledones del fruto, y que solo se liberan ya germinadas, cuando caen al agua.

A diferencia de otras especies de mangle, esta no crece sobre raíces afianzadas, sino que posee neumatóforos, que son como esnórqueles que permiten que las raíces sumergidas respiren. Es una robusta especie que expelle la sal absorbida, principalmente a través de sus hojas coriáceas, por lo cual aguanta bastante estrés en cambios de salinidad.

Mangle blanco. *Laguncularia racemosa*. Combretaceae



Eterna alianza con los cangrejos para respirar mejor.

Los mangles blancos pueden alcanzar hasta veinte metros de altura, pero generalmente se conocen como arbustos de unos seis metros, creciendo a lo largo de orillas de los esteros salobres, o en las desembocaduras de ríos que se represan con el ascenso mareal.

Las flores son pequeñas, con cinco pétalos blanco-verdosos de unos tres milímetros de largo. El fruto mide veinte milímetros de largo, un tanto aplanado y provisto de fuertes costillas. Esta especie posee un sistema de raíces poco profundas. Su oxigenación depende sobretodo de su alianza con los cangrejos del manglar que excavan galerías llevando aire a las raíces. El mangle blanco responde al estrés de sobresaturación de sal llevándola a sus hojas, lo que los hace atractivos para herbívoros como los venados, e incluso el ganado.

Mangle botoncillo. *Connocarpus erectus*. Combretaceae.



Envía sus hijos a lejanas playas para reiniciar nuevas colonizaciones.

Árboles o arbustos que generalmente no sobrepasan los diez metros de altura y normalmente se desarrollan sobre sustratos arenosos, detrás de las dunas (acumulaciones de arena). Las hojas son alternas y lanceadas. Los pecíolos son muy cortos y presentan láminas a maneras de quillas, con glándulas a cada lado. Las hojas alcanzan unos diez centímetros de largo por unos treinta y cinco milímetros de ancho.

El mangle botoncillo flota cuando sus conos no se han disgregado y, arribando a otras playas, se abren. Tiene la cualidad de que es el más aguantador de todos los mangles a condiciones de sequía, y puede formar bosques homogéneos

Mangle piñuelo. Matandrea. *Pelliciera rhizophorae*.



Un pariente del Té que cruzó el océano Pacífico para situarse en el Andén Pacífico, que luego cruzó el Istmo poco antes que se cerrara el paso interoceánico, para situarse en el Urabá y Darién.

Es el único mangle que es polinizado por el colibrí. Árbol que mide entre diez y veinte metros de alto. Tiene un tronco con raíces fúlcreas, (zanconas) y compactadas en la base a manera de conos. Su corteza exterior es gris o negra.

Florece y fructifica durante todo el año, principalmente de mayo a diciembre. Da frutos en drupas, de ocho a diez centímetros de largo, de color marrón y con hendiduras longitudinales, terminado en una punta larga que se torna rojizo al madurar. El fruto, como todos los mangles, flota para asegurar el anclaje del arbolillo en lodos y así expandir el manglar. Este mangle está amenazado en el Urabá, y es el único de su especie con presencia en el Caribe.

Helecho de manglar. Matandrea. *Acrostichum aureum*. Pteridaceae



De invasor en manglares alterados a ornamental en jardines de clima cálido.

Helecho que se encuentra en todo el mundo tropical y subtropical, en estuarios salobres o entre manglares. En ciertas condiciones cuando el manglar se degrada, se convierte en invasora y puede inhibir la recuperación del manglar.

En Asia comen algunas de sus partes pero se sabe que tiene sustancias cancerígenas y enzimas que inhiben la vitamina B. En Colombia, afortunadamente, con tanta oferta alimenticia no existe la cultura de comer partes de este helecho. Sin embargo es apreciado en viveros como helecho ornamental.

Roble. *Quercus humboldtii*. Fagaceae.



Un ecosistema entero cruzó el istmo de Panamá gracias a la labor incansable de los roedores que entierran bellotas.

Cruzó el istmo centroamericano poco tiempo después de formado, cuando el planeta estuvo más frío; y, a medida que de nuevo el clima se calentó, se fue subiendo hasta llegar a adaptarse a las montañas del país, en donde se convirtió en una especie nueva, que ofrece las maderas más duras y apreciadas. Se estabilizó entre dos mil y tres mil metros en lo que hoy se llama el corredor o Cinturón de Robledales. Dos especies ayudaron a la dispersión de sus semillas: Guatín (*Dasiprocta*) y Guagua (*Cuniculus*).

Ceiba blanco, Tronador, Catagua, Habillo. *Hura crepitans*. EUPORBIACEAE.



Árbol sagrado para el conocimiento chamánico.

Su madera es apta para canoas o balsas, por su flotabilidad y durabilidad para casas flotantes. Su fruto “estalla” ruidosamente lanzando sus semillas lejos, por lo que le dicen también “tronador”.

En su leche o resina se descubrió la sustancia activa con la cual se fabricaron los primeros gases lacrimógenos. De hecho si alguien usa su madera para una fogata, lo más seguro es que todos aquellos que se encuentren a su alrededor salgan despavoridos, con los ojos irritados. Es un árbol sagrado para diferentes culturas de la Amazonía.

Mamíferos y vertebrados no voladores:

La región de Urabá registra ocho de las veintitrés especies de monos de Colombia. La marimonda negra (*Ateles geoffroyi robustus*) es endémica del Chocó biogeográfico; la otra marimonda (*Ateles hybridus*) es del Valle del Magdalena y se encuentra amenazada. *Ateles geoffroyi griscesens* es una subespecie de la marimonda negra del Baudó que se encuentra muy restringida en la costa chocoana contra la frontera de Panamá. De las dos especies de aulladores: el rojo (*Alouatta seniculus*) y el negro (*Alouatta palliata*), la región de Urabá es la única en donde se pueden ver juntas. El mono cariblanco (*Cebus capucinus*) es compartido y exclusivo de todo el Chocó biogeográfico y, por último, el mono nocturno (*Aotus zonalis*). Los perezosos son comunes y en Colombia se encuentran las tres especies.

Se destaca la danta o “macho de monte”, en peligro crítico de extinción, *Tapirus bairdii*, que corresponde a la Danta del Andén Pacífico, la más amenazada de las cuatro especies que hay en el país.

El manatí es habitante de los cuerpos de agua (*Trichechus manatus*), especie que abundó en el pasado y que controla las tarullas o plantas flotantes que generan taponamientos a la navegación.

De los cánidos se observan los zorros (*Cerdocyon thous*) y el perro de monte (*Speothos venaticus*). De los felinos se registran los tres tigrillos, *Leopardus tigrinus*, el más pequeño, *Leopardus wiedii*, el de tamaño intermedio y *Leopardus pardalis*, el ocelote. También se ve el más grande de los felinos pintados, el Jaguar (*Panthera onca*). La región del Urabá es clave para el restablecimiento de los corredores de felinos. Por último se observa también el puma (*Puma concolor*). Consistente también con el paso del Istmo, los osos (*Tremarctos ornatus*) están representados en los bosques de montaña.

Una subespecie de chigüiro, diferente del llanero, es el ponche o cacó (*Hydrochaeris hydrochaeris isthmus*).

De la familia de los prociónidos se destacan las dos especies de mapaches o zorrito manglero: el centroamericano y el caribeño (*Procyon cancrivorus* y *Procyon lotor*). En los bosques, dos especies de cusumbos: el centroamericano (*Nasua narica*) y el de montaña (*Nasuella olivacea*), así como los olinguitos (*Bassaricyon gabbi orinomus*).

Abundan roedores endémicos entre los que cabe citar las ratas espinosas (*Hoplomys gymnurus* y *Proecimys semispinosus*) y el ratón del Istmo (*Osthmmomys darienensis*).

Aves:

Ocupando un poco menos del uno por ciento del territorio nacional, las cuatrocientas veinte especies de aves que habitan en el Darién-Urabá representan el veintisiete por ciento de las especies de toda Colombia, es decir, veintisiete veces más de lo esperado si se repartieran homogéneamente; y también representan el cincuenta por ciento de la cantidad de aves de Panamá, incluyendo varias endémicas y otras de rango restringido.

Uno de los sitios más llamativos para avistamiento de aves es Bocas del Atrato, un gran complejo natural de manglares, ríos, caños y bahías a orillas del Golfo de Urabá, cerca de Turbo. Para observar chorlitos, gaviotas migratorias y chicagüires o chavarrís (*Chauna chavaria*) es bueno hacer un viaje corto en bote hacia la Punta del Atrato y las playas lodosas de los alrededores. Estas playas y las que se encuentran en la entrada del Caño Cobao son ideales para observar a la especie más conocida como Espátula Rosada (*Platalea ajaja*) durante la marea baja. A finales de octubre y noviembre, los dormideros de Aura Gallipavo o Buitre Americano Cabecirrojo (*Cathartes aura*), en migración, son un gran espectáculo que vale la pena observar.

El área de Marimonda y Lechugal tiene una mezcla interesante de especies de bosque húmedo y bosque seco. Las ciénagas de Marimonda y el Salado, y los humedales aledaños son también sitios excelentes para observar aves acuáticas. Dos especies endémicas del Caribe, *Chauna chavaria* y *Ortalis garrula*, son relativamente comunes en la vegetación de borde de los humedales y la primera puede ser observada incluso en los potreros. El atractivo, y casi endémico bobo o buco, *Hypnelus ruficollis*, es visto por lo general perchedo a lo largo de las trochas y caminos. Las guacamallas Ara arrarauna (azul amarilla) y Ara macao, (roja), una especie cada vez más escasa en su área de distribución, y *Bubo virginianus*, el búho grande, pueden ser vistos en los alrededores de Marimonda y en el sendero de Cenizas, siendo ambos más activos y visibles durante la época de reproducción que va de enero a abril.

Especies destacadas de la fauna del Urabá antioqueño:

Pacovaco, Garza pico de bota, Arapapá. *Cochlearius*. *Cochlearius Panamensis*.



La más extraña de las garzas por su pico achatado.

Es una especie de ave pelecaniforme de la familia *Ardeidae*; antes se clasificaba en una familia monotípica, denominada *Cochlearidae*, que hoy es considerada como una subfamilia de los *ardeidos*, es decir, una garza.

El Pacovaco es una especie propia de América. La longitud total es de aproximadamente cincuenta y cuatro centímetros. Vive en los pantanos de mangle desde México hasta Perú y Argentina. Es un ave nocturna y se reproduce formando colonias en los árboles de mangle. Pone de dos a cuatro huevos de color blanco azulado en un nido de ramitas. Con su especializado pico atrapa ranas y cangrejos.

Chicagüire. *Chavarría*. *Chauna chavarría*.



Nada más intimidante que una Chavarría cuidando sus polluelos.

Todo el mundo las respeta. Nadie quisiera ganarse un espolonazo con la uña que tienen en sus poderosas alas. Ave de dócil temperamento con quienes ya conoce, pero furiosa con desconocidos. Ha sido utilizada en fincas como cuidandera, por sus gritos y carácter que recuerda al de los gansos (sus parientes cercanos) cuando hacen de vigilantes.

Aves ribereñas muy grandes, hasta de noventa centímetros, de color gris azulado oscuro. Sus alas redondeadas rematan cada una en dos espolones, que puede mandar contra un intruso con un fuerte golpe. Tiene patas muy recias, rematadas en dedos muy largos. Quien pudiera alzarla (con el riesgo de ganarse un golpe de espolón) se sorprendería por ser tan ligera y tener un cuerpo tan voluminoso, ya que tiene muchos sacos de aire y su piel también es esponjosa. De hecho, es una gran voladora y realiza planeos sobre las áreas de pantano utilizando, como los chulos y cóndores, las corrientes ascendentes. Se alimenta de frutos caídos y de fauna de las orillas de humedales.

Pese a que no es objeto de caza o de alimentación humana, se considera especie vulnerable por el deterioro de su hábitat. Endémica de Colombia y Venezuela, habita solo en donde hay humedales.

Garza tigre, Hocó cuellinudo, Avetigre mexicana. *Tigrisoma mexicanum*.



Un emplumado disfrazado de tigre que sólo caza ranas.

Es un ave pelecaniforme de la familia *Ardeidae*, autóctona de América Central y del norte de Colombia. Su nombre se debe a su cuello bellamente adornado con rayas.

Es un ave escasa y su población se estima en unos diez mil ejemplares. Acecha en orillas de agua dulce o salobre para cazar pequeños animales entre la hierba o sacar pequeños pescados.

Fragata, Rabihorcado magnífico, Fragata real, Fragata Magnífica, Tijereta de mar. *Fregata magnificens*.



Es el pirata de los aires, porque no se puede mojar.

Es una especie de ave suliforme de la familia *Fregatidae*.

Está ampliamente dispersa en el océano Atlántico tropical. Se cría en colonias arbóreas en Florida, las Antillas y las islas de Cabo Verde. También se encuentra en las costas del Pacífico desde México a Ecuador, incluyendo las Islas Galápagos.

Mide un metro de longitud y tiene casi dos metros y medio de envergadura, aunque el macho apenas llega al kilo de peso y la hembra alcanza cerca de 1,7 kilogramos. El macho adulto es negruzco y tiene pico gris azulado. Su bolsa gular es rosada encendida (roja e inflada en los despliegues en el periodo de reproducción). Sus patas son de color negro y a veces castañas.

Los ejemplares jóvenes presentan cabeza y pecho blanco, y una franja clara llamativa sobre el ala. Su pico, piel orbital y patas son de color azul claro.

Debido a lo corto de sus patas, esta ave duerme en lugares altos, lo que le facilita emprender vuelo sin riesgo de mojarse.

Garza paleta, Espátula rosada. *Platalea ajaja*.



Un ibis que viene con su cuchara integrada para servirse el banquete del humedal.

Es un ave del orden de las ciconiformes (cigüeñas) y de la familia *Threskiornithidae* que habita las zonas húmedas situadas entre el sur de Estados Unidos y Sudamérica. No se conocen subespecies. Es un ave hermosa, y, aunque se crea pariente de las garzas, está más cerca del grupo de los ibis, que tienen en Colombia la corocora rosada y el ibis negro. Por así decirlo, se trata de un ibis que tiene un pico aplanado, en forma de cuchara, el cual mueve de un lado a otro para filtrar su comida del barro de las orillas de los ríos, lagos y estuarios donde habita.

Tortuga Icotea, Hicotea o jicotea. *Trachemys callirostris*.



La tortuga del rostro bonito.

Calli-rostris significa rostro bonito. Es una especie de tortuga de la familia de los emídidos (*Emydidae*). Vive en las zonas cenagosas del norte de Colombia y el noroeste de Venezuela.

Presenta dos subespecies: *c. callirostris*, de mayor colorido y mancha postorbital bien separada del ojo; y *c. chichiriviche*, más grande, de color más apagado, y oriunda de Venezuela. Habita en aguas lentas con fondo fangoso y abundante vegetación sumergida o flotante. Es muy acuática. Depositán los huevos en pequeños hoyos que ocultan bajo plantas acuáticas secas o pasto. Entre seis y quince huevos con un diámetro de treinta a treinta y tres milímetros de largo por veintinueve milímetros de ancho, con un peso de cinco gramos. Cada hembra puede realizar varias puestas cada temporada. La incubación dura cerca de sesenta días.

Los adultos comen una gran diversidad de plantas y animales incluyendo algas, caracoles, almejas, insectos, peces, ranas y sus huevos, renacuajos y pequeñas serpientes. Los juveniles son preferentemente carnívoros o necrófagos y se hacen más omnívoros cuando maduran.

Tortuga mordedora, tortuga toro, talaman, tortuga lagarto, bache, sambunango. *Chelydra serpentina*.



Si de carnaval se trata, diríase de un caimán disfrazado de tortuga, que le quedó pequeño su disfraz.

Es un reptil de la familia *Chelydridae*. Vive en áreas con aguas abundantes a menos de mil doscientos metros sobre el nivel del mar, entre el sur de Canadá y Ecuador. Prefiere los fondos lodosos, con mucha vegetación.

Sus rasgos físicos hacen que sea considerada como una tortuga prehistórica que ha sobrevivido hasta nuestros días con algunas adaptaciones para su supervivencia. Aunque no es la única tortuga de este tipo, sí es la mayor en peso y tamaño, y la más representativa.

Su caparazón, entre cincuenta y sesenta centímetros, es de color aceituna, aplanado, con escudos dorsales rugosos. A pesar de su naturaleza acuática, no nada bien, y a menudo se observa por los fondos, caminando simplemente sobre su parte inferior.

Son omnívoras y se alimentan de diversas plantas acuáticas y algunos animales invertebrados como peces, ranas, serpientes, pequeñas tortugas y aves acuáticas.

Aproximadamente el noventa por ciento de su dieta se compone de materia animal y vegetal muerta. Como especie, juega un papel importante en mantener los lagos y humedales limpios. Dice la leyenda popular que cuando muerden no sueltan hasta una próxima tormenta. Leyenda o no, su mordida es peligrosa por el filo de sus mandíbulas y la fuerza que desarrollan.

La tortuga laúd, Tortuga caná o canal. *Dermochelys coriacea*.



Reina del mar y de las tortugas, hoy amenazada en grado crítico a nivel mundial.

Esta tortuga pertenece a la familia *Dermochelyidae*. Es la mayor de todas las tortugas marinas. Alcanza una longitud de dos a tres metros y un peso de más de seiscientos kilos. Un individuo macho llegó a pesar 916 kilos, aunque las tortugas de este tamaño son raras. Se encuentra en todos los mares tropicales y subtropicales, y es la única especie de su familia.

Esta especie tiene multitud de características únicas que la distinguen en buena medida de otras tortugas marinas. Su tasa metabólica es aproximadamente tres veces mayor de lo esperado en un reptil, lo que, unido a sus intercambiadores de calor y su gran tamaño, permite mantener una temperatura corporal de hasta 18 °C. sobre el agua circundante. Algunos científicos incluso opinan que la tortuga laúd tiene alguna capacidad para generar su propio calor corporal como un mamífero, pese a que los reptiles son de sangre fría.

La tortuga laúd es la mayor de todas las tortugas actuales. Su concha no está formada por escudos óseos sino que está hecha de tejido conectivo blando (de ahí el nombre de *tortuga de cuero* que se le da a veces). En el caparazón no se observa el peto ni el afilado borde lateral, únicamente una suave curva que da una apariencia semicilíndrica al animal. Esta forma, que recuerda vagamente al instrumento musical, es la que le ha dado el nombre de tortuga laúd. Sus aletas delanteras son mucho más largas que en todas las demás tortugas, tanto proporcionalmente como en tamaño bruto. En los individuos adultos, la distancia de punta a punta puede ser de hasta 2,70 metros.

Su pico ha desarrollado una forma de gancho que le ayuda a morder medusas y su garganta tiene barbas apuntando hacia dentro que le ayudan a tragárselas, lo que hace que una vez que muerde una bolsa, prácticamente la tortuga tiene las horas contadas.

De todas, la tortuga laúd es la más amenazada de extinción. Su detrimento poblacional ha determinado sobrepoblaciones de medusas, que, a su vez, atentan contra el turismo de playa y acaban con las larvas de los peces comerciales cuando viven su etapa de larvas planctónicas.

Las causas de extinción son: pesca ilegal con palangre (una larguísima cuerda con ganchos que no discrimina lo que puede caer), las bolsas plásticas que las tortugas ingieren creyéndolas medusas, el daño a los nidos, el saqueo de huevos por parte de humanos, perros, cerdos, y hasta la escases de playas de anidación donde no las molesten. Finalmente, la molestia de turistas inconscientes que la cabalgan, le disparan fotos con flash, le caminan sobre los nidos apretando la arena, son otros de los factores que están afectando gravemente su existencia. Sobre ello ya las comunidades locales han tomado consciencia para enseñar a los visitantes un adecuado manejo de esta especie.

Bobito punteado, coludo buco bobito. *Hypnellus ruficollis*.



Le gusta cantar a dúo.

Pequeña ave de no más de veintidós centímetros de longitud, del orden [galbuliforme](#) de la [familia](#) de los [bucónidos](#). Se encuentra en Colombia y Venezuela. Es un ave rechoncha con cabeza grande, cola larga y un grueso pico negro enganchado en la punta. La cara con ojos grandes de iris amarillo, posee una barra blanca bajo los ojos. Las partes superiores son de color marrón, con manchas blanquecinas y las puntas de las alas blancas. Las partes inferiores varían considerablemente, según cada subespecie.

Buco de Noanamá, Bobo de Noanamá, Chacurú barreado. *Bucco noanamae*.



El canto del manglar que no se escucha sino en bocas del Atrato.

Es una especie del orden galbuliformes, de la familia *Bucconidae*, endémica de Colombia.

Vive en bosque húmedo, bosque secundario y áreas adyacentes, por debajo de los mil metros de altitud, en la región del Golfo de Urabá, el Atrato, y el alto y medio San Juan. Está amenazado por destrucción de hábitat debido a la expansión de las concesiones madereras.

Mide aproximadamente dieciocho centímetros de longitud. Sus partes superiores son de color castaño oscuro tiznado. Tiene garganta blanca, una banda de negro ampliamente desplegada sobre el pecho. Y su vientre es blanco manchado y barreteado de negro.

Martín pescador gigante neotropical, Martín pescador de collar. *Megaceryle torquata*.



La paciencia del pescador, que cuando no saca se contenta con bichos del bosque.

Es una especie de ave coraciforme de la familia *Cerylidae*, que se encuentra siempre cerca del agua desde el sur de Texas hasta Argentina. Es un ave grande hasta de 41 centímetros, dependiendo de la subespecie. Su pico es largo y robusto, su copete gris es bien marcado. Vive solitario o en parejas a orillas de ríos, lagos, esteros, incluso convive cerca del humano en zonas suburbanas y urbanas.

Excavan su nido en barrancas de tierra o arena, que son túneles que tienen dos metros de profundidad y quince centímetros de diámetro rematados al final por una cámara donde ponen de tres a cinco huevos de color blanco. Ambos sexos participan de la incubación y los pichones abandonan el nido a los treinta y cinco días.

Soledad aurora. *Trogon massena*.



Un primo del quetzal entre nuestras montañas.

Es un ave de la familia *Trogonidae*, la familia del famoso quetzal de Centroamérica. Se distribuye por las tierras bajas del sureste de México hasta el sur de América Central y Colombia, y abarca una pequeña región al noroeste de Ecuador.

Habita en los doseles arbóreos y en los niveles más altos de la selva tropical húmeda, pero también desciende a áreas adyacentes semi abiertas. Es la más grande de las cinco especies de trogones del Urabá, pues llegar a medir hasta treinta y cinco centímetros. Son los parientes cercanos del quetzal centroamericano, aves difíciles de ver pero siempre confiadas, ya que posan para que les tomen fotografías. Se alimentan de frutas e insectos, especialmente aquellos que las manadas de monos van espantando.

Cormorán, Pato yuyo, Pato cuervo. *Phalacrocorax olivaceus*.



Un volador que pesca buceando.

Es un ave suliforme de la familia *Phalacrocoracidae*. Habita en las regiones tropicales de Asia, Sudamérica, Centroamérica, el Caribe, el subtropical de Norte América y la amazonia de Brasil. Vive en la costa, siempre junto al agua. La cultura japonesa ancestral domesticaba cormoranes que le ayudaban a pescar, y en donde cada pescador llevaba hasta cuatro o cinco de estos animales.

Se alimentan de peces de talla menor y pequeños crustáceos como camarones, de vida silvestre o cultivados en acuaculturas como sardinas, robalos, múgil o lisas, lampreas y lenguados. Anidan en colonias que pueden ser de pequeños números hasta veinte mil individuos. Estos animales hacen sus nidos a pocos metros arriba del piso o el agua, en arbustos o árboles, en los bordes de hábitat de manglares. Se lanzan contra el agua a veces buceando unos pocos metros para agarrar el pez que queda sujetado en su pico con forma de gancho.

Guacharaca caribeña. *Ortalis garrula*.



Una hermosa guacharaca.

Ave galliforme de la familia cracidae que habita en bosques secos y matorrales en grupos de seis a doce individuos, cerca de los ríos o los manglares, sobre los arbustos, y a veces en el suelo. Entre abril y mayo la hembra pone hasta tres huevos que incuban durante veintiseis días.

La guacharaca caribeña se halla en Colombia. Además del Urabá, se encuentra en la vertiente occidental de la Sierra Nevada de Santa Marta, la cuenca del río Sinú y el valle bajo del río Cauca y el río Magdalena.

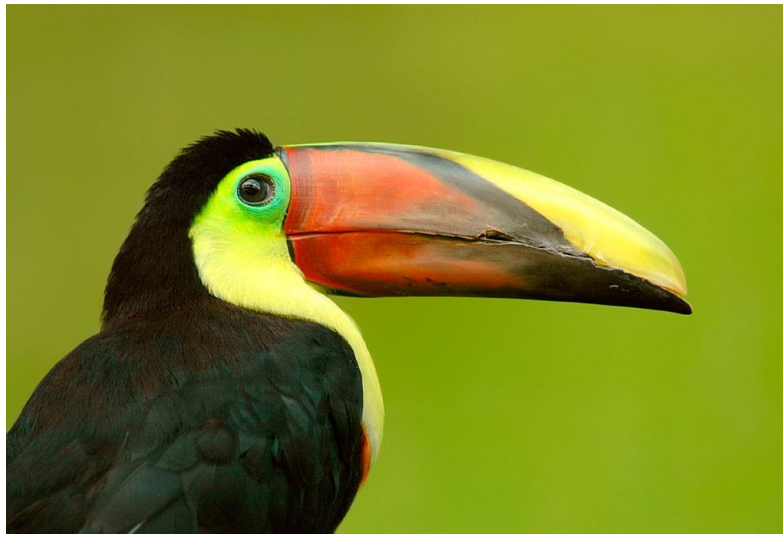
Guacamayo azul-amarillo. *Ara ararauna*.



Las más hermosas de las aves, comparten recursos, sitios de anidación y minerales.

Es un guacamayo como todos los del género *Ara*, endémicos de Sudamérica. Su área de distribución comprende desde Panamá hasta el norte de Paraguay pasando por toda la cuenca Amazónica. En cautividad se reproducen fácilmente; en libertad viven en grupos de veinticinco a treinta ejemplares. Este loro es el representante inconfundible de los guacamayos, loros con poderosos picos y colas muy largas. Mide entre setenta y seis y ochenta y seis centímetros de largo y pesa entre novecientos y mil quinientos gramos. Macho y hembra adultos son generalmente iguales, difíciles de distinguir. La cara de color blanco y llena de pequeñas plumas negras, funciona como un panel de información de sus estados emocionales, se torna de color rosa cuando se encuentran excitadas. Son monógamas, una vez formada la pareja ya no se separan. El macho alimenta a la hembra durante este período y protege el nido de los intrusos. Los polluelos nacen sin plumas y ciegos, y son alimentados por ambos padres con frutos y semillas regurgitados, durante tres meses. Las crías permanecen con los padres un máximo de un año y alcanzan la madurez sexual solo después de tres o cuatro años. De todas las guacamayas esta especie es la menos amenazada.

Tucán de pico castaño. *Ramphastos swainsonii*.



Payasos en la selva.

Es un ave piciforme de la familia *Ramphastidae* que habita en las selvas desde Honduras, el litoral Pacífico de Colombia, Ecuador, Venezuela y parte de Brasil.

El macho alcanza en promedio cincuenta y seis centímetros de longitud y un peso de setecientos cincuenta gramos. La hembra, más pequeña, alcanza cincuenta y dos centímetros y un peso de quinientos ochenta gramos. El plumaje es negro, con la garganta amarilla y una banda roja en el pecho. Alrededor del ojo la piel es verdosa fosforescente.

El pico es amarillo en la parte superior y delantera, y rojo a castaño en la base y parte inferior con una línea negruzca entre las dos coloraciones. Se alimenta principalmente de frutos, aunque también come diversos animales pequeños y huevos.

Tucán pico iris, Tucán piquiverde, Tucán caribeño. *Ramphastos sulfuratus*.



El deporte extremo de alcanzar frutillas en los extremos de las ramas.

Es una especie del orden piciformes y de la familia *Ramphastidae*. Esta especie habita entre el sur de México, Colombia y el oeste de Venezuela. Es el ave nacional de Belice. Habita en las copas de los árboles desde tierras bajas hasta de mil novecientos metros. Establecen sus nidos en los agujeros de los árboles, donde pueden habitar otros individuos de la misma especie. Esto puede provocar hacinamiento en los nidos, por lo que acomodan sus colas y picos bajo el cuerpo mientras duermen para disponer de más espacio. Es común que el fondo de los agujeros esté cubierto de restos de las frutas con que se alimentan. Como la mayoría de los tucanes, los pico de arco iris son aves muy sociables.

Se desplazan a través del bosque en pequeños grupos de seis a doce individuos. Al ser un volador deficiente, se movilizan mayormente saltando por los árboles. Poseen una estructura familiar dentro de su grupo. Comúnmente se les puede observar jugando entre ellos con sus picos o lanzándose pequeñas frutas. Raramente se les observa en solitario.

La alimentación del tucán se compone de muchas especies de frutas en la que también puede incluir huevos de aves pequeñas, insectos, y pequeños reptiles y anfibios. El macho y la hembra comparten el cuidado de los huevos, tomando turnos para empollarlos. Los huevos eclosionan en un tiempo aproximado de quince a veinte días. Posteriormente, tanto la hembra como el macho toman turnos para alimentar a los polluelos. Al nacer, las crías no tienen plumas y mantienen los ojos cerrados por alrededor de tres semanas. Permanecen en el nido entre ocho y nueve semanas mientras sus picos se desarrollan totalmente y se preparan para volar.

Cóndor de la selva, Cóndor real, Cuervo real, Jote real, Rey gallinazo, Rey de los gallinazos, Rey zope, Zopilote real, Rey zamuro. *Sarcoramphus papa*.

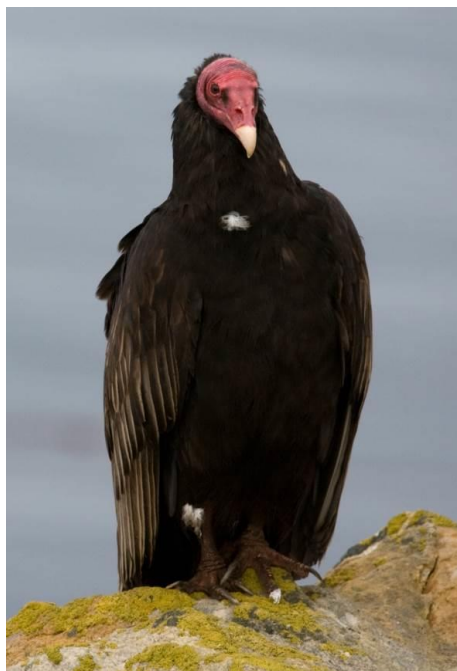


Le dicen rey gallinazo pero es un rey cóndor.

Es una especie de ave de la familia *Cathartidae* que vive en los bosques tropicales de tierras bajas, desde el sur de México hasta el norte de Argentina. Es el único miembro superviviente del género *Sarcoramphus*, género más cercano a los cóndores que a los zopilotes o chulos.

Es un ave carroñera que si encuentra a otros gallinazos ya comiendo, estos le dejan espacio a su alrededor, razón por la que le dicen el rey gallinazo. Su fuerte pico le posibilita hacer el corte inicial en los cadáveres de animales grandes. Puede vivir hasta treinta años en cautiverio. Se ha observado a dos realizando un vuelo gemelo, perfectamente sincronizado, lo que podría tratarse de un comportamiento de cortejo. Esta ave, muy representada en los códices y murales, era sagrada para los Mayas, pues hacía de mensajero entre los humanos y los dioses.

Guala, Aura gallipavo, Buitre americano cabecirrojo, Aura tiñosa, Gallinazo cabeza roja, Urubú de cabeza roja. *Cathartes aura*.



Ser reciclador y encargado del aseo no le quita su dignidad de águila.

Es un ave la familia *Cathartidae* del orden *Accipitriformes*, es decir, más emparentada con las águilas que con los chulos o cóndores. Se extiende desde el extremo sur de Sudamérica hasta el sur de Canadá. Habita zonas abiertas y semiabiertas, incluyendo bosques subtropicales, matorrales, pastizales y desiertos.

Para desplazarse en el aire aprovecha las corrientes térmicas economizando energía casi sin aletear. Pasa la noche en largos grupos comunitarios. Como carece del órgano vocal de las aves (la siringe), sus vocalizaciones se limitan a silbidos bajos y gruñidos. Anida en cuevas, huecos de árboles o matorrales. Suele tener dos crías que alimenta por regurgitación. Tiene pocos depredadores y su esperanza de vida se acerca a los dieciséis años si está en un ambiente silvestre, mientras que en cautiverio puede llegar a vivir más de treinta años en casos excepcionales. A finales de octubre y noviembre, los dormideros de *Cathartes aura* en migración son un espectáculo que vale la pena observar en algunas zonas del Golfo de Urabá.

Águila pescadora. *Pandion haliaetus*.



Campeona de la pesca rasante.

Es una rapaz de tamaño medio, con una envergadura de 167 centímetros. Es un ave falconiforme de la familia *Pandionidae* que vive en todos los continentes, excepto en la Antártida, aunque en América del Sur es sólo migradora, no nidificante. El águila pescadora fue una de las muchas especies descritas por Carlos Linneo en su obra del siglo XVIII, *Systema naturæ*, y nombrada como *Falco haliaetus*. El género *Pandion*, en alusión a un dios griego, es el único miembro de la familia *Pandionidae*.

El águila pescadora se diferencia de otras rapaces como, por ejemplo, en sus dedos de las patas de igual longitud, y sus garras redondeadas. El águila pescadora y los búhos son las únicas aves rapaces cuyo dedo exterior es reversible, lo que les permite agarrar a sus presas con dos dedos por delante y dos por detrás. Esto es particularmente útil cuando atrapa peces resbaladizos. Cuando avanza con su presa, a gran velocidad, acomoda el pez en línea de modo de cortar el aire. Se trata de una especie prácticamente cosmopolita, una de las rapaces con mayor distribución mundial. Anida en plataformas burdas hechas con palos y ramas en las partes anchas de grandes árboles a las cuales lleva la comida cuando está criando.

Manatí. *Trichechus manatus.*



Las sirenas que encantaron a Colón.

Al verlos, la tripulación de Cristóbal Colón creyó ver míticas sirenas, llamándole El Orden de los Sirénidos (Orden Sirenia) en conmemoración a esta anécdota.

Es un mamífero de gran tamaño, ya que pueden llegar a medir hasta cuatro metros y pesar hasta quinientos kilos. Come hasta cincuenta kilos de plantas acuáticas cada día. Los manatíes fueron tan abundantes en el pasado que, cuando se veían bloqueados, las embarcaciones de los españoles hacían tiros de arcabuz (un arma de fuego antigua) para asustarlos y poder pasar. Se entiende entonces por qué los cuerpos de agua están casi siempre taponados por los excesos de plantas acuáticas, ya que era este el que controlaba estas especies.

Debido al mal manejo de las basuras, accidentalmente los manatíes comen bolsas y latas entre la vegetación, lo que genera un grave daño para su existencia, por lo que ya hay comunidades organizadas en torno a su protección, pues hoy está amenazado de extinción. El manatí es de gran valor no solo para la naturaleza sino para el turismo también, pues para el turista puede significar mucho el hecho de poder conocer a tan magnífico animal.

Rasgos destacados:

MUTATÁ

Originalmente este territorio estaba habitado por los Katíos. En 1850 un grupo de familias negras se estableció cerca del río Pavarandó y formó un caserío que se llamó Pavarandocito. En 1887 el caserío había cobrado cierta importancia y fue elevado a la categoría de distrito. No obstante, este no siguió creciendo y, por el contrario, se fue a menos, de modo que en 1951 se trasladó la cabecera del distrito de Pavarandocito a Mutatá, por estar éste en medio de la carretera entre Chigorodó y Turbo, y por haberse convertido en un puerto comercial importante. Mutatá se conoce como la Puerta de Entrada a la región, pues es el primer municipio de Urabá por la vía al mar, desde Medellín. Su territorio es apto para la ganadería por sus tierras bañadas por gran cantidad de quebradas.

Atractivos turísticos:

Centro Etnoturístico Emberá Eyábida Jaikerazabi de Urabá.



El resguardo indígena Jaikerazabi está custodiado por la imponente Serranía de Abibe. En este territorio se han agrupado aproximadamente ochenta y tres familias Emberá, provenientes de diversas comunidades de la región, que se vieron obligados a abandonar sus territorios de origen hace dos décadas. Conigo trajeron su pensamiento, prácticas culturales y formas de curar. De la mano con diversas instituciones construyeron nuevos espacios en los que actualmente trabajan con fortaleza y tenacidad. Algunos de los indígenas que llegaron a este lugar continuaron practicando sus oficios y técnicas

tradicionales como la cestería y la bisutería, labores a las que han incorporado nuevos elementos, dando paso a un proceso de resignificación de su cultura material.

El Resguardo Indígena Jaikerazabi, aprovechando sus modernas instalaciones arquitectónicas, que parten de los diseños de viviendas Emberas tradicionales que combinan materiales e ingeniería actuales, proyecta el Centro Etnoturístico Emberá Eyábida Jaikerazabi: “el lugar donde la vida crece con el perfume de las flores”, ubicado en la vereda Bedó Piñales



Parte del desarrollo y reconocimiento que tiene este lugar se debe, en gran medida, al aporte de organizaciones internacionales como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional –USAID- y la Organización Internacional para las Migraciones –OIM, en alianza con la Presidencia de la República, Acción Social, la Alcaldía de Mutatá,

Fundauniban, Corbanacol y el Cabildo Mayor de Mutatá. Este apoyo se suma a la respuesta concreta a un sueño colectivo en el que también han participado las Fuerzas Militares desde el año 2011, cuando se formalizó una alianza interinstitucional para construir a los pies de la agreste Serranía de Abibe un asentamiento moderno y permanente para los indígenas emberá-katío, muchos de ellos desplazados y víctimas de la violencia, con el objetivo de favorecer su supervivencia y desarrollo sin desarraigarlos de su cultura. Por tal razón se construyó un nuevo pueblo dotado con los elementos necesarios para convertirlo en un foco de desarrollo productivo en la región del Urabá. El nuevo pueblo cuenta con una escuela, hospital, internado, salón comunitario y de eventos, restaurante, alojamiento, pescadería y sitios de venta de artesanías, entre otros.

Recorridos por los diversos senderos ecológicos:

- Sendero Quebrada Honda.
- Sendero Piñal.
- Recorridos por las quebradas del resguardo bajo la guianza de guías indígenas del resguardo.

CHIGORODÓ

Entre 1880 y 1910 explotadores de tagua se asentaron en Chigorodó. Su colonización se inició a partir de 1950, y en los años sesenta se desarrollan los primeros brotes de producción bananera, actividad que fomentó el flujo migratorio debido a las relaciones económicas y laborales. El valor paisajístico, la perspectiva de megaproyectos del Puerto de Urabá y el turismo dispararon una gran demanda de tierras con perspectivas de fincas de recreo. También se resalta que la contaminación, la aculturación y la actividad económica de subsistencia desataron serios cambios en los referentes culturales de estas comunidades.

Los asentamientos ubicados en la zona de la vía a Necoclí se encuentran en etapa de consolidación con un incipiente desarrollo y alguna inversión en infraestructura que puede llegar a fortalecerse para cobrar protagonismo en el momento en que el proyecto de la vía costanera sea ejecutado. De esta obra también dependería la consolidación de la zona como corredor de balneario desde La Martina (vereda de El Dos), pasando por el Corregimiento de Tié, el Resguardo Cuna o Tule de Caimán Nuevo y El Totumo (corregimiento de Necoclí), hasta continuar la franja litoral que llega a las playas de Necoclí, promoviendo la inversión privada mediante la concepción de infraestructura pública y el potenciamiento del turismo, diversificando a us vez la actividad platanera que por muchos años ha sido el único bastión económico de estos asentamientos.

En el municipio de Chigorodó se encuentra un total de ocho comunidades indígenas: Polines, que está constituida como resguardo; Dojura, Guapá, Juradó, la Mina y Congo, que hacen parte del resguardo Abibe Chigorodó o Yaberaradó; y Saundó Chigorodocito, comunidades conformadas por Embera-Katíos sin título de resguardo. Los 1.380 habitantes y

223 familias indígenas que conforman estas comunidades ocupan un área aproximada de 24.096 hectáreas localizadas en las partes medias y altas de las cuencas de los ríos Chigorodó, Polines, Chigorodocito, Congo, Juradó, Piedras Blancas, Guapá, afluentes del río León y las quebradas Piedras Blancas, Pantanosa, Congo, Plátano, Remigio, Toadó, Mongaradó, Egorobadó, Ampotodó y Ripea.

Atractivos turísticos:

Zona Bananera.

Se puede apreciar el proceso de la siembra del banano.

Serranía del Abibe.

En ella nacen más de ventiocho ríos. Hace parte del chocó biogeográfico. Cuenta además con sitios para la integración y recreación de quienes lo visitan como el río Chigorodó o río de Guaduas, Playas del río Guapá y el río León. Estas quebradas deben su caudal, su cristalinidad y estabilidad a los bosques de la Serranía de Abibe, aunque desafortunadamente esto ha cambiado un poco debido a los procesos de deforestación en las altas cuencas durante los últimos años.

Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó.

El Cabildo Emberá de Chigorodó ha desarrollado un modelo propio de aprovechamiento forestal, brindando trabajo a sus comunidades. Desde finales de 2009, el proyecto Bosques y Territorios de OXFAM - GB viene trabajando con un enfoque de protección territorial, apoyando la capacitación de las Guardias Indígenas. Estas guardias están conformadas por hombres y mujeres que realizan recorridos por los territorios para vigilar el ingreso de colonos y grupos armados. Además, apoyan a las familias que son desplazadas en forma forzosa por los grupos armados. Se han establecido procesos de diálogo con los actores armados para que no agredan a los indígenas. Uno de sus resultados más importantes es la reducción del número de víctimas indígenas. (Chigorodó, 2012).



Foto: http://www.territorioindigenaygobernanza.com/col_15.html

CAREPA

Es el municipio más joven de la zona centro de Urabá. Se constituyó como municipio en diciembre de 1983 y fue segregado del municipio de Chigorodó. Su colonización se inició a partir de 1950, y en los años sesenta se desarrollan los primeros trabajos de producción bananera, actividad que fomentó el aumento del flujo migratorio debido a las oportunidades económicas y laborales que genera. La cabecera del municipio se encuentra a veintiocho metros de altura sobre el nivel del mar, su extensión es de trescientos ochenta Kilómetros cuadrados, de los cuales 3,2 pertenecen al área urbana y el resto al área rural. Desde Medellín se llega por la Vía Troncal Carretera al Mar a una distancia de 329 kilómetros. (Prevención violencia en Colombia, Perfil Carepa).

Carepa es el nombre que le dieron a esta zona sus primeros habitantes, los indígenas katíos, y que significa “Loro Pequeño”, aunque hay quienes lo traducen como Papagayo. En 1950, cuando se estaba en la fase final del auge del caucho, la tagua, la raicilla y la madera, llegó a este lugar, procedente de Frontino, el señor Luis Benítez, que construyó un rancho de cañaflera en terrenos del Ronco Jaramillo; y le siguieron posteriormente colonizadores de Dabeiba, Peque, Caracolí, Cañasgordas, Uramita, Urama y Saiza.

Con la llegada del banano se presentaron las primeras migraciones de las comunidades negras. Algunos llegaron como profesores y la gran mayoría se dedicaron a labores de la finca ganadera.

En cuanto al aspecto sociocultural, en sus corregimientos (Zungo Embarcadero y Piedras Blancas), veredas, caseríos importantes (Casa Verde, El Encanto e Ipancay) y barrios de su cabecera municipal, Carepa alberga los diferentes grupos culturales distribuidos según sus preferencias iniciales o de acuerdo con las dinámicas sociopolíticas y económicas que los ubicaron en distintos sitios de la geografía local; ellos son: negros, paisas, interioranos, vallunos y santandereanos en menor proporción; bolivarenses, sucreños, cordobeses, estos últimos mejor conocidos como sabaneros, e indígenas. Muchos de ellos, a excepción de los indígenas, fueron colonos cuando la región se convirtió en una zona de frontera colonizadora a mediados de los años sesenta.

Atractivos turísticos:

Cerro de la Cruz.

Sitio de peregrinación y patrimonio religioso del municipio. Por el sendero de acceso al cerro se encuentran las estaciones del viacrucis, construidas en piedra.

Celebración del Día de la Virgen del Carmen.

Las Fiestas de San Pacho, en honor a su patrón San Francisco de Asís, forman parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco. Durante esta celebración, el municipio se convierte en el escenario de una colorida fiesta con las calles adornadas de banderas. Los

desfiles y las comparsas se toman los barrios donde se combinan expresiones religiosas y paganas.

Serranía del Abibe.

Paisaje natural bañado por quebradas y riachuelos. Es igualmente importante divulgar la necesidad de la conservación de los bosques de la Serranía de Abibe si se quiere disfrutar de sus bellas quebradas, ríos y paisajes.

APARTADÓ

Buena parte del territorio de Apartadó está ubicado en la Serranía del Abibe, cuya mayor altura es el alto de Carepa, a mil cien metros sobre el nivel del mar. Apartadó es sede de inmensas plantaciones de banano para la exportación. Es tal su importancia económica en este rubro que, aproximadamente el setenta y cinco por ciento de sus habitantes se dedican al cultivo, recolección y embalaje del banano. Apartadó es hijo del desarrollo y crecimiento económico de la región de Urabá. Nace a raíz de la colonización provocada con la apertura de la Carretera al Mar y su poblamiento está ligado con la persecución política de mediados del siglo XX en el país. Recolectores de tagua fueron los fundadores de Apartadó. Antes de erigirse municipio fue inspección de policía creada por el municipio de Turbo, desde 1949, cuando Pueblo Quemado fue incendiado y desalojado a causa de la violencia. Luego se convirtió en corregimiento de Turbo.

Apartadó está ubicado al pie de la Serranía del Abibe, con parajes poblados por diversa fauna y flora. Además, su territorio es atravesado por el río León, cuya ribera está en medio de selva virgen. En cuanto al aspecto sociocultural, en Apartadó están asentadas las comunidades indígenas de Las Playas y la Palma, y un asentamiento de indígenas Embera-chamí mezclado con campesinos conocido como Guineo Bajo. Estos grupos se localizan en el corregimiento de Churidó, en las veredas de Caracolí y Guineo.

Atractivos turísticos:

Plantaciones de banano.

Visita a las plantaciones de banano para apreciar el proceso de recolección y embalaje de la fruta.

Serranía del Abibe.

El río León, Casa de la Cultura Antonio Roldán Betancur y la Biblioteca Federico García Lorca son muestras representativas de la cultura del municipio. Posee importantes áreas de protección y reserva entre las que se encuentran: el río León, nacimiento de los ríos Mulatos y Currulao, río Apartadó, nacimiento del río Vijagual, nacimiento del río Zungo, quebrada la Danta, nacimiento de las quebradas el Mariano y la Sucia, nacimiento del río Churidó (abastece comunidad indígena Las Palmas), nacimiento quebradas el Cuchillo y La Petrolera, nacimiento de la quebrada el Muerto (abastecimiento de la comunidad indígena Las Playas), nacimiento del río Riogrande, nacimiento de la quebrada el Salto,

reserva biológica Alto de Carepa, humedal de Puerto Girón, laguna Escuela La Danta, el Chorrito y Puerto Girón (Área Turística Comunidades Afrocolombianas).

De igual forma este municipio promueve la creación de *El jardín de las Musáceas* para el reconocimiento de las heliconias, el banano y otras especies de musáceas oriundas de esta región de Colombia.

TURBO

Turbo es el municipio más extenso del departamento con 3.055 kilómetros cuadrados. Esto indica que el Golfo de Urabá en su mayor extensión pertenece a este municipio, desde Punta Caimán hasta Bocatarena, incluyendo las diecisiete bocas y el delta del río Atrato. Posee una temperatura promedio de 28 °C. La distancia desde Medellín es de 373 kilómetros, y desde Apartadó es 31 kilómetros. Su población es de 126.000 habitantes, aproximadamente.

Las tierras de Turbo fueron descubiertas por el conquistador Rodrigo de Bastidas en 1501. Al descubrir el Golfo de Urabá, al cual le dio el nombre de “Mar de agua dulce” debido a la poca salinidad del agua, y al tener la incidencia del río Atrato. En el aspecto cultural, se resalta una gran influencia del bullerengue, danzas, música caribeña y gastronomía propia de la región. El municipio de Turbo presenta una vegetación muy similar a la del municipio de Apartadó, siendo en su mayoría dominada principalmente por humedales, los cuales son ecosistemas de gran importancia por los procesos hidrológicos y ecológicos que en ellos ocurren, y por la diversidad biológica que sustentan. Cabe resaltar que se relacionan a una amplia variedad de hábitats interiores, costeros y marinos que comparten ciertas características. Generalmente se les identifica como áreas que se inundan temporalmente o donde el nivel freático (que está acumulado en el subsuelo sobre una capa impermeable y puede aprovecharse mediante pozos) aflora en la superficie o en suelos de baja permeabilidad cubiertos por agua poco profunda. Se destacan también los cultivos, en especial el del banano y el de los pastos destinados a la actividad ganadera. Asimismo hay presencia de bosques de manglar en las tierras más cercanas a la interface tierra-mar y en las desembocaduras de algunos afluentes.

La principal actividad económica de las comunidades es la explotación de la selva chocoana para la extracción de madera para la fabricación del carbón de leña de manglar. La pesca en el municipio es de carácter artesanal y de subsistencia. Turbo es considerado el principal centro de comercialización del producto pesquero para la zona de Urabá. En cuanto a la ganadería extensiva, ocupa un renglón importante de la economía local.

Es evidente la presencia de especies de fauna silvestre y de recursos hidrobiológicos de gran importancia comercial y ambiental en este municipio, que todavía no ha sido aprovechado en sectores como el turismo, el cual se limita a cumplir el papel de paso

obligado hacia lugares recreativos como Triganá, Acandí, Capurganá, etc., sin que los turistas participen del mercado local, a excepción de la contratación de transporte.

Un factor preocupante del municipio son las calles sin pavimentar, carencia de acueductos, servicio de aseo ineficiente, falta de capital humano que oriente e impulse la actividad turística, así como la falta de inversión pública y privada en infraestructura que apoye dicha actividad. Adicionalmente, en este sitio no se han explotado otros parajes de gran riqueza natural como las ciénagas de Tumaradó y Nandí, y las ubicadas en el Delta del Atrato, las cuales, bajo un manejo turístico pertinente, pueden representar un flujo de turismo importante para el municipio.

Uno de los ejes estratégicos dentro del plan de desarrollo 2016–2019 es la construcción del Malecón Turístico, que será el primer malecón de ciertas características en la región de Urabá, el cual ofrecerá un avistamiento de la línea de costa, al tiempo que realizará un aporte paisajístico de carácter urbanístico en las playas. El principal impacto positivo radica en que esta obra revitalizará el turismo en sitios como: las playas La Martina y Bahía Colombia, el Zoocriadero Natural de Ostras, el humedal Blanquiceth y, especialmente, el Cerro del Cuchillo por el Tapón del Darién.

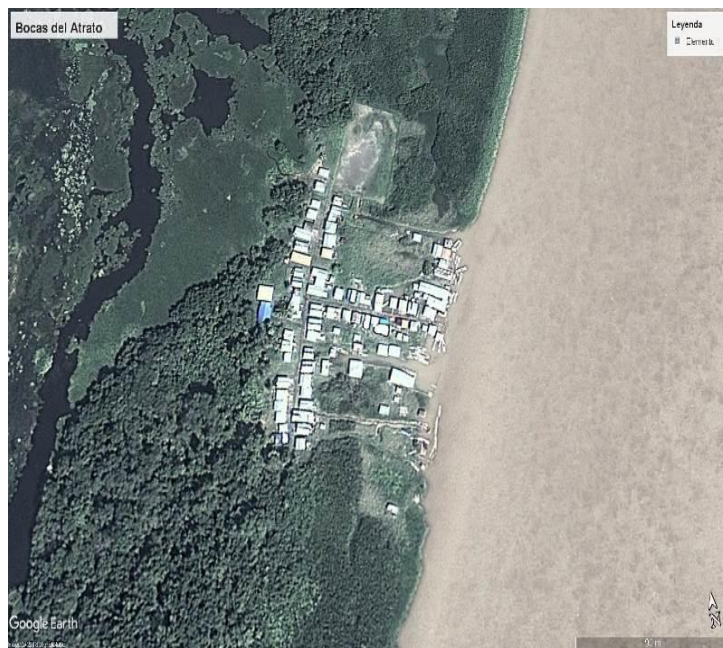
Atractivos turísticos:

Parque Nacional Los Katíos.

Geográficamente se encuentra ubicado en las coordenadas 7° 48' 5" norte y 77° 9.5'5" oeste. Este parque natural posee setenta y dos mil hectáreas de extensión, de las cuales el treinta y cinco por ciento le pertenece al departamento de Antioquia en el municipio de Turbo. Se caracteriza por su biodiversidad y la riqueza hídrica. Es el único Parque Nacional Natural del SPNN (Sistema de Parques Nacionales Naturales) que tiene conexión directa de un complejo de ciénagas y humedales mezclado con selva húmeda tropical. Fue declarado Patrimonio Natural Mundial por la UNESCO en 1994 debido a su importancia en el intercambio de fauna y flora entre Centro y Suramérica.

Bocas del Río Atrato.

El delta del río Atrato presenta una superficie de aproximadamente quince mil hectáreas, donde se pueden encontrar terrenos anegadizos regulados por el nivel del río y una abundante vegetación acuática que se caracteriza por colonizar estos sustratos. Cabe resaltar que esta área del costado occidental del Golfo de Urabá está declarada como Reserva Forestal Protectora, por sustentar uno de los sistemas de manglares más importantes de Colombia. Este sistema ofrece tanto sitios de paso como lugares donde se pueden establecer aves migratorias y residentes. En



este sitio se puede observar fauna con recorridos por canales de manglar, especialmente mangle rojo.

Este corregimiento es habitado por setenta familias afrodescendientes. Ofrecen servicios de alimentación, hospedaje, y diferentes recorridos por las bocas del río Atrato, visitando lugares como Madera Atrato, La Salbalera, Marirrio y la Ciénaga de Mututango. Algunas actividades que se pueden desarrollar allí: hidrosenderismo, avistamiento de aves, identificación de flora y fauna, todo ello combinado con la gastronomía local y las muestras culturales como danzas y representaciones artísticas.

Bahía los enamorados.

Esta bahía tiene 1.2 kilómetros de extensión, aproximadamente, y presenta una profundidad promedio de un metro. En esta zona el ecosistema dominante es el manglar y se encuentra constituido por las especies Mangles rojo negro y blanco (Corpouraba, 2003). El bosque presenta alta regeneración natural y buen estado de desarrollo, aunque en algunos sectores de la bahía se presenta aprovechamiento comercial del bosque.

Cerro del Cuchillo.

Localizado entre el Darién chocoano y Urabá antioqueño, este lugar tiene tres mil doscientas hectáreas en donde nacen varias quebradas.

Vale resaltar que, entre agosto de 1987 y julio de 1988, el Jardín Botánico Joaquín Antonio Uribe de Medellín realizó un inventario florístico en dicho Cerro. Se efectuaron diez salidas de campo, con duración de quince días cada una, en las cuales se registraron 127 familias, 428 géneros y 747 especies, y se descubrieron además dos nuevas especies. Debido a la colonización incipiente, urge declarar esta "Isla biogeográfica" como una figura de conservación, pues posee selvas muy húmedas con lluviosidades de hasta ocho mil milímetros por año. (Cárdenas López, 2003).

Parroquia Nuestra Señora del Carmen.

De estilo Romántico en adobe de barro, con pisos y un altar en mármol.

Playas Dulce, La Martina y Tie.

Vía Turbo a Necoclí, entre los kilómetros trece y dieciocho, cualquier turista puede encontrar playa, sol y mucho descanso. Allí se pueden hacer veladas románticas así como actividades deportivas, que se complementan con eventos culturales y la gastronomía de la zona. (MinCIT, 2017).

Rio Suriquí.

Es el resumen de los humedales del río León y del río Atrato. Enmarcado al sur por el río Suriquí, desemboca en la parte sur de Bahía Colombia. Es una zona protegida como santuario de flora y fauna por la mega biodiversidad en su desembocadura. Para ingresar al lugar se debe establecer contacto con Corpouraba, que es el ente encargado de velar por la conservación del lugar. Habiendo programado con anticipación el viaje, se pueden hacer actividades ecoturísticas como avistamiento de babillas, nutrias, manatíes, monos,

jaguares, reptiles, y aves. En cuanto a la flora, este río ha sido de los principales abastecedores del árbol cativo, hoy en extinción.

Fincas bananeras.

Se localizan en la carretera principal Vía Turbo-Apartadó. Allí se pueden realizar actividades como la visita a las plantaciones para aprender sobre el proceso de producción (MinCIT, 2017).

Grupo de Bullerengue Bananeras de Urabá.

Grupo musical que ha sido declarado patrimonio inmaterial.

NECOCLÍ

Necoclí está situado al noroccidente del departamento de Antioquia. Gran parte de la extensión de su territorio está sobre el mar Caribe, lo cual le confiere una ubicación privilegiada en cuanto a recursos marítimos y naturales. Está a 382 kilómetros de la ciudad de Medellín, a 71 de Apartadó y a 48 de Turbo. Su extensión es de 1.361 kilómetros cuadrados, lo que comprende 136 veredas y ocho corregimientos que son: Pueblo Nuevo, El Totumo, Caribia, Zapata, Las Changas, El Mellito, Mello Villavicencio y Mulatos.

Necoclí posee aproximadamente cincuenta y cuatro mil habitantes, de los cuales el 24.3 por ciento está concentrada en la zona urbana y 75.7 por ciento en la zona rural. En el municipio habitan diversos actores poblacionales: indígenas, negritudes, y grupos sociales como campesinos, ganaderos, chocoanos, cordobeses y en su gran mayoría paisas asentados en el casco urbano; así como también nativos y gente de toda la zona de Urabá. El sesenta y cinco por ciento de la población es afrodescendiente (Plan de desarrollo municipal, 2012).

La actividad económica del municipio se sustenta en la agricultura: maíz, plátano y yuca, y proyectada a otros cultivos como el cacao, el caucho y el aprovechamiento forestal. La ganadería y la producción de leche han incrementado notablemente hasta llegar a nueve mil litros por día.

Necoclí fue erigido municipio en 1978. Este es un territorio ganadero y agrícola, aunque sus noventa y cinco kilómetros de playa lo convierten en un municipio con gran potencial turístico. (MinCIT, 2014).

Necoclí ha sufrido los avatares de la erosión costera en parte por alteraciones generadas por el hombre, entre otras la pérdida de manglares, que desempeñan diversas funciones como el amortiguamiento de inundaciones, sirven como barreras protectoras contra tormentas, controlan la erosión, y no permiten que los nutrientes del agua sean lavados por las crecientes y se pierdan. En ese sentido, si se lograra realizar una buena planificación de manejo, dichos manglares servirían como espacios de recreación y turismo. Este complejo natural hace parte del Distrito de Manejo Integrado (DMI), el cual busca fomentar mediante

prácticas apropiadas de aprovechamiento y conservación, el uso sustentable de los recursos naturales y contribuir eficazmente al desarrollo regional. Igualmente estas zonas buscan desarrollar de manera continua labores de educación, investigación científica y divulgación sobre la conservación, defensa y mejoramiento del ambiente, y de los recursos naturales renovables, así como actividades recreativas para la población.

Atractivos turísticos:

Ensenada de Rionegro.

Ensenada alimentada por el mar Caribe, el río Negro y el río Marimonda. Es reconocida por su riqueza biológica, y por ser el hábitat de una gran variedad de aves, peces y manglares, entre ellos el mangle bobo y rojo. Esta ensenada permite el desove y nacimiento de animales marinos, y sirve de resguardo para diferentes mamíferos como la nutria y el delfín. Se accede vía marítima, tomando una lancha en las playas del casco urbano.

Ciénaga El Salado.

Ubicada al extremo noroccidental del municipio y conformada aproximadamente por setenta hectáreas de aguas, rodeada de lagos y humedales que alimentan la Ciénaga de La Marimonda. Es un lugar en donde se pueden realizar actividades de avistamiento de fauna y flora, pues posee una gran biodiversidad en peces tales como bocachico, mojarra, yalua, mayupa, barbudo, y aves como guacamaya, pava congona, garza, maría mulata, entre otros.

Ciénaga La Marimonda.

Se le dio el nombre debido a que en la época de la colonización abundaba La marimonda o mico prieto en la zona, hoy amenazado de extinción. Esta Ciénaga se encuentra ubicada al norte del municipio de Necoclí. Se caracteriza por su riqueza biótica y la variedad de humedales que hay a su alrededor, lo cual la hace el hábitat perfecto para especies de peces, aves, mamíferos y anfibios propios de la región. Es un lugar que ofrece al visitante la posibilidad de realizar pesca artesanal, navegación en botes de remo y actividades recreativas. Las vías de acceso están en regular estado, especialmente en temporada lluviosa, pues se vuelven intransitables para vehículos pequeños y mototaxis.

Playa Bobalito (Vereda el Lechugal).

Allí se puede hacer avistamiento de tortugas marinas, aves y primates (marzo a noviembre), destacándose principalmente por ser el lugar donde convergen o hacen presencia cinco especies de tortugas, algunas en vía de extinción, que desovan en una sola área. (MinCIT, 2017).

Playas El Pescador.

Son las playas más concurridas del municipio, ubicadas en el casco urbano del municipio con un kilómetro de extensión. Es allí donde se realizan eventos como las Fiestas del Coco y el Festival Nacional del Bullerengue. Se denominan playas del Pescador porque tradicionalmente han servido de arribo a los pescadores del municipio. Es un lugar que

ofrece facilidades turísticas como establecimientos de alojamiento, restaurantes, recreación, lugar para el descanso y el ocio.

Playas El Turista.

Es la segunda playa más visitada del municipio, también ubicada en el casco urbano. Se caracteriza por tener a su alrededor una gran variedad de establecimientos que ofrecen servicios de alojamiento y alimentación.

Playas San Sebastián.

Son las más grandes en extensión al poseer aproximadamente 2.7 kilómetros. Se encuentran en la Vereda San Sebastián, la cual ofrece una gran extensión de playas que la hacen atractiva por la tranquilidad y las condiciones del entorno natural. Asimismo, en la zona se ofrecen servicios de alojamiento, alimentación y recreación. Es un sitio histórico para el país y el continente, pues fue allí donde los primeros colonizadores liderados por Alonso de Ojeda pisaron tierra firme. En este lugar los nativos Cunas y Emberá-Katío lucharon para que los españoles no se apoderaran de sus tierras en la época de la Conquista.

Playas del Totumo.

Se encuentran al sur del municipio de Necoclí y presentan una longitud de aproximadamente 2.9 kilómetros. Están rodeadas de asentamientos humanos, de cultivos y pastos destinados a la actividad ganadera. Al norte se encuentra el río Caimán Nuevo, el cual presenta en su desembocadura ecosistemas de manglar, lo que permite la presencia de aves y otras especies.

Volcán de lodo El Cobre y Volcán de lodo El Carlos.

Estas zonas se encuentran en un paisaje rodeado de pastos destinados a la actividad ganadera. Hay remanentes de bosque con árboles entre los veinte y treinta metros de altura. En las zonas aledañas a los volcanes se pueden observar aves que recorren el lugar.

Malecón de Las Américas.

Es la principal obra de infraestructura turística en el municipio de Necoclí, una construcción de aproximadamente mil metros lineales, que fue hecho para conmemorar los quinientos años de la conquista.

Sombrero Vueltiao.

En el corregimiento de las Changas, ubicado en la vereda conocida como El Volao, tiene asentamiento el resguardo indígena Zenú. Esta comunidad conserva aún las costumbres de sus antepasados, que plasman en sus artesanías y manualidades. El producto que más se destaca es el sombrero Vueltiao, accesorio muy común en toda la región Caribe y, por supuesto, en Necoclí. El sombrero Vueltiao representa una semiótica, una geografía, una región, e históricamente un pueblo que fue declarado patrimonio inmaterial.

Grupo de Bullerengue Palmeras de Urabá.

También declarado patrimonio inmaterial, su nombre surgió porque, en una época, Necoclí era el principal productor de Palmeras de Coco de la región. Este ritmo marca un hito

cultural en el municipio, pues se ha convertido en una marca importante de identidad al poner en escena la tradición y las costumbres propias de dichos pueblos y comunidades.

Narraciones, fiestas y tradiciones.

Población.

Urabá es sinónimo de diversidad: indígenas, negros, mestizos, paisas, costeños, todos en el mismo escenario multicultural. (MINCIT, 2010). En el Urabá antioqueño hay dieciséis resguardos indígenas, en ocho de los once municipios, con población perteneciente a los pueblos Cuna, Embera Katío, Embera Chamí, Embera y Zenú. Esta población suma actualmente 4.543 personas pertenecientes a 924 familias, con un área total de 161.538 hectáreas.

Los Cunas (también llamados Tule) están ubicados en Urabá, en el resguardo de Caimán Nuevo, entre Turbo y Necoclí. La población Tule en Antioquia es de aproximadamente 1.100 habitantes. Pertenecen a un pueblo muy grande asentado en el vecino país de Panamá, donde están sus máximos líderes. Su lengua lleva el mismo nombre “Tule”, y se conserva muy pura. Se dedican a las artesanías y al cultivo del plátano; incluso buena parte de su producción es comprada por las grandes compañías comercializadoras bananeras y plataneras para la exportación.

Otro pueblo indígena asentado en Urabá es el Zenú. La mayor parte de sus miembros están en el departamento de Córdoba, pero un número significativo se ubica en el resguardo El Volao. Se dedican a la ganadería, la agricultura y las artesanías.

Urabá se caracteriza por tener una gran diversidad poblacional, cultural y étnica. Distintas comunidades indígenas (cincuenta resguardos) y afrodescendientes (cuarenta y siete consejos comunitarios según la Gerencia de Negritudes, 2010) están asentadas en tierras antioqueñas como Nutibara y Urrao, eso sin contar la población campesina que ha retornado poco a poco luego de décadas donde se vivió un fuerte conflicto sociopolítico, que les obligó a abandonar sus tierras y parcelas.

Asimismo, importantes dinámicas de colonización económica se están dando actualmente, atrayendo poblaciones de otras regiones del país y haciendo que varias culturas e idiosincrasias confluyan. La subregión Caribe, conformada por los municipios de Arboletes, Necoclí, San Pedro de Urabá y San Juan de Urabá, posee 149.052 habitantes, de los cuales 50.545 se ubican en las áreas urbanas y 98.507 en las zonas rurales. (Proyección DANE, 2012). La subregión Centro, conformada por los municipios de Turbo, Apartadó, Chigorodó, Carepa y Mutatá tiene 451.981 habitantes, de los cuales 303.954 personas se ubican en las cabeceras municipales y 148.027 en la zona rural. (Corpourabá, 2012).

Tradición y uso de la tierra.

El uso del suelo en Urabá ha atravesado grandes cambios: desde la colonización campesina con la tumba roza y quema del monte para el establecimiento de cultivos de maíz y pancoger, la extracción de maderas, la implantación de ganaderías, cultivos ilícitos y contrabando, al ahora establecimiento de una economía entorno a la producción bananera, la consolidación de la ganadería como forma de tenencia concentrada del suelo y la economía campesina, que alberga una importante población y ha ganado peso en la producción de alimentos; todo ello en el contexto de un territorio de frontera con condiciones estratégicas para la conexión internacional y regional por la situación geográfica del Golfo de Urabá, el mar Caribe y el río Atrato, así como la rica oferta ambiental que brindan los ecosistemas de los bosques tropicales y la Serranía del Abibe (Universidad Pontificia Bolivariana, 2007).

La economía de la región se ha apoyado principalmente en el sector agropecuario, la silvicultura y la pesca, que representan sesenta por ciento del Producto Interno Bruto –PIB– regional, y constituyen el mayor aporte al sector de todas las regiones de Antioquia, con un 24,57 por ciento. El sector bananero y la ganadería ocupan un rol primordial: la agroindustria bananera abarca 34.000 hectáreas, el cultivo de plátano 29.000, y hay 620.000 cabezas de ganado ocupando 59.350 hectáreas (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, Gobernación de Antioquia, 2014). La siembra de café, concentrada en las regiones de mayor altitud, la siembra de productos por agricultura campesina (tanto productos para exportación como cultivos de pancoger), la extracción de madera del bosque natural y la extracción de oro y platino son otros sectores que han impulsado tradicionalmente su economía.

Las riquezas en bosque y agua han permitido el desarrollo de actividades de extracción forestal a partir del aprovechamiento de la madera en la zona del Atrato Medio, donde cerca del setenta por ciento del área está cubierta por bosques, actividad que genera gran parte de los recursos y actividades económicas. No obstante, la explotación del bosque con fines económicos ha generado impactos negativos por la deforestación y el uso no sustentable de la riqueza maderera. Aun así, los nuevos desarrollos de infraestructura con las vías 4G y el complejo de puertos en Turbo-Necoclí permitirán dinamizar la economía local y conectar mejor a la región con los mercados nacionales e internacionales. Con las proyecciones de desarrollo y las inversiones en infraestructura se espera que la población crezca más en los próximos años, generando así importantes concentraciones de población en las urbes de la región, en particular en el eje Turbo–Apartadó (Corpourabá, Cordupaz & Grupo E3, 2016).

Actualmente se viene rehabilitando la vía al mar y se están licitando nuevos tramos de las Autopistas para la Prosperidad, obras que representarán un avance para el sector agroindustrial. Sin embargo, su mayor hito de conectividad vendría por cuenta de dos megaobras que están en trámite: los tramos Mar I y Mar II de las Autopistas para la Prosperidad, y la variante de El Toyo (Universidad Eafit, 2013).

Tradiciones culturales.

En la subregión Caribe, la población indígena tiene asentamiento en los municipios de Arboletes, Necoclí, San Pedro de Urabá y San Juan de Urabá, y se encuentra representada por pueblos Cuna y Zenú, principalmente en los resguardos El Volao, Caimán (Alto y Bajo), Canime, Nuevo Canime y Ébano Tacanal. Estos poseen títulos colectivos mientras que las demás comunidades no poseen territorio legalmente constituido (Corpourabá, 2012).

En la subregión centro se encuentran las etnias Katio-Eyabida y Chami-Zenú, en los municipios de Turbo, Apartadó, Chigorodó y Mutatá. La comunidad indígena Gunadule, conocida también como Kuna, Cuna o Tule, está conformada por alrededor de sesenta mil indígenas que viven en Colombia y Panamá. De estos, dos mil habitan en Colombia en los departamentos de Chocó y Antioquia, en los territorios del Darién y el Golfo de Urabá. Para ellos, gunadule significa “persona que vive sobre la superficie de la tierra”. Guna es “superficie de la tierra” y Dule es “persona”. Dentro de las múltiples actividades que llevan a cabo los gunadules se encuentra que los hombres se dedican principalmente al trabajo agrícola y otras actividades como la construcción, y las mujeres combinan las labores domésticas con el trabajo artesanal en el que le dan vida a las molas, piezas que son parte fundamental de su vestuario y que llevan consigo la cultura de su pueblo.

Embera Katío: principal comunidad indígena.

Algunas mujeres de la comunidad *Jaikerazabi* elaboran canastos y esteras con las fibras de la iraca y el bodré; algunos hombres tallan figuras en madera para los médicos tradicionales o *jaibanás*, y entre hombres y mujeres elaboran tejidos en chaquiras. El uso del color en estos tejidos expresa un código o simbología que permite la supervivencia de la tradición Embera, materializada en objetos para comercializar. Además de los tejidos en chaquiras, el colorido y la diversidad de figuras hacen parte de los demás elementos del vestido tradicional. Las mujeres Embera visten con las camisas tradicionales que ellas mismas elaboraban, utilizando colores que son significativos para esta cultura. El rojo significa sangre, el amarillo representa el oro de sus ancestros y el blanco simboliza la paz. Las figuras que forman con cintas de colores sobre estas blusas o camisas representan las montañas y otras figuras de la naturaleza. El colorido de la paruma o tela utilizada como falda es parte de su cultura, al igual que los collares elaborados en chaquiras. La corona es usada para sus presentaciones en público y en sus rituales (Artesanías de Colombia, 2014).

El ritual del bullerengue.

El popular *bullerengue sentao* posee un reposo instrumental apto para que las cantadoras entonen largas y líricas frases, explorando si se quiere las entonaciones y registros; algunos con sentido dramático de la vida y sus avatares. El bullerengue es una danza, práctica musical y festiva, característica de la población afrocolombiana que habita en la región de Urabá y en las costas de los departamentos de Córdoba y Bolívar. Además, comparte un pasado histórico que lo conecta con la provincia del Darién en Panamá. Por su carácter

representativo de la afrocolombianidad, esta práctica cultural constituye un importante aporte como expresión de la diversidad cultural del país.

Se considera que esta práctica surgió en las zonas aledañas al Canal del Dique, cerca de Cartagena, en los poblados constituidos por negros que huían de la esclavitud, principalmente en la zona de Barú. El bullerengue se habría difundido entonces hacia los territorios de Córdoba y Urabá a través de migraciones. En la versión propuesta por Guillermo Valencia (s.f.) sobre el origen de esta manifestación cultural en Bolívar (canto-ritmo-baile), dicha actividad se vincula con las fiestas de San Pedro y San Juan (24 y 29 de junio) cuando las cantadoras de San Cayetano, Malagana y Palenque, previamente acordado el lugar y la hora, hacían lo que se conoce como *cofradía*, que no era más que la reunión de muchas cantadoras para amenizar las fiestas patronales de los diferentes pueblos. Iban por calles y plazas, patios y caminos batiendo palmas e improvisando versos. Eran más de tres días bajo el embrujo de los tambores y los cantos de las bullerengueras. El mismo autor también referencia la posibilidad de un origen conectado con danzas rituales de maternidad o la pubertad que fue cambiando con las dinámicas sociales hasta tomar un carácter de fiesta.

La descripción del bullerengue como una práctica o manifestación cultural que integra la música, la danza y hasta la parafernalia, la realizan autores y folclorólogos como Guillermo Valencia al exponer que la organología del bullerengue son dos tambores (monomembranófonos): el tambor alegre (que lleva la voz principal) y el llamador (que marca el tiempo). Hay diferencias menores como que, en algunas partes, las cantadoras baten palmas, y en otras reemplazan las palmas por tablas. El vestuario es el mismo en toda la región: pollerones largos y floridos con blusas y mangas embuchadas con rizos y sin rizos. En el cuello se lleva un pañolón (en algunas partes se le llamaba golilla), y el peinado es adornado con flores de bonche rojas o blancas. Nunca faltan los largos collares de bolas blancas y aretes de abalorios (adornos, cuentas). El bullerengue siempre ha estado acompañado de ñeque (bebida alcohólica de fabricación casera hecha de panela, azúcar y alcohol).

Existen tres tipos representativos del bullerengue. El más popular es el *bullerengue sentao*, con un reposo instrumental apto para que las cantadoras entonen largas y líricas frases, explotando, si se quiere, las entonaciones y registros, algunos con un sentido dramático de la vida y sus avatares. El *fandango*, que utiliza las onomatopeyas con la cantadora en un formato similar al sentao, codificados en una métrica ternaria. Es una variante rítmica ágil para que se luzcan los bailarines. Es necesario definir que este subgénero del bullerengue constituye a su vez la denominación genérica de todos los bailes cantaos, llamados precisamente fandangos de lengua. Las cantadoras de Arboletes, Antioquia, son diestras manejando esta especial variante rítmica. El tercero se llama *chalupa*, que maneja un tiempo rápido, ágil y apto para jolgorios, en donde la alegría soporta la estructura rítmica y es figura preponderante, mientras que la cantadora 'construye' versos más cortos o frases centelleantes de menor contextura que los tradicionales versos octosílabos. También se encuentran relatos en los que se destacan las especificidades locales, es decir, la forma en

que cada grupo, en representación de su municipio, interpreta el bullerengue de manera diferente. Aun así, la alegría es ese elemento común que caracteriza esta práctica cultural.

Asimismo, se ha trabajado en la importancia del mestizaje, que supone la combinación de instrumentos, improvisación y diálogo entre el canto y la danza, y su conexión como patrimonio que rescata la memoria colectiva de la región a tal punto que se ha convertido en un instrumento para la recuperación de las narrativas del conflicto y la propuesta de construcción de paz (Valencia, 1995).

Artesanías.

Las mujeres Gunadule son las custodias y artífices de las molas, una técnica artesanal con la que elaboran rectángulos hechos con la “Aplicación Inversa” (Appliqué) de telas de colores que lucen en su pecho, luego de pegarlas con hilo en sus blusas. En las molas se plasma la forma en la que está estructurado su universo. Para los gunadules, según la investigación desarrollada por el “Museo del Oro” del Banco de la República (s.f.), “el universo es como un calabazo con una serie de capas superpuestas en su interior. Esas capas que lo sostienen son de oro, cada una con un color diferente: azul, rojo o amarillo. Todo lo que hay sobre ellas es de oro y están cubiertas por muchos tipos de flores”.

Estas piezas artesanales hacen parte de toda la vida de las mujeres gunadule debido a que son usadas en todo momento, tanto en su cotidianidad como en celebraciones, rituales y congresos de la comunidad. En cuanto a su elaboración, las mujeres se inician en la técnica a partir de los cuatro años, aproximadamente, y aprenden de las mujeres más cercanas o mayores dentro de su comunidad. “Una mujer puede demorarse entre cinco y siete días haciendo una mola. La calidad de la puntada es fuente de prestigio y reconocimiento entre ellas. Puntadas cortas, regulares y precisas señalan a su hacedora como dueña de una gran habilidad corporal”. (Banco de la República de Colombia, s.f.).

Los Cuna o Tule, como se denominan ellos mismos, elaboran molas bajo la técnica que aprendieron de los misioneros europeos y que luego aplicaron para plasmar los diseños de la pintura corporal en sus atuendos, aprovechando la disponibilidad de tejidos, paños, hilos, agujas, tijeras y dedales que se importaban. El origen de las molas se asimila con un lugar peligroso del más allá, *Kalú Tupuis*, donde vivían las especialistas de las tijeras. Como los hombres no podían entrar, delegaron como espía a la hija de un chamán, *Olonaguelidili*, que fue la primera en ver los diseños de las molas, presenciando cómo las mujeres cortaban y cosían sobre una gran mesa llena de amplios tejidos. Desde ese entonces se transmitió la técnica de generación en generación, como un medio de “escritura” y expresión.

Las molas, elementos del universo femenino, son asociadas a lo profano, mientras que los cantos y palabras aprendidas por los hombres hacen parte de la esfera sagrada (Artesanías de Colombia, 2016). Las chaquiras son productos que venden los miembros del Resguardo Indígena de Caimán Nuevo, donde habita la comunidad Olo-Tule (Cunas). *Tule* significa “ser viviente” en lenguaje Cuna. Esta comunidad indígena, conformada por unas 1.100 personas, vive del cultivo de plátano y, por supuesto, de las artesanías.

Fiestas:

Grupo de Bullegengue Bananeras de Urabá – Turbo.

Se conformó en el año de 1980 cuando jóvenes de la época invitaron a algunas abuelas para que conformaran un grupo de bullerengue folclórico. Este grupo canta porro, Bullerengue, chalupa, merengue y fandango. Esta fiesta se realiza en el mes de octubre. Es allí donde se convocan a diferentes grupos folclóricos de la región y de otros departamentos vecinos. Es una fiesta en la que San Juan de Urabá, además de demostrar las tradiciones y la cultura, se toma la tarea de promover el turismo de sol y playa. Muestras culturales, danzas, teatro y activaciones gastronómicas son algunas de las actividades que se realizan. La gran riqueza cultural de este municipio ha estado representada siempre en el baile central del Bullerengue y los Sextetos.

Las Fiestas del Coco.

Se realizan la primera semana del mes de enero. La celebración inicia con la alborada el primer día de fiesta, posteriormente se hacen corralejas, cabalgatas, torneos deportivos, actividades musicales y bailes de fandango. Es una fiesta muy característica de algunos municipios de la región, razón por la que es muy concurrida por visitantes locales e internacionales (MinCIT, 2010).

Encuentro de voces vallenatas: “Descubriendo Talentos”.

Es un evento que se realiza con el fin de descubrir los talentos de voces vallenatas en el municipio de Arboletes, y que promueve la participación de nuevas voces en la región de Urabá y de Colombia. El evento se ha convertido en una tradición popular y se celebra el 28 de diciembre de cada año (MinCIT, 2010).

Bibliografía: (Guión completo)

- 1535. 1851-1855. *Historia general y natural de las Indias, islas y Tierra Firme del mar Océano*. 4 t. Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia.
- 1972. *The Cultural Significance of Spanish Ceramics*. En *Ceramics in America*, editado por George Irving Quimby, 141-174. Charlottesville: University of Virginia Press.
- 2002. *Panamá La Vieja y el Gran Darién*. En *Arqueología de Panamá La Vieja*, 230-250. Panamá.
74641&name=Documento_base_Turismo,_Paz_y_Convivencia.pdf&prefijo=file.
- Acero Duarte, Luis. E. (2000). *Árboles, gentes y costumbres*. Plaza Janes.
- Acero Duarte, Luis. E. (2005). *Plantas útiles de la Cuenca del Orinoco*. BP-Ecopetrol.
- ACNUR. (s.f.). Diagnóstico departamental del Chocó.
- Acosta Gutiérrez M. (2000). *Tortugas y Turismo: Un estudio de caso*. Universidad Externado de Colombia, Facultad de Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras.
- Alameda Viveros, S. Tapón del Darién: El Dilema del Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas, 2009.
- Ammerman, A. (1981). *Surveys and Archaeological Research. Annual Review of Anthropology*. 10: 81-82. Relación y documentos. Madrid: Historia 16, 1986.
- Andagoya, P. (1986). *Relación y documentos*. Historia 16. Madrid, España.
- Antioquia, I. (2017). *Análisis del proceso de transición de los cinco territorios pilotos de la estrategia de turismo, paz y convivencia hacia su inclusión en el mercado turístico*. Medellín.
- Arango, R. & Sánchez, E. (2004). *Los Pueblos Indígenas de Colombia en el umbral del Nuevo milenio*. DNP, Bogotá.
- Arcila Vélez, G. 1986. *Santa María de la Antigua del Darién. La primera ciudad de la América continental y la primera sede episcopal de América*. Bogotá: Presidencia de la República, Secretaría de Información y Prensa.
- Asociación Colombiana de Ingeniería Sísmica. (1996). *Estudio general de amenaza sísmica de Colombia*. Santafé de Bogotá, Colombia.
- Avery, G. (1997). *Pots as Packaging: The Spanish Olive Jar and Andalusian Transatlantic Commercial Activity*. 16th-18th centuries. Disertación doctoral, University of Florida.

Banco de Occidente. (2009). *El Chocó biogeográfico de Colombia*. Recuperado de: <https://www.imeditores.com/banocc/choco/cap2.html>

Bedoya, M, C. & Naranjo, M, E. (1985). *Reconocimiento arqueológico en el litoral atlántico: Capurganá*. Informe inédito. Medellín: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Recuperado de: blogspot.com.co/2008/02/pueblo-tune-o-cuna-y-sus-molas.html

Blanco, J. (2013). *Crónicas de la Expedición. Exploración del Golfo de Urabá 2007-2013: un recorrido por el estuario más grande del caribe colombiano*. Universidad de Antioquia. Recuperado el 22 de abril de 2018 en: https://www.researchgate.net/publication/272166317_Exploracion_del_Golfo_de_Uraba_2007-2013_Cronicas_de_la_Expedicion_Antioquia

Bottagisio, J. (1972). *Defensas de playas en Turbo*. Informe Laboratorio central de hidráulica de Francia. Bogotá, Colombia.

Bray, W. (1984). *Across the Darien Gap: A Colombian View of Isthmian Archaeology*. En *The Archaeology of Lower Central America*. Editado por Frederick, W. Lange y Dorois, Z. Stone. 305-338. Albuquerque: University of New Mexico.

Camargo, G. A. *Algunos rasgos estructurales del cinturón del Sinú*. VI Congreso colombiano de petróleo. Pg. 219-277. Santafé de Bogotá, Colombia.

Cepeda Emiliani, L. (2010). *El Caribe chocoano: riqueza ecológica y pobreza de oportunidades*. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional. Banco de la República. Centro De Estudios Económicos Regionales (CEER), Cartagena. 42p.

Cepeda Emiliani, L. (2010). *El Caribe Chocoano, un mar de oportunidades*. Banco de la República, CEER.

Cooke, R. & Sánchez Herrera, L. A. (2004). *Las sociedades originarias*. En *Historia general de Panamá*. Editado por Alfredo Castillero Calvo, 2-89. Panamá: Comité Nacional del Centenario de la República de Panamá.

Corpourabá, C. (2016). *Plan Clima Y Paz 2040: Urabá Antioqueño*.

Corpourabá. (2012). *Plan de Gestión Ambiental Regional - PGAR*. Apartadó, Antioquia.

Corpourabá y Universidad Nacional de Colombia. (1987). *Plan de ordenamiento*.

Correal, G. & Pinto, M. (1983). *Evidencia de cazadores especializados en el sitio de La Gloria. Golfo de Urabá*. Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales XV (58): 77-82.

Deagan, K. (1987). *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800*. Vol. 1. Washington, D. C.: Smithsonian Institution.

Defler, T. (2010). *Historia natural de los primates colombianos*. Universidad Nacional de Colombia. Edición 4, pg. 343-349.

Díaz, R. (2006). *La Medicina Tradicional Kuna (Tule): Entrevista con el dirigente Kuna Abadio Green Stocel – Manipiniktikiya*. Medellín, Colombia. Consultada el 3 de diciembre de 2009 en: http://www.visionchamanica.com/Medicinas_alternativas/medicina_kuna_tule.htm - Disponible en: http://panamaviejo.org/patronato/reportes_campo/grandarien.PDF

Estévez, T. (2005). *De la a a la z por los caminos de la interpretación*. Uaespn, Parques Nacionales Naturales de Colombia. Bogotá, Colombia.

Estévez, T. (2008). *Colombia Salvaje, paraíso de flora y fauna*. Intermedio Editores.

Estévez, T. (2009). *Plan de interpretación senderos Las Cascadas de Choachi, La Chorrera, contenidos y capacitación de guías locales. Turismo de cascadas*. Alcaldía de Choachí y Gobernación de Cundinamarca.

Fairbanks, C. (1966). *A Feldspar-Inlaid Ceramic Type from Spanish Colonial Sites*. *American Antiquity*, 313: 430-432.

F, d. O. & Valdés, G. (1526). 1950. *Sumario de la natural historia de las Indias*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Florida Museum of Natural History (FLMNH). *Historical Archaeology*. (2015). Consultado el 12 de noviembre de 2015 en: <http://www.flmnh.ufl.edu/histarch>.

Friede, J. (1955-1960). *Documentos inéditos para la historia de Colombia*. 9 vols. Bogotá: Academia Colombiana de Historia.

Fundación Hemera. *Tule o Cuna*. Gainesville, Florida. Consultada el 5 de mayo de 2010 en: http://hemeracomunicar.com/wiki/index.php?title=Tule_ó_cuna

Gallup Diaz, I. *The door of the seas and key to the universe: Indian politics and imperial rivalry in the Darien, 1640- 1750*. Columbia University, 2004.

Giraldo, J.A. & Del Valle, J.I. (2011). *Estudio del crecimiento de Prioria copaifera mediante técnicas dendrocronológicas*. *Revista de Biología Tropical*, 59(4): 1813-1831.

González Escobar, L. F. (2011). *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica, parte I*. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano.

Gutiérrez, M. A. (2000). *Tortugas y Turismo, un estudio de caso*. Acandí-Colombia. En U. E. Colombia. *La imagen del cielo entre los Cuna*. Universitas Humanística. 27: 29-33, 1987. *Fauna, trabajo y enfermedad entre los Cuna*. En: *La selva humanizada*. Editado por Francois Correa. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología: 167-187, 1990.

Herrera, f. E. (1988). *Evaluación de acuíferos en la cuenca hidrográfica del riogrande*. Medellín, Colombia. Trabajo de grado (geología). Universidad EAFIT.

Hispánica, I. C. (s.f.). *Geografía humana de Colombia. Tomo IX. Grupo indígena*. Consultado el 20 de abril de 2018 en: <http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2>

ICANH, I. C. (1992). *Geografía humana de Colombia, región del Pacífico*. Colombia.

Ingeominas. (2005). *Investigación integral del Andén Pacífico colombiano*.

Instituto Colombiano de Antropología e Historia – CANH. (1992). *Geografía humana de Colombia, región del Pacífico*. Tomo XI. Recuperado de: <http://panamahistoria.tripod.com/Stamaria.htm>

Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. (2017). *Análisis del proceso de transición de los cinco territorios pilotos de la estrategia turismo, paz y convivencia hacia su inclusión en el mercado turístico*. Medellín, Colombia.

Legito Soto, J.L., Mourelle, M.L., (eds.). (2008). *Investigaciones en el ámbito Iberoamericano sobre Peloides Termales*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Vigo, España.

Lister, F. & Lister, R. (1987). *Andalusian Ceramics in Spain and New Spain: A Cultural Register from the Third Century B. C. to 1700*. Tucson: University of Arizona Press.

Melo, J. (1942) & Langebaek Rueda, C. (1962). *Historia de Colombia: el establecimiento de la dominación española*. Recuperado de: <http://babel.banrepcultural.org/cdm/singleitem/collection/p17054coll9/id/6>

Mena García, C. (2011). *El oro del Darién. Entradas y cabalgadas en la conquista de Tierra Firme (1509-1526)*. Sevilla: Fundación Pública Andaluza, Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia y Junta de Andalucía.

MinCIT. (2017). *Documento base de turismo, paz y convivencia*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Colombia.

MinCIT. (2017). *Inventario de corredores turísticos*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Colombia.

MinCIT. (2015). *Plan sectorial de turismo 2014 – 2018. Turismo para la construcción de la paz*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

MinCIT. (2010). *Guía turística del Chocó*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Colombia.

MinCIT. (2009). *Guía Turística del Chocó*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Colombia. Recuperado de: <http://www.serconatural.com/quien-somos/miembros-n-z/posadas-delrio/>

Morales, J. (1975). *Notas etnográficas sobre la tecnología de los indios Cuna*. Revista Colombiana de Antropología. 19:79-102, 1975. Los Cuna. En: *Introducción a la Colombia Amerindia*. Editado por Francois Correa y Ximena Pachón. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología: 263, 277, 1987.

Observatorio de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República. (2010). *Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Tule*". Consultado en: http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio_de_DDHH/documentos/Diagno

Pérez, J. (2007). *El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa*. Vol. O, pg. 234. Banco de la República. Cartagena, Colombia.

PNUD. (2012). *Perfil Productivo municipio de Acandí*. Bogotá. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Prieto, C. A., Rudas, L.I., Rangel Ch. L., Gónima, G. & Serrano, H. (2004). *La vegetación del Darién colombiano: una aproximación histórica aplicada a la interpretación satelital y videográfica*. En: J.O. Rangel-Ch. (ed.), *Diversidad Biótica IV. El chocó Biogeográfico/Costa Pacífica*. Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Ciencias Naturales, Conservación Internacional. Bogotá, Colombia. pp.997.

Rangel, O. (2004). *Amenazas a la biota y a los ecosistemas del Chocó biogeográfico*. pp. 845-870. En *Colombia Diversidad Biótica IV. El Chocó biogeográfico/Costa pacífica*. Universidad Nacional de Colombia, Unidad de Monitoreo y Modelaje - CBC-Andes - Conservación Internacional. Bogotá, D.C.

Ramírez, J. E. (1975). *Historia de los terremotos en Colombia*. Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Bogotá, Colombia. Pg. 158-161.

Rangel, O. & Rivera Díaz, J. (2004). *Diversidad y riqueza de espermatófitos en el Chocó Biogeográfico*.

Rincón, M. y Guillermo, J. (2001). *Pisos coloniales en Panamá la Vieja: una manera de afianzar el status*. En *Arqueología de Panamá La Vieja*, pg. 225-238. Panamá.

Roda, C. (1609). *Mapa de Panamá*. Archivo General de Indias. Ref. Panamá 27, Sevilla.

Rodríguez, N. E. (2013). *El Imperio Contrataca: Las expediciones militares de Antonio Caballero y Góngora al Darién (1784-1790)*. Universidad de Los Andes. Tesis de grado en Historia. Bogotá, Colombia.

Romoli, K. (1987). *Los de la lengua cueva*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.

Rueda Almonacid, otros, 2007. Las tortugas y cocodrilianos de los países andinos del trópico. Serie de guías tropicales de campo n. 6 Conservación Internacional. Ed. Panamericana 538 pp.

Santos Vecino, G. (1982). *Segunda campaña de investigaciones arqueológicas y prehistóricas en la región del golfo de Urabá*. Cuadernos de Antropología 2: 1-81.

Sarcina, A. (2017). *Santa María de la Antigua del Darién, la primera ciudad española en Tierra Firme: una prospección arqueológica sistemática* Santa María de la Antigua del Darién. Revista colombiana de antropología, vol. 53, No.1. Enero-Junio de 2017.

Steiner, C. (1991). *El rey Leopoldo de Bélgica en Urabá: una expedición a Santa María de la Antigua del Darién en 1956*. Revista Credencial Historia 21. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/node/32954>

Universidad Eafit. (2013). *Definición de criterios de actuación estratégica para el desarrollo territorial de Urabá (fase II)*. Bogotá, Colombia.

Universidad Pontificia Bolivariana. (2007). *Plan de ordenamiento urbano*. Medellín, Colombia.

Vignolo, P. y Becerra, V. eds. (2011). *Tierra Firme: el Darién en el imaginario de los conquistadores*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia; Universidad Nacional de Colombia.